16 de
SEPTIEMBRE
de 1938

Año XXXIV
Núm. 1509

NUMERO
DE
PRIMAVERA

El hogar

Practique el sport de moda

FUMANDO

CONDAL
O
ZORZAL

LOS PAQUETES DE CIGARRILLOS CONDAL Y ZORZAL CONTIENEN VALES POR MAGNIFICAS BICICLETAS INGLESAS MARCA "SPEEDSTER" DE LA CASA AGAR CROSS y Cía. LTDA.

ADEMAS DE LOS GRANDES PREMIOS EN EFECTIVO Y RELOJES MASCOTA CONDAL.

PRIMAVERA
Sep. 16 Nº 1509

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Primavera espiritual

EL espectáculo que ofrece la sociedad de nuestros tiempos no es ciertamente alentador. Una ola de insensatez, de egoísmo, de brutalidad invade al mundo. Queremos evadirnos a ella, y nos alcanza. Aspiramos a respirar el aire limpio del espíritu, y la atmósfera sobresaturada de materialismo nos sofoca. En todos los órdenes de la vida se siente la misma depresión, un idéntico envilecimiento, el ¡plum! uniformado de la caída.

Uno trata de conseguir la clave de todo esto, y no lo comprende. No es fácil, en efecto, explicarse cómo es posible que habiendo progresado en tantos aspectos la humanidad, disponiendo de comodidades que otros siglos no han conocido, estando tan bien provista de instrumentos para realizar su destino en condiciones más que favorables, pueda haber sufrido un retroceso semejante en el orden de la costumbre, de la moral, de los gustos, de la inteligencia.

Sin embargo, se ve claro que hay un gran interés en corromper hasta la medula la sociedad actual, y nadie desconoce a esa potencia oculta que juega lo mismo con los valores del mercado que con los valores intelectuales. Ella no se muestra nunca, no da la cara, pero su presencia se reconoce a través de un poder formidable que tan pronto hunde como levanta a quienes trabajan para los otros. Pero no en función de sus méritos. Sino en razón inversa. Amparan a los que menos significan, para aplastar con la crítica o con el silencio a los que algo valen. En realidad, la lucha actual es una lucha dirigida contra la sociedad cristiana. Poderosos medios están a su servicio para lograr el embrutecimiento, para nivelar, para confundir. Todos esos medios se reducen a uno solo: la propaganda, la publicidad. Uno no termina de comprender cómo es posible que Picasso haya sido tomado en serio, que el público haya escuchado atentamente a Igor Strawinsky, o que un Ossendowsky, después de haber obtenido el Premio Nobel, sin tener casi obra, fuera ascendido a la categoría de héroe por haberse tuberculizado en las cárceles alemanas, pero lo comprende si sabe que la información a su servicio populariza sus nombres, saluda la aparición, entona conmovedores elogios y concluye por dar patente de "genio" a esos señores a quienes luego el grueso de los mortales tendrá que admitir, aunque contraríen su sensibilidad y aunque no puedan advertir sus verdaderos valores.

NO siempre esas gentes carecen de algún talento. Pero, desde luego, hay muchas otras que disponiendo de una inteligencia mayor se ven sofocadas por el olvido. Lo que interesa aquí no es el valor auténtico de la obra de arte — sea novela, música o pintura, — sino sus fines, y éstos no serán aprobados por esa potencia oculta a que me refiero si no están encaminados a producir cuando menos una grieta en la moralidad, a inflamar las pasiones, a encender la revolución destructora que se ha proyectado en gran escala. Para el caso tiene idéntica fuerza el disparate tipográfico que la canción sicalíptica o la película escandalosa. Lo que interesa es ir apartando a los seres del "estado de virtud". La virtud nos hace fuertes, pero con hombres fuertes no es posible contar. Sólo los débiles son desalmados, están prestos para robar y asesinar. Con ellos es posible hacer cualquier cosa. Hay, pues, que dejar indefensos a los seres, privarlos de su mejor arma y tenerlos prontos para cuando suene la hora mesiánica.

No se crea que es necesario incurrir en los análisis de un Freud o en una larga biografía a lo Ludwig: basta con unas cuantas cancioncillas inmorales, con un tango, por ejemplo, gracias a cuya música pegajosa es fácil introducir en las almas más limpias las nociones más sucias. El efecto de estos recursos es extraordinario.

Hace algún tiempo asistía yo a un cine. La película que se daba era una de esas que los críticos llaman "muy americana". El argumento, el de siempre. Un industrial enamorado de su secretaria. Y atrás, un amante muy tolerable por la simpatía de su rostro. Al llegar a una escena, éste abofetea a la mujer. Miré a la sala totalmente concurrida de señoras y señoritas. Todavía estoy esperando la reacción que pudiera provocar ese episodio.

Sin duda, el público encontró natural que un hombre pegara a una mujer. Por lo pronto, hombres y mujeres festejaron con una carcajada la escena siguiente.

ASI se va envenenando el alma de las multitudes. Como se envenenan el cuerpo y el espíritu. Bailes negros, alcohol, mala literatura, peor música hacen el resto. Es la vida que ha entrado en otoño. Por todos lados se siente la letanía de la muerte. La bruma del espíritu. La agonía emocional.

Nos refugiamos en la intimidad, como último recurso, y encontramos que ella está también corrompida. Agua pútrida. Estancada. Sobre su cristal, que pudo devolvernos la imagen del cielo, se acumula el pus de la ciénaga y las hojas caídas que nos despojan de esa visión. ¡Miraos por dentro! Sobre vuestra alma, repleta de recortes, de películas, de canciones, de ruidos, de malos cuadros, los sentimientos se ahogan y vulgarizan. No son más espontáneos, ni tiernos, ni siquiera dignos de estar en compañía de vuestra aseada y prolija persona.

¡Deteneos un instante! Escuchad el diálogo del silencio, cuando os quedéis a solas con vuestro pensamiento, y estoy seguro de que sentiréis, como yo mismo he sentido, la voz tumultuosa del desorden y la fina aflicción del arrepentimiento.

Pero no importa. Es preciso que así sea. Esta es una experiencia inevitable. El mundo tiene que sufrir mucho todavía para aprender en carne propia a eludir sus errores. Yo creo en la predestinación. En un plan y una acción divinos que gobiernan el alma. Mucho más que en la previsión de los actos. Los designios humanos son limitados. Los designios de Dios son supremos. Y estoy convencido de que así como hay al final de cada invierno una primavera que viene, sin que la provoquen los hombres, a encender de luz el cuadro antes melancólico de la naturaleza desfalleciente, así habrá para el otoño que ha grisado el gran espectáculo de la humanidad una primavera espiritual.

Lo anuncian las profecías. Pero lo comprenderemos claramente por el florecimiento de la verdad, del desinterés y del idealismo junto a los canteros de la vida enfervorizada y ansiosa de renovarse.

El humus está en la raíz de la rosa. Quizá haya habido que abonar el terreno para hacer posible su presencia de milagro.

ALBERTO CASAL CASTEL

LAS FIESTAS MEMORABLES EN LOS OCTUBRES DEL VIEJO BUENOS AIRES

Hace cincuenta años se realizó el primer corso de flores

Por HECTOR PEDRO BLOMBERG

HACE cincuenta años... Ya se habían cicatrizado para siempre las terribles heridas del 80 y comenzaban a vislumbrarse, lejanos, los primeros relámpagos del 90 en el horizonte político. El doctor Miguel Juárez Celman era presidente de la República y el doctor Wilde su ministro del Interior.

Sarmiento se moría, casi octogenario, bajo las palmeras del Paraguay, y la gran aldea comenzaba a desaparecer, para dejar paso a la ciudad nueva, ávida de lujo y de fortuna, que levantaba sus horribles "palacios del 80" sobre los antiguos patios coloniales, y que tuvo por Balzac a Julián Martel, el autor de "La Bolsa".

Era el año en que Vicente Fidel López y el general Mitre polemizaban sobre la "Historia de Belgrano" y los estancieros del sur "ponían casa" en el viejo barrio mazorquero de la Concepción.

Era el año en que las corrientes inmigratorias, cada vez más caudalosas, se volcaban en la ciudad de los terceros y poblaban los barrios extranjeros: el italiano de alrededores del Politeama; el francés de alrededores del Variedades, hoy Odeón; el español de la calle Larga de Barracas...

Era el año en que el público se olvidaba del crimen de Olavarría, cuyas crónicas llenaran los diarios, vastos como sábanas, para leer las novelas recién llegadas de Alfonso Daudet y "Ramona", en la traducción de José Martí, futuro libertador de Cuba.

Tamagno, el del pecho de bronce, cantaba "La Africana", "Hugonotes" y "El Profeta" en el viejo Colón de Reconquista y Rivadavia; Jacinta Pezzana interpretaba "Hamlet" en el antiguo Nacional de la calle Florida entre Cuyo y Cangallo; "Pepino el 88" cedía la sala del San Martín a Frank Brown, y en el Pasatiempo, Paraná entre Cuyo y Corrientes, en el General Mitre de Callao entre Rivadavia y Piedad; en el Humberto I, de Cevallos y Moreno resonaban marchas de circo; en el Goldoni (hoy Marconi), Rosita Giusti cantaba "El anillo de hierro"; en el Doria (hoy Liceo), una compañía italiana representaba "Bocaccio", y Adelina Patti, ya madura, pero siempre admirable, maravillaba a todos con su Rosina del "Barbero de Sevilla", en el inmenso y sonoro Politeama.

Era el año de las cenas famosas en el Café de París y de los bailes célebres del Club del Progreso, que se prolongaron hasta las últimas noches del siglo. Los organitos del suburbio resonaban en las calles céntricas y los tranvías de caballos rodaban pesadamente por las calles pavimentadas de piedra, en que la vieja quinta de Lezama se convertía en parque público, en que la gente popular, detrás de los cercos de tuna, a veinte cuadras de la plaza de Mayo, leía las novelas de Eduardo Gutiérrez y cantaba las milongas de Gabino Ezeiza.

Fué en ese año cuando se realizó por primera vez en Buenos Aires el corso de flores una tarde de primavera.

El día anunciado, domingo 4 de noviembre de 1888, llovió copiosamente, pero el día siguiente amaneció radiante, y pudo efectuarse una de las fiestas más inolvidables que registran los anales de la vida social porteña a fines del siglo.

El primer corso

EXTRACTAMOS de las crónicas de los diarios de entonces algunos pasajes interesantes, que reflejan el espíritu y las costumbres de aquella época, tan justamente llamada "de transición", en la que todo lo antiguo se moría y nacía una sociedad nueva.

"La fiesta, la bellísima fiesta que acaba de pasar — decía un diario, — es una de las innovaciones que por su poder de encanto se arraigan, quedan y se convierten en costumbre. Como fiesta de lujo y manifestación de suntuosidad, el primer corso de flores ha señalado la época de "aisance" en la fortuna general que se señala como la más alta muestra que aquí puede presentarse en la múltiple faz de la tapicería, del lujo del tocado, de la posesión de grandes quintas, del refinamiento del gusto, de la exhibición de bellezas, de la riqueza de carruajes y caballos de raza, concurriendo todo al más bello espectáculo popular y social que se haya visto hasta ahora en Buenos Aires."

El corso comenzó a las seis de la tarde, entre las arboledas florecidas de la avenida Sarmiento y de la avenida de las Magnolias de don Juan Manuel de Rosas, cuya famosa casaquinta, con sus galerías, alzaba aún en Palermo sus muros sombríos.

El público de peatones, una enorme masa humana, ya se hacinaba en las avenidas cuando comenzaron a llegar los primeros carruajes.

Continuemos leyendo al cronista de hace medio siglo.

"Uno de los primeros carruajes que llegaron fué el del presidente de la República, con su esposa, y el general Roca y la suya. Era un "vis-a-vis" elegante, sin pretensiones, sencillo y con guarniciones y librea oficiales, tirado por dos yuntas de hermosos obscuros.

"El vicepresidente, doctor Carlos Pellegrini, iba con su familia en un "break-faeton" sencillo, tirado por dos yuntas de obscuros.

"Llamó la atención el carruaje del señor Hillner, pequeña victoria arreglada a manera de choza, con su techo sostenido por columnas de ramas y de rosas. La delantera del carruaje estaba adornada con flores silvestres, los caballos pegasianos ostentaban alas de oro y los cocheros vestían como pastores mitológicos.

"Dentro del carruaje iban el señor Hillner y su hija, ataviada de diosa Ceres.

"Como lujo, lo que despertó más interés fué la victoria del señor Castells y su esposa, doña Elisa Uriburu. Este coche estaba forrado de terciopelo punzó y adornado con flores naturales, y lo tiraban tres yuntas de magníficos caballos rusos, tordillos blancos, con sus jockeys, cocheros y lacayos.

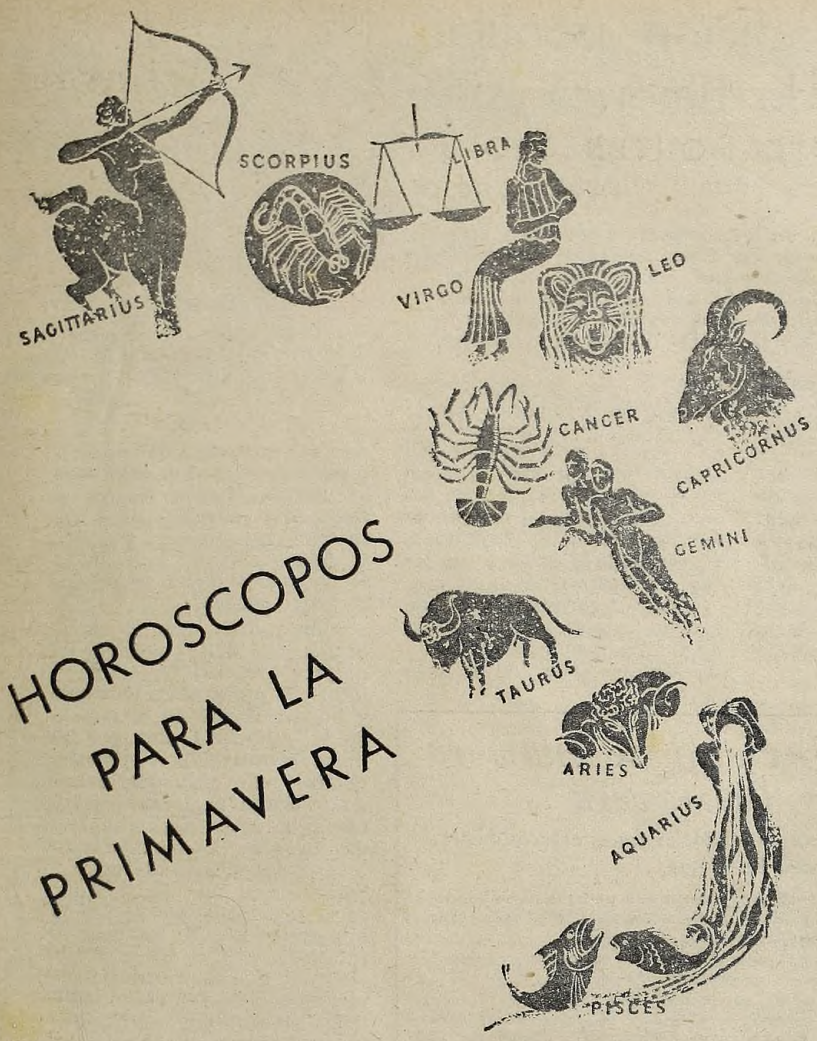
"A cuatro caballos iban los carruajes de las familias de Gerosa y Duportal, ambos "a la Daumont" y llenos de hermosísimas niñas.

"El coche de la familia Oromí iba todo dorado, con adornos de glicinas. Los cuatro caballos llevaban luces eléctricas en sus arreos, lo mismo que los del coche del ministro del Interior, doctor Wilde.

"Las familias de Quintana ocupaban: la del doctor Manuel (hijo), un carruaje ador-

(Concluye en la pág. 79)

Un aspecto del corso de flores, que se realizó entre las arboledas de la avenida Sarmiento, en el Buenos Aires de 1888.



HOROSCOPOS PARA LA PRIMAVERA

Es bueno saber cómo son "ellos" al comenzar la buena estación, y los astros pueden decírselo, señorita

EL flirt es un deporte que se practica durante todo el año, pero la primavera constituye su temporada oficial, y un soltero debe ser realmente invulnerable para resistir a los encantos femeninos cuando la luna brilla con tibios rayos de plata en esta estación en que triunfa la juventud del mundo.

Que la primavera es especialmente propicia al romance, no sólo aquí, sino en todas las latitudes, lo demuestra una reciente estadística norteamericana, en que se prueba de un modo concluyente que el número de compromisos primaverales casi dobla el de los de invierno y triplica el de los de otoño.

En los tiempos antiguos, las terrazas de los hoteles de veraneo, los románticas victorias, las cubiertas de los vaporcitos de paseo, eran casi los únicos aliados del romance primaveral. Pero ahora el tiempo ha ensanchado los campos de caza en que las modernas Dianas pueden lanzar sus flechas. No hay ya limitaciones: todo se ofrece a su pericia. El campo, las playas, las sierras, las ciudades. Hay solteros elegibles en todos los rincones del mundo. Y créase o no, el mes en que el candidato ha nacido lo marca con algunas características muy definidas y a veces peculiares. He aquí un retrato sentimental de los doce tipos de hombres que usted tratará durante la primavera y el verano, con las cualidades propias que usted tendrá que combatir o conformar.

LIBRA (De septiembre 24 a octubre 23.) — Este ejemplar se encuentra generalmente en las sierras o en los lugares montañosos. Generosos, sensibles, tiernos, afectuosos, tímidos. Los nacidos bajo este signo son esposos fieles, que hacen matrimonios tranquilos y pacíficos, porque rara vez se enojan o discuten.

ESCORPION (De octubre 24 a noviembre 22.) Si la idea de aumentar su cultura, al mismo tiempo que planea su matrimonio, no le es adversa, sacrifique sus vacaciones en favor de un curso de estudio o de un ciclo de conferencias de verano..., y de este marido fuerte (aunque no silencioso) y trabajador, considerado y tenaz.

SAGITARIO (De noviembre 23 a diciembre 22.) El campo de polo es el lugar que frecuenta este centauro del siglo XX, y los clubs deportivos constituyen los mejores campos de caza. Acostumbrado al halago, le gusta discutir y expresar francamente su opinión.

CAPRICORNIO (De diciembre 23 a enero 21.) El buen partido. Despierta y merece toda confianza. Práctico, sin imaginación. Prestará más atención a los negocios que a su esposa, pero ella no tendrá que temer que otra mujer se lo arrebate..., porque no es romántico.

ACUARIO (De enero 22 a febrero 20.) Usted necesitará buenos amortiguadores que suavicen los choques si se casa con un representante de Acuario, porque raro será el momento en que no haga o diga algo inesperado. Gran compañero, le dará ratos ansiosos, pero interesantes, con su conducta radical.

PISCIS (De febrero 21 a marzo 21.) Cruzando las aguas del mar o navegando en los ríos es más que probable que conozca usted a este interesante candidato. Un poco soñador, aficionado a la música y al baile. Su modo fanfarrón oculta un complejo de inferioridad.

ARIES (De marzo 22 a abril 21.) Tengo cuidado, pero no desespere, si le atrae este interesante ejemplar que desparrama su afecto con tan poca discriminación. Impetuoso, impulsivo, original, deportista inveterado, se impacienta a la más mínima provocación.

TAURUS (De abril 22 a mayo 21.) Dogmático y determinado como su signo, este caballero, si la quiere, persistirá en su empeño por más veces que usted lo rechace. Difícil de enojar, se pacifica fácilmente, es intensamente fiel y leal.

GEMINIS (De mayo 22 a junio 21.) El matrimonio es todo un trabajo si el objeto de sus afanes ha nacido bajo este signo. Inquieto, sus reacciones son impredecibles. Sus pocos momentos de intranquilidad están dedicados a los libros, la conversación y el deporte. Es bastante fácil de manejar, siempre que usted pueda mantener su mismo paso.

CANCER (De junio 22 a julio 21.) El camino para su corazón de soltero pasa por el estómago. Sabrá apreciar sus vestidos, pero también le gustará criticarlos. Extremadamente ambicioso, su exagerado sentido de responsabilidad para con su propia familia, a menudo le impide casarse.

LEO (De julio 22 a agosto 21.) El hombre sociable por excelencia. Usted lo encontrará a bordo de un buque, en la playa, en el club, en cualquier reunión social. Atrayente y simpático, es muy arrogante y susceptible. Le gustan todos los deportes y especialmente el golf. Es aficionado al teatro y al baile.

VIRGO (De agosto 22 a septiembre 23.) La vida es asunto muy serio para este señor: es un PENSADOR. Introspectivo y reservado, prefiere los libros y su propia compañía a la de los demás, pero requiere cariño, puesto que es incapaz de demostrar el propio.

Nuestra tradición popular, manantial de americanismo

Por ERNESTO MONTENEGRO
Dibujos de PEDRO OLMOS

EN nuestro folklore, en los romances populares y en el teatro criollo tenemos los elementos más eficaces de difusión del espíritu de América. Propagando el conocimiento de esta porción humilde pero auténtica del alma nacional de cada uno de nuestros pueblos, enlazaremos la tradición del arte autóctono con las literaturas nacionales.

UNO de los acuerdos firmados por los ministros de Relaciones Exteriores de la Argentina y Chile, durante la visita del ministro señor Cantilo a Santiago, establece las bases para un intercambio cultural permanente que puede tener trascendencia en las relaciones chilenoargentinas, como puede tenerla para todos los países iberoamericanos, si el buen ejemplo cunde entre las cancillerías de nuestro continente. Me refiero a la concertación de visitas misionales de escritores, profesores y periodistas de un país al otro.

Hay en ese acuerdo una posibilidad que deseamos desentrañar; y un inconveniente que pondremos de relieve con la franqueza que conviene a una amistad viril. La posibilidad consiste en que ese intercambio literario incluya la difusión de la mejor literatura criolla por medio de conferencias, publicaciones a precios populares y charlas de radio. Y dentro de esa literatura nacional, estimamos que merece especial atención el material folklórico, los poemas y romances representativos, al estilo del *Martín Fierro*, y el teatro de arte popular.

El acuerdo oficial, necesariamente sumario, no podía especificar la índole precisa de este intercambio cultural, y por eso mismo he querido apresurarme a llamar la atención hacia este pariente pobre de nuestras literaturas, el cual, por humilde, merece ser ensalzado, como pide el Evangelio. Por humilde y por auténtico. Nuestra literatura americana sufre en realidad de cierta petulancia, muy disculpable en la juventud. Nos gusta encarar el ensayo filosófico o la novela cíclica, sin advertir que esos son productos de una madurez intelectual todavía raramente posible en nuestro ambiente. En cambio, sólo ahora comienza a despertarse la conciencia de los escritores al valor de las tradiciones escritas en el lenguaje del pueblo y para el pueblo.

El tiempo y la distancia ofrecen la más justa perspectiva de apreciación. Un medio siglo ha bastado a los argentinos para confirmarlos en los méritos perdurables de sus *sagas* pamperas, los poemas de Hernández, Ascasubi y Estanislao del Campo. Y puede decirse que toda la literatura chilena proviene — como se dijo de la rusa que había salido del "Capote" de Gogol — de la prosa campechana de Vicente Pérez Rosales.

Del teatro criollo, poco tendremos que decir para convenir con el lector en que no hay otra manifestación de arte que alcance más pronto los efectos comunicativos que todo arte busca, ya que el teatro, como obra viviente, combina la sugestión de la palabra con las formas plásticas de la escena.

Misiones culturales que fueran por América representando nuestro genuino teatro criollo serían como llevar cada país al visitante, en vez de esperarlo en casa. Los gobiernos de Europa tienen teatros y compañías subvencionadas para mantener viviente y activo su teatro clásico. Pues bien: el teatro criollo es nuestro único teatro clásico.

Ahora, unas cuantas palabras acerca de los peligros de un programa de intercambio literario y periodístico en carne y hueso. Existe en el mundo de la publicidad algo que se llama propaganda, y que sirve fines muy plausibles cuando se limita a lo comercial y ejerce sus actividades a sabiendas de todos. Pero existe también en los medios literarios y periodísticos un parásito que es el aficionado que se dedica a la propaganda de sus propios intereses, y para quien el periodismo y la literatura no son una misión de alta responsabilidad, sino un recurso con que halagar vanidades o servir ambiciones de lucro fácil. Estos literatos amateurs establecen una correspondencia sistemática de país a país, cambian libros y dedicatorias con medio mundo, y gracias a eso resultan lumbreras a la distancia, por más que sigan perdidos en su insignificancia para todos los que les conocen de cerca.

El periodismo sirve igualmente para lanzar de un lado a otro a estos falsos apóstoles de la propaganda, que al pretender inflar los méritos y ocultar los defectos naturales de su país de origen, proceden con mucho más celo que tino a desfigurar lo mismo que pretendían engrandecer.

El intercambio de escritores y periodistas ha de hacerse, pues, tomando muy en cuenta el consenso de la opinión en el país respectivo, tal como se manifiesta por intermedio de los organismos autorizados. Los centros directivos de los gremios de escritores y periodistas deben ser en todo caso los que indiquen a las personas a quienes deba favorecerse con tan delicada misión.

La leyenda aquí inserta es una versión nuestra de ese arte autóctono.

Cuando el Invierno se enamora de la Primavera

(Escrito sobre un relato de los pieles rojas, especialmente para* EL HOGAR*)

UNA vez, cuando el mundo era joven, nació un niño de la conjunción del Sol y de la Luna. El mancebo era de una palidez transparente. El mozo estaba realmente hecho de nieve.

— Anda a correr el mundo — le dijo un día su madre, cuando le vió ya crecido, — pero cuida de no acercarte nunca al fuego.

El mozo se fué a rodar tierras, caminando hacia el Sur, con el andar rápido y silencioso de sus mocasines. Cruzó el Missouri, deslizándose sobre el hielo, y trepó las gargantas de las montañas Rocallosas, rozando apenas, al pasar, las ramas de los abetos. que se veían pegadas al tronco por el peso de la escarcha, como brazos desconsolados de guerreros que esperan la muerte sin moverse de su sitio.

Más allá se dilataban los llanos infinitos de las praderas, ahora talados y con los rastrojos quemados y renegridos. El viajero vagó largamente por el desierto, sin más compañía que los aullidos de los coyotes hambreados, que le seguían como cortejo invisible a través de las tinieblas de la noche. De tarde en tarde se rompían los torbelinos de nubes que rodaban por el cielo, y la Luna, su madre, se asomaba a mirarle amorosamente.

Al fin el mozo se halló en una región menos desolada y donde el aire era menos áspero y cortante. Manadas de bisontes de grandes morros y pelambre revuelta atronaban con su galope los faldeos, donde empezaba a asomar el verde tierno de los pastales.

De pronto se detuvo sorprendido, fascinado. Frente a él, al torcer una colina, había algo muy hermoso que le tendía los brazos mientras se mecía danzando alegremente. El mozo no había visto jamás nada tan bello. Imaginó que una mujer de piel maravillosamente dorada y tibia. de cabellera de trigal maduro, le invitaba a acercársele. Su larga soledad, aquel vagar sin descanso por los llanos desiertos, le pesó de repente con una gravidez intolerable, y olvidándose de todo, de las advertencias de su madre como de su propia desconfianza de solitario, fué a sentarse dócilmente a los pies de la hermosa criatura, cruzado de piernas y con las manos anudadas a las rodillas, a la manera indiana.

Así estuvo mucho tiempo, la mirada extática, sintiendo que sus miembros entumidos recobraban su elasticidad bajo el aliento cálido y fragante de la hoguera. El aire se despertaba también en un revuelo de palpitaciones misteriosas; allá por la altura pasaban hacia el Norte espesas bandadas de pájaros que graznaban, gozosos, cortando el viento con sus alas como una tela de recia urdimbre que se rasga. Los patos salvajes formaban contra el cielo azul y blanco una flecha que volaba recta hacia su destino.

Entretanto, una sutil somnolencia penetraba el cuerpo del mozo, como un soplo mágico que ablandara sus carnes hasta darles una fluidez inefable... Quería tender los brazos a la linda mujer del cabello dorado; pero aquella languidez le penetraba cada vez más hondo; hubiera querido abrazarse a ella, fundirse con ella, y esperar así el sueño o la muerte. Y el pobre no sentía que se estaba derritiendo de veras, hasta quedar al fin convertido en un montoncito de barro gredoso...

Las nubes blanquecinas seguían pasando por lo alto, cada día más veloces, y reían, reían, cosquilleadas por el viento.

EL SITIO DEL PAJARO RUBIO

CUENTO DE PRIMAVERA

Por EZEQUIEL PONCE

—VEAMOS cómo van esos descubrimientos — dijo Leocadio.

Delia se irguió sobresaltada, y los escarabajos minúsculos, las pedrezuelas multicolores y las florecillas silvestres que había reunido, resbalaron de su pollera con tan mala fortuna que se perdieron, barranca abajo, en el agua del arroyo. Leocadio rió ante el azoramiento de la muchacha. Placíale, inexplicablemente, el espectáculo, nuevo para él, de su turbación y de su desaliño; y en tanto, ella, sorprendida en verdad, permanecía silenciosa, sin cuidarse del viento que le revolvía los cabellos, y sin acordarse para nada de sus manos y de sus brazos en que el limo verde de las charcas orillaba, a trechos, sutiles rasguñones.

—¡Lástima de colección! Indudablemente, no sirvo sino para molestarla... Pero...

Ella lo interrumpió, riendo a su vez, destempladamente y corrigiendo su actitud con un ademán entre gracioso y admonitorio.

—¡Qué susto! — dijo. — Pero ya pasó... ¿Cómo se le ocurrió venir hasta acá?

Mientras Leocadio daba una explicación evasiva en que la casualidad jugaba el papel de guía, la joven descendió la barranca y hundió los brazos en el agua. El bienestar que esto solía causarle no fué tan intenso. Pensó: "Ahora tendré que buscar otro sitio. "Don Invierno" me ha echado a perder éste."

¿Otro sitio? ¿Había, acaso, otro tan escondido y hermoso como aquél en cinco kilómetros a la redonda? Contempló con ojos golosos y tristes la loma tupida de árboles, los pastizales que descendían allá, lejos, hacia el caserío, el agua que se atropellaba cantando, y las nubes remotas, desflecadas, que volaban en el cielo azul. ¡Otro sitio! Sí..., quizá hubiera otro sitio, pero ya no sería el "suyo", el de "su" paisaje, el de "su" libertad, el único en que ella había aprendido a quedarse quieta, tendida largo a largo, bajo las ramas de los tilos, tras la deliciosa fatiga de todas sus travesuras: trepar por las rugosos troncos, montar en pelo al malacara, mordisquear hojas de limón o de ligustro, y dejar, entretanto, que el agua le sacudiera las piernas desnudas.

Todo esto se lo había robado "don Invierno" en el momento menos pensado. Y ahora estaba él allí, en la barranca, mirándola con sus ojos verdes y sonriendo con su sonrisa antipática.

—¿Volvemos?—preguntó Leocadio desde lo alto.

Y ella, con voz que surgía del agua:

—Volvemos.

Hicieron, sin decir palabra, el camino de regreso. Caía la tarde y era como si un cenicero inmenso se volcara sobre los campos. A la luz ambigua todo se fué desvaneciendo. Pero Delia reparó claramente en que a Leocadio le blanqueaban las sienes más de la cuenta; y Leocadio dió en advertir que el crepúsculo no le quedaba bien a la muchacha: se le veía demasiado alta y desgarbada, y, apenas heridas por el sesgo del sol, las pecas le brillaban de puro negras.

CUANDO Leocadio estuvo bastante aburrido de todo lo que se puede ver en el mundo, resolvió refugiarse en la estancia de tía Evangelina, y lo primero que hizo, tras las efusiones de tres lustros de ausencia, fué preguntar:

—¿Quién es ella?

"Ella" era Delia. La tía Evangelina explicó:

—Me la dieron cuando tenía seis años. Ahora tiene diez y seis. La he educado y es como mi hija. Me hace rabiar con sus cosas, pero en el fondo es muy buena. A ver si tú la corriges del todo.

La muchacha apareció en la puerta con una cosecha de coleópteros erizados de antenas, de ranas palpitantes y hasta de pájaros vivos. Tía Evangelina clamó, horrorizada ante semejantes bicharracos. Y Leocadio ordenó:

—Lléveselos.

Era agosto. Afuera llovía. Delia sacudió la cabeza:

—No quiero.

Hubo que reprenderla seriamente, y, por último, Leocadio abrió la ventana y con ma-

no suave, pero inflexible, arrojó al jardín el cargamento vivo de la muchacha. Una racha fría se coló en la habitación. Y fué en ese preciso momento que ella le vió los canosos aladares, y que lo apodó "don Invierno". Porque sólo el invierno podía ser capaz de condenar a muerte entre el barro de la tarde a los escarabajos, a los pichones y a las ranas que allí había reunido con tanto trabajo bajo el sol de la mañana.

ESTA escena se repitió varias veces a lo largo de las seis semanas que Leocadio llevaba entre el benevolente reumatismo de tía Evangelina y la singular turbulencia de Delia. Unas veces eran cactos y pedrezuelas; otras, insectos y flores; otras, en fin, trocitos de vidrio esmerilados por el agua, tornillos herrumbrosos y cartuchos vacíos de escopeta. El afán de coleccionar cuanto caía al alcance de sus manos parecía ser la razón de existir de esa criatura flaca y ágil; pero también tenía sus días de lectura — así los llamaba ella, — y entonces se iba, nadie sabía adónde, con cualquier libro o revista bajo el brazo, trajeada con un pantalón y una tricota, y seguida por Pixi, su perrita "de alambre", que asustaba a las gallinas y correteaba a las mariposas.

Una familiaridad lacónica se había entablado entre ellos:

—¿Qué día es hoy: de bichos, de yuyos o de artefactos? — preguntaba él blandamente, mirándola con sus ojos verdes y sonriendo con su sonrisa antipática.

Y ella:

— Hoy es mi día de lectura.

Y se iba haciéndole un gesto.

NUNCA consiguió Leocadio averiguar el sitio en que la muchacha devoraba sus novelitas. Lo intentó varias veces, pero inútilmente... Sus pensamientos seguían después otros rumbos y vagaba a su vez por los campos húmedos, suspendido de la telaraña del tedio. La vejez estaba ya próxima — había cumplido los cuarenta y cinco, — y no advertía en su vida de cazador de aviones, barcos y trenes — de gozador del viaje — la más leve insinuación de novedad... Fué sumido en estas meditaciones cómo un día descubrió, sin quererlo, el escondite de Delia. El bosquecillo de la barranca atrajo su atención y hacia él encaminó sus pasos... Aquí el arroyo. Allá la loma con sus altos árboles. Lejos, casi en el confín, las casas... Y — ¡vaya una biblioteca y vaya una lectora! — a diez metros escasos, de espaldas en el suelo, con Pixi al lado y el libro abierto al alcance de la mano, Delia...

Una viva curiosidad se adueñó de él. La muchacha estaba con los ojos muy abiertos y fijos en la más fina rama del tilo que le daba sombra. En esa rama cantaba un pájaro rubio, de largo pico, y el hilo de su canto parecía no tener fin. Leocadio contuvo el aliento y esperó que Delia hiciera algo. Pero no. La muchacha siguió tan quieta que a no ser por sus ojos abiertos se hubiera jurado que dormía.

En muda contemplación se pasaron ambos las mejores horas de la tarde. "¡Su día de lectura! — pensaba él, sonriendo. — ¿Es que lee el canto del pájaro o la hoja del árbol o tal vez los susurros del viento y el agua?"

Y así era no más. Lo supo después, porque, sin saber a qué impulso obedecía, volvió muchas veces sigilosamente. Delia juntaba allí escarabajos, se trepaba a los árboles y se mojaba las piernas en el arroyo. Delia coleccionaba extrañas flores y objetos inservibles, montaba en pelo al malacara, y danzaba alocadamente, dando ligeros chillidos. Delia hacía todo eso infatigablemente, cuando andaba de polleras; pero si se había puesto sus anchos pantalones y su ajustada tricota, y andaba con un libro o una revista bajo el brazo, entonces lo único que hacía era tenderse bajo el tilo, dejar el libro abierto al azar en el césped y quedarse inmóvil, con los ojos fijos en una ramita de lo alto.

Hasta que un pájaro rubio venía y cantaba para ella.

Así fué una, dos, muchas veces. Y así habría sido siempre, si a él no se le hubiera ocurrido, una vez, sorprenderla en lo mejor de su éxtasis.

PORQUE desde ese día Delia no volvió a "su" sitio. "Don Invierno" se lo había robado, y era preciso buscar otro. Quizá lo encontrara por el lado del viejo molino, en que los paisanos veían la luz mala, o quizá cerca del puente en que se encajaban los autos... Palabra que "Don Invierno" era un tipo insoportable, con sus ojos verdes como de lechuza y sus pelos blancos, como de conejo de Angora. ¡"Don Invierno"! ¿Qué haría él de noche mirando las estrellas desde la ventana? ¿Y por qué hablaba siempre con esa voz tan reposada y tan firme? ¿Y por qué le acariciaba a ella los cabellos, y le tiraba al barro sus ranas, y le hacía comer los huevos pasados por agua, sabiendo que no los podía ni ver? ¡"Don Invierno"! ¿Cuándo se iría de una vez?

Tal discurría la muchacha durante sus exploraciones en procura de otro sitio que le gustara. Pero era inútil. Ninguno como aquél que ya no le pertenecía.

(Concluye en la pág. 79)

PRIMAVERA

Alzaste tus dos manos al cielo
como dos largas alas de esperanza
a un magnífico vuelo!

Tallo desnudo,
en actitud de irse hacia la altura
semejaba tu cuerpo embellecido.

Las ramas de tus brazos
perseguían la chispa de tus dedos,
y en la luz de la tarde
eras un grito pleno.

Sin mirarte, sabía que tu boca reía,
y sin mirar tus ojos
sabía que eran fuego.

Todo entero te alzabas como una llamarada
de gratitud suprema.

Ibas hacia la altura, como un gajo de tierra
tocado de belleza, ungido de infinito,
quemado de misterio!

Grito de fe, el de tu cuerpo joven,
grito de orgullo al soplo de lo eterno.

ELVIRA FERREIRA

¿Revelarán alguna vez los pájaros el enigma de sus migraciones?

Por SUSANA MONTES CARIDE

CUANDO el tibio sol primaveral caldea bosques y campos, vuelven los pájaros a presentarse, construyen sus nidos y se convierten también en un motivo de inspiración para los poetas. Parece que se establecen para no marcharse más. Pero todos sabemos que no es así, y que en cuanto las noches refrescan, los días se acortan y los alimentos escasean, remontan vuelo y parten para otras tierras más cálidas y propicias para su existencia.

No hay quizá un solo lugar del mundo en el cual las condiciones de vida se muestren inalterables, en una y otra estación: frío y calor, invierno y verano, más o menos acentuados en nuestras latitudes; lluvias copiosas y sequías asoladoras en los trópicos... Sólo contados pájaros, en uno y en otro caso, permanecen estables y sin emigrar, adaptados al ambiente. El resto obedece a la que es ley de la naturaleza, y, por cierto, de las que se muestran en forma más impresionante, bella y característica.

LOS ornitólogos han ideado un procedimiento simple e ingenioso para lograr la explicación y el trayecto de las migraciones de los pájaros.

Se trata de delgados anillos de aluminio o de celuloide que se colocan en los pájaros de diversas clases cuyas migraciones hay que estudiar. El reducido peso no molesta a los animalitos, y una indicación de procedencia y fecha, convenientemente anotada, cuando se les da caza o se les encuentra muertos a lo largo del camino, permite establecer el trayecto y dirección en que han echado a volar.

De esto han resultado comprobaciones harto interesantes. Así, una cigüeña señalada en el mes de junio en Prusia Oriental, apareció en diciembre del mismo año en las inmediaciones de la ciudad del Cabo. Con precisión se ha podido establecer que tanto las cigüeñas como otras aves de la parte oriental de Alemania llegan al Africa después de atravesar el Asia Menor y la Palestina, mientras que las de la parte occidental vuelan y emprenden la ruta sudoeste y cruzan el Mediterráneo.

Otros pájaros no vacilan en atravesar las regiones atlánticas. El pardillo de España atraviesa el Atlántico entre Nueva Escocia y Sud América con un vuelo ininterrumpido de cuarenta y ocho horas.

Ciertas golondrinas cubren distancias mayores aún, pues viajan desde la parte septentrional de Europa y de América hasta las regiones del océano Antártico. Dos veces al año recorren no menos de 17.000 kilómetros.

MAS impresionante que esta resistencia para los viajes es el sentido de orientación de una especie migratoria que durante los meses cálidos frecuenta las costas inglesas y escoge para hacer sus nidos una pequeña isla del archipiélago de Tristán da Cunha, en el Atlántico meridional.

Ni el instinto migratorio ni las largas distancias recorridas encierran tantos misterios como el sentido de orientación de los pájaros, que les permite reconocer su asilo perdido en medio de los mares o entre selvas impenetrables.

Los pájaros tienen ojos mucho más agudos que los seres humanos y, desde lo alto, abrazan porciones de suelo mucho mayores que las que veríamos nosotros. De esta manera, parece que las características del suelo sobre el cual vuelan ofrecen una excelente serie de puntos de referencia, el conocimiento de los cuales, transmitido de padres a hijos al volar conjuntamente, perdura a través de las estaciones.

PERO... no siempre ha de ocurrir así. Porque en el caso del estornino y de la corneja parda, los pichones parten antes que los adultos, y entre las gaviotas, a la inversa, los pichones se retrasan y quedan sin guías. Habría que reconocer que en algunos casos no sólo se transmiten el instinto migratorio, sino también la imagen geográfica del itinerario que han de recorrer.

Aun así, quedaría por explicar el caso ya citado de los pájaros que se dirigen con certeza absoluta a islotes perdidos en medio de la inmensidad oceánica, para llegar a los cuales carecen de punto de referencia.

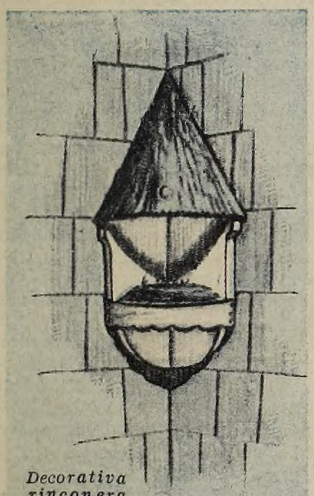
El misterio, no obstante las investigaciones realizadas, perdura.

Han de poseer quizá un sentido de la orientación cuya presencia no sólo confirman sus migraciones periódicas, sino los vuelos sobre los territorios donde se radican.

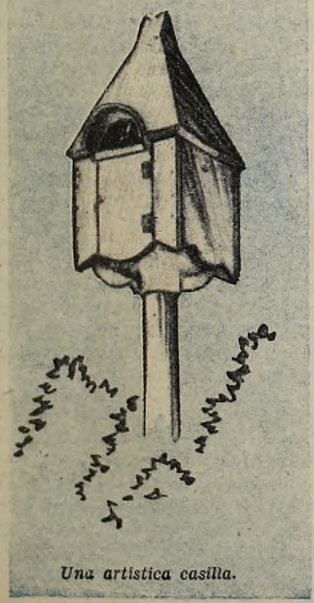
Pero ¿quién penetrará en el misterio? ¿Quién obtendrá de los pájaros la valiosa información?

Los pájaros hablan..., pero, desdichadamente, sólo con los santos y con los poetas.

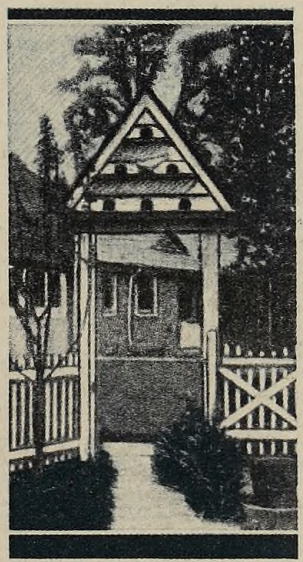
Nada quieren saber con los ornitólogos, que, además, tienen un nombre bastante feo..



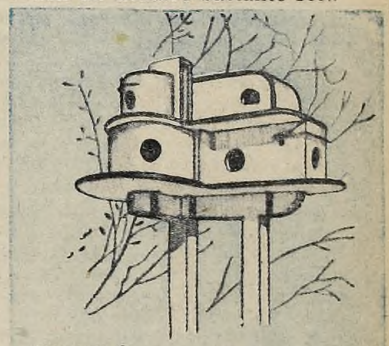
Decorativa rinconera para anidar gorriones.



Una artística casilla.



Palomar sobre el pórtico entre el jardín y la huerta.



Una casa de líneas modernas.

Original nido pendiente de un árbol o el travesaño de de una glorieta o pérgola.

Un comedero general.

PAJAROS EN EL JARDIN

EL encanto de un jardín rebosante de plantas y de flores puede acrecerse considerablemente si a aquéllas se suma la animada sinfonía de colores y de trinos de los pájaros. Ningún jardín está completo sin pájaros. Además del placer que éstos proporcionan, hay que tener en cuenta la utilidad que prestan como destructores de varias plagas de las plantas. Son, pues, bellos y útiles los pájaros, pero también resultan inquilinos muy exigentes. La mayor parte de ellos requieren moradas que estén de acuerdo con ciertos planes y características; de lo contrario no anidarán en los sitios que se les preparen. Los que aquí se muestran constituyen verdaderos palacios, en los que la blandura del plumón y la melodía del trino no pueden dejar de estar presentes.

Carta para publicarse el 21 de septiembre

SEÑOR director:

En otras ocasiones he podido responder dignamente a su demanda de colaborar en el número de primavera. Yo también he escrito poesías con pajarillos canoros y todo lo demás. Pero mi espíritu ha cambiado fundamentalmente. Sesudas lecturas maduraron mi conocimiento, y hoy pienso que si quien no escribe versos a los veinte años hace mal, quien sigue escribiéndolos a los treinta hace peor. Aunque se los paguen; ya sea por partes o globalmente en forma de Premio Municipal. Del Nacional no digo nada, porque soy contrario a los juegos de azar, y el hecho de que el Teatro del Pueblo se haya sacado un local céntrico, no hace sino justificar mi punto de vista. En definitiva, señor Director, yo no creo ya que la primavera sea un cambio telúrico propicio al amor, a la poesía y a las liquidaciones.

No, señor; la primavera es simplemente un fenómeno económico, un simple juego fiduciario, y, para decirlo de una buena vez, un aspecto de la economía dirigida, en el que no se ha vacilado en complicar a la naturaleza misma.

Usted sabe muy bien que uno de los procedimientos más usados por los comerciantes es lanzar novedades que hagan aparecer viejo lo usado hasta ese momento; eso significa en el fondo la primavera; cuando ya nos habíamos acostumbrado a ver los árboles grises y secos, les salen brotes que parecen moñitos, y los árboles de antes ya no sirven más, se lanza la moda del follaje y no hay manera de encontrar un solo árbol seco, ni para remedio. Y en todo lo demás es lo mismo; impagas todavía la mitad de las mensualidades de la estufa, hay que comprar un ventilador y una heladera eléctrica. Si no se convence usted todavía que esto de la primavera es un invento de los comerciantes, vea lo que hacen las mujeres: de pronto los tapados de piel se ponen ridículos y todas suspiran por los modelitos "tailleur", que aunque lo digan en francés es un invento de los sastres. Y eso del "tailleur" es un modo de expresión, como quien dice el principio del ovillo; el traje es lo de menos (y no lo digo por el largo de las polleras, que ya ni sé por qué se llama largo); apenas se lo compran, no hay sombrero que "vaya", y con el sombrero el velo, y como hay viento, los pinchos; claro que en seguida se impone una cartera que haga juego. Y guantes del mismo color. Los zapatos del invierno quedan horribles con el conjunto, y hay que adquirir otros nuevos, aunque a la postre resulten igualitos a los que se tenían. El temporal de Santa Rosa también está estratégicamente situado en esa época del año para contribuir a idéntico fin. Se ponen lo que está todavía en buen uso, lo mojan y, naturalmente, la necesidad de la substitución se hace aguda. No, señor director; convénzase que para cambiar de traje las mujeres son capaces de complicar a las potencias celestiales y a los fenómenos cósmicos. Claro que lo más prudente es ceder, y en esto reside el nudo psicológico del problema: hay que ceder para evitar mayores males. Si no lo hiciésemos así, ellas se arreglarían para producir trastornos más intensos: terremotos, pongamos por caso. Y ya vería usted cómo se lanzaba en seguida el modelito sísmico para sombreros, la línea sacudida para "deshabillées" y el tipo derrumbamiento para ropa interior.

Usted comprenderá que con este modo de ver las cosas, un tanto marxista pero profundamente real, yo no puedo escribir cosas adecuadas para la primavera; aún la poesía se me aparece como un fenómeno comercial; la nueva estación le sirve de aviso, aprovechando el alma pura de los adolescentes que necesitan versos para sus sentimientos del mismo modo que precisan jabón de azufre para su piel eruptiva y volcánica..

Yo no quiero quitarle sus ilusiones, señor director, pero deseo mantener incólume mis convicciones; lo único que me extraña es que todavía no se hayan puesto en venta estatuas populares de la diosa Primavera, lo que sería una buena idea, que tal vez realizara con éxito el escultor Perlotti.

Si se le ocurre algo al respecto, hágamelo saber; entretanto, queda a sus órdenes.

JUAN DE GARAY

Cómo Paul Groussac conoció a Alfonso Daudet

Por LUIS GUZMAN HERRERA

Alfonso Daudet

PAUL Groussac contaba veintitrés años cuando, luego de vivir en Buenos Aires, se estableció en Tucumán. Había traído de su Francia natal el bagaje de su talento, de su amor al saber, de su pasión por las letras.

Bajo los naranjos tucumanos aprendió los secretos del idioma en el que iba a producir obras tan nobles y bellas como perdurables.

"De 1874 a 1878 — relata Groussac en "El viaje intelectual" — pasé viajando por el norte de la Argentina, desempeñando alternativa y agradablemente las funciones de inspector de escuelas y las de arriero de mulas en las provincias argentinas y bolivianas."

Durante esas peregrinaciones fué encontrando, en ranchos, tambos y pulperías, los libros que Sarmiento había derramado a manos llenas sobre la república: Feuillet y Alejandro Dumas (hijo), entre otros.

Nombrado director de la Escuela Normal de Tucumán, en 1881, leyó en los folletines de "L'Illustration" los primeros capítulos de "Numa Roumestan", y fué entonces que nació su apasionada admiración por el autor de "Tartarín".

"Me conquistó e hizo suyo desde la primera hora, y por toda la vida", escribe el mismo Groussac, y agrega: "Extraje de la "Galería Contemporánea" la fotografía en que aparece Alfonso Daudet joven, elegante, hermoso y apuesto como un trovador de la reina Juana."

Dos años después, Paul Groussac llegaba a París y se apresuraba a enviar al novelista ya glorioso un artículo que había publicado en Buenos Aires sobre "La evangelista", "la fea de la casa en la obra de Daudet".

"Daudet me contestó con una cortesía de diez grados bajo cero — relata Groussac, — pero a los pocos días el "Fígaro" publicaba mi artículo de Buenos Aires con un encabezamiento elogioso, y Daudet me invitaba a comer en su casa para presentarme a Goncourt."

La amistad entre el joven profesor y el maestro ilustre se hizo estrecha, casi, puede decirse, íntima. Ambos, durante muchos meses que Groussac no olvidó jamás, recorrían los barrios bohemios de París, las tabernas que el gran novelista frecuentó durante su juventud, y sobre cuyas mesillas históricas narró al compatriota venido de América sus recuerdos del Imperio y la Comuna.

Durante aquel período inolvidable, el hogar de Daudet siempre estuvo abierto para Groussac, que se pasaba las mañanas enteras, cuando no salían a recorrer las calles y jardines de París, viendo cómo las páginas inmortales de "Sapho" iban naciendo bajo la pluma nerviosa del maestro.

Corría el año 1883. Así describe Groussac al autor de "Numa Roumestan":

"Era ágil, movedizo, elástico; con su belleza casi femenina, aun intacta después de la cuarentena, su larga melena obscura y su dorada palidez arlesiana: todo vibrante de su temprana gloria, que no era sino una faz de su felicidad, exuberante de talento y simpatía."

Varios meses después, ambos se separaban para no volver a verse nunca. Groussac regresó a su colegio de Tucumán y Daudet continuó produciendo obras magníficas.

Once años transcurrieron.

El joven profesor de América hallábase de nuevo en París, donde Taine y Renan, otros dos de sus ídolos literarios, acababan de desaparecer.

"Pasé varias veces delante de la casa de Alfonso Daudet, la misma que once años antes se abriera hospitalaria y generosamente para mí —escribe Groussac,—pero no quise llamar a su puerta. No quise encontrarme con aquel pobre paralítico, que era ahora un cadáver viviente, la noble cabeza macilenta y dormida bajo su lacia cabellera amortiguada sin encanecer, la mirada sin vida en el rostro sin carne, el cuerpo todo exhausto y consumido, desplomado en el vago sofá, y cuyas ropas casi vacías remedaban un expolio de humanidad evanescente. Yo, que lo había conocido apuesto como un trovador, gallardo como un espadachín, luminoso y ardiente, no quise conocer la ruina de Alfonso Daudet..."

Muchas veces Paul Groussac se detuvo frente al hogar hospitalario de la calle del Observatorio, en aquel invierno de 1894, evocó las mañanas inolvidables de 1883 y se alejó con los ojos llenos de lágrimas.

No quería que "el triste escombro humano del presente destruyera la imagen viviente y luminosa del pasado". Y se paseaba, sólo con el recuerdo, por los barrios y los cafés donde el maestro glorioso y desventurado había vivido su juventud bohemia en las tardes y las noches del Segundo Imperio, evocando las horas dulces de dos lustros antes, cuando la voz sonora del que ahora era un muerto viviente resonaba en sus oídos como el canto de un pájaro de Provenza que pasara en las alas del mistral.

Groussac retornó a la Argentina, y tres años después, el 16 de diciembre de 1897, supo que Alfonso Daudet acababa de morir.

Fué entonces cuando lo recordó en un artículo admirable, en el que narraba cómo había conocido y amado al gran artista.

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 049217

16 DE SEPTIEMBRE DE 1938
Año XXXIV Núm. 1509

NOTAS Y COMENTARIOS

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38. Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2032
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

OBRERO Y ARQUITECTO.

EN estas breves palabras trazó el doctor Ricardo Levene la semblanza de Sarmiento:

"Obrero y arquitecto, él mismo edificaba la obra con las manos puestas en el barro y el pensamiento en la altura."

Exactísima semblanza, que conviene destacar.

Eso fué toda su vida Sarmiento: obrero y arquitecto.

Acción fué la vida de Sarmiento, y obra fué su acción.

Obra de quien tenía el pensamiento en la altura, ya lo ha dicho el doctor Levene.

Pero — notémoslo bien — en la frase del doctor Levene, el pensamiento de Sarmiento forma un solo bloque con su obra.

Esta última no es una circunstancia accesoria en la vida de Sarmiento.

La admiración por el hombre que mantenía el pensamiento en la altura, hace olvidar a veces al que tenía las manos puestas en el barro.

Pero si Sarmiento influyó tanto en la civilización y cultura argentinas, fué por sus creaciones y realizaciones prácticas.

Si los pequeños escolares y los jóvenes estudiantes argentinos aspiran a ser útiles a su país imitando a Sarmiento, les conviene tener presente la sintética semblanza de él por el doctor Levene.

●

ESPIRITU JUVENIL.

Alabábase la semana pasada en el Rosario el espíritu juvenil que reinaba entre un grupo de antiguos estudiantes de esa ciudad.

¿A qué se debía una disposición de ánimo tan simpática?

A una feliz, a una dichosa, a una estimulante inspiración

Aquellos antiguos estudiantes se disponían a celebrar sus bodas de oro de ex alumnos del Colegio Nacional Nº 1.

El gobernador Yriondo, aunque él no figuraba entre los promotores, pues el cargo oficial y sus obligaciones se lo estorbaban, es uno de los ex alumnos, y se proponía asistir a la fiesta.

Nombremos también a otro ex alumno: don Elpidio González.

Todo el Rosario se interesaba por estas bodas de oro.

Se sentía conquistada por la vivacidad, por el brío, por la animación, por el entusiasmo, por el espíritu juvenil, en fin, como ya hemos dicho, que chispeaba en aquellas filas ex estudiantiles.

Pero ¿no diremos mal al decir ex?...

Parecían estudiantiles sin ex, como en los no enteramente tan lejanos días en que los componentes de ellas andaban con los libros bajo el brazo, y demostraban que hay situaciones financieras en que $a + b = 0$.

●

NO TODO ES POESIA EN PRIMAVERA

Por LINO PALACIO

PARA EVITAR UN GRAN MAL.

Encarece el doctor Coll "la responsabilidad que incumbe a nuestra época", "en esta materia de la educación y de la protección de la infancia indigente o desvalida".

A nuestra época, precisamente, no a la venidera...

¡Ay del país si cada época fuese transfiriendo a la siguiente esa responsabilidad!

¡Quizá se haya abusado ya de las transferencias!

"Advirtamos — añade el ministro — que la natalidad disminuye y que ya van tres conscripciones

en las que de 120.000 ciudadanos hemos ido descendiendo a un índice inferior a 115.000.

Tres conscripciones en que vamos para atrás...

¡O para abajo!

¿Cuál es el significado y gravedad de este retroceso... o de este descenso?

— Ello nos dice que debemos defender la raza — contesta el ministro.

Tanto mejor si basta con esto para dar la sensación de la urgencia de un problema que no es nuevo, que desde hace mucho ha venido agravándose, que es deplorable haberle dejado adquirir gravedad.

Pero el doctor Coll añade todavía:

— Para evitar que el pueblo caiga en una prematura decadencia.

●

DISCUTIBLE INTERVENCION.

La creencia de que los santos intervengan en política es una creencia casi imaginaria.

Hay quienes le piden el gordo de Navidad a San Antonio — sin tener en cuenta el pedido análogo que le harán otros más merecedores,— pero sería raro oír que nadie le rezase a un santo por el triunfo de un candidato.

Sin embargo, parece haber al menos una o dos personas que no rechazan la idea de que los santos hayan intervenido en la solución del pleito de Tucumán.

Esas personas estarán completamente equivocadas, pero vosotros querréis conocer su error.

Cuéntannos que el 4 por la noche algunos afiliados conversaban sobre eso en un comité político.

Se recordará que en dicho día quedó sellado y consolidado el pacto entre las dos fracciones radicales.

"Pues bien — les decía uno de aquellos señores a sus correligionarios, sacando un papel del bolsillo y disponiéndose a leerlo: — el hecho es que hoy, entre los santos del día tenemos los siguientes:

"Primero: San Marcelo, mártir en Chalons de Francia, en tiempos del emperador Antonino.

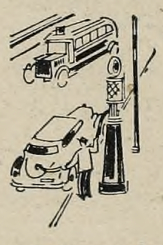
"Segundo: San Marcelo, mártir en Lyón el año 177.

"Tercero: San Marcelo, obispo de Tréveris y mártir en el siglo III."

Y con mal disimulada satisfacción por lo que había expuesto, volvió a doblar su papel y a meterlo en el bolsillo.

●

LOS UNICOS QUE PAGAN.



¿Hay más razón para que el taxímetro pague los caminos, que para que los pague el ómnibus?

El actual impuesto a la nafta, si se quiere, no es un impuesto justo al ciento por ciento.

El ómnibus que consume gas-oil no paga los caminos, y el taxímetro los paga por el mero hecho de consumir nafta.

No esperemos tampoco que el nuevo impuesto proyectado sea justo al ciento por ciento.

Esperemos que, como el impuesto a la nafta, sea lo menos injusto posible, lo más justo posible...

Refiriéndose al impuesto a la nafta, dice el doctor Salvador Oría, presidente de Vialidad:

"No juzgo equitativo que quienes pagan el combustible más caro continúen en la posición de únicos contribuyentes."

Y hace notar que nuestros automotores están substituyendo la nafta por el gas-oil, y que por otra parte el proyecto del Ejecutivo no grava el fuel-oil, ni hay que confundirlo con el primitivo proyecto originado en Diputados.

En todo caso, es de desear una solución más justa que la que convierte en único contribuyente al que paga el combustible más caro.

●

NO ES GRAVAMEN FISCAL.

Esto dejan sentado en primer lugar las organizaciones que reclaman contra el aumento del impuesto progresivo sobre el suelo en la provincia de Córdoba:

No es gravamen fiscal.

El propio gobernador de la provincia lo ha reconocido:

"Responde a un propósito más bien social que fiscal."

Es decir, que en la totalidad del gravamen lo fiscal no es lo más, sino lo menos.

Dicho aumento ha levantado una resistencia enorme entre las fuerzas vivas de la provincia, así como en la Sociedad Rural Argentina y en la similar del Rosario.

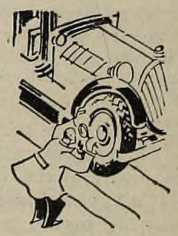
La Bolsa de Comercio de Córdoba promovió una reunión que fué el paso inicial de una campaña defensiva ahora en pleno desarrollo.

Hay casos en que el gravamen resistido, cuando llega a su máximo, absorbe la renta de la propiedad, pues alcanzando ya nominalmente al 2 %, la tasación excesiva lo eleva a un 4 % real.

También es muy resistido, y tampoco es gravamen fiscal, el impuesto a la herencia, que en algunos casos es de la mitad del valor nominal de los bienes.

●

28 AÑOS DE CUBIERTAS.



¡Ah, señores automovilistas, cuánto debéis a la ciencia!

Acerca de esta deuda, no analicéis demasiado, sin embargo, porque, si profundizarais mucho, os quedaríais abismados.

Conformaos con una muestra, con un ejemplo.

¿Cuál?

Las cubiertas de automóviles.

Oíd al doctor Raúl Wernicke, presidente del comité organizador de las sesiones químicas:

"En el año 1910 valían 50 dólares y eran utilizables durante 5.000 millas; hoy en día valen 15 dólares y alcanzan a cubrir 20.000 millas."

Prescindamos de que las cifras se refieren a los Estados Unidos, pues eso no hace diferencia esencial.

En 1910, los que ya entonces hacíais sonar la bocina — ¡verdad que entonces érais unos muchachos! — los bocinazos os salían, por concepto de cubiertas de automóvil, y habida cuenta del valor de la moneda entonces, a unos diez centavos cada tres kilómetros.

Hoy os salen a tres centavos cada diez kilómetros, exactamente la viceversa.

La diferencia se la debéis al laboratorio.

Por lo cual, los que de vosotros fuereis millonarios, que de corazón os deseamos, no hagáis oídos de mercader al pedido del doctor Wernicke para la ciencia argentina:

"Laboratorios modernamente instalados, con personal honorablemente rentado, y con los fondos para su sostenimiento."

●

LAS FOTOGRAFIAS DE "EL HOGAR"

No hay acontecimiento social en el que no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR, quien empieza por proponer la compra de una docena de las vistas que va a tomar, advirtiendo que en el precio, elevado, naturalmente, está implícita la aparición de las fotografías en las páginas de la revista.

Esta maniobra constituye un delito. Para evitarlo, EL HOGAR advierte a sus lectores que sus fotógrafos están munidos de un carnet que los acredita como tales.

El Hogar

RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

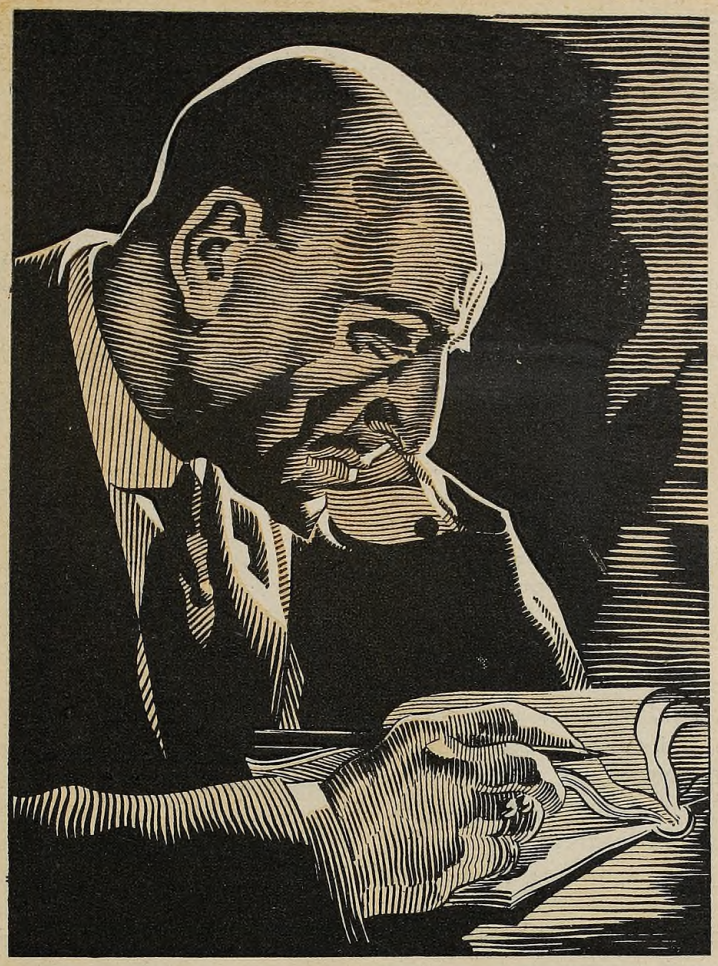
Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

UNA ADVERTENCIA

Cada número de la revista EL HOGAR es esperado por el público con renovada expectativa. Por eso sus ediciones se agotan tan rápidamente. Si el canillita o el puesto de periódicos en que usted se sirve habitualmente no tiene ejemplares, diríjase a la Administración de la Empresa Editorial Haynes, calle Río de Janeiro 300, Buenos Aires, indicando qué día y en qué lugar no pudo adquirir EL HOGAR. Facilitará, así, la adopción de medidas para que sin dificultad pueda usted obtener la revista de los hogares argentinos.



UNA PRINCESA INMUNE AL DONJUANISMO DE D'ANNUNZIO

Nota de
JUAN DE EGA

EL libro de Tom Antongini sobre D'Annunzio, publicado ahora en París con el título de "D'Annunzio inconnu", parece que ha provocado una reclamación judicial de la familia del poeta por difamación o por injuria, al describir aspectos y hechos de la vida privada del autor de "La figlia di Iorio".

Nosotros hemos leído muy por encima el libro de Antongini, y no sabemos cuáles son los pasajes que han suscitado el agravio familiar. Hemos leído más despacio los capítulos que relatan la vida donjuanesca de D'Annunzio, pensando que el pecado estuviera ahí, y no nos pareció que pudieran fundarse en ellos motivos estimables de querella.

QUIEN quiera acercarse a la obra de Antongini con la curiosidad de empaparse en la infidelidad del secretario y conocer las aventuras amorosas de D'Annunzio, perderá el tiempo. Antongini, como los confesores, narra el pecado y encubre al pecador. No cuenta la parte histórica de los amores danunzianos, sino más bien la técnica o "ars amandi" del poeta, el modo cómo hacía la corte y cómo rendía culto al amor.

En este sentido, el libro del infiel secretario no deja en mal lugar al gran amador. Le presenta rendido y absorbido por la admiración a la mujer y a las mujeres, casi como un siervo de amor, que tiene de común con su antiguo compatriota Casanova la universalidad de su afición, que le hace alternar damas con "femmes de chambre", o, como diría Don Juan Tenorio, "desde la princesa altiva a la que pesca en ruin barca"; y en cambio les separa, en favor de D'Annunzio, que así como la vida amorosa de Casanova pagó lo intenso con lo efímero, la de D'Annunzio le acompañó hasta más allá de los umbrales de la vejez, mucho tiempo después de que sus dientes eran frágiles y en su cabeza no había un cabello ni recuerdo de él, debilidades ambas muy precoces en el caudillo de Fiume.

Aparece en el libro de Antongini, no como un falso, sino como un apasionado, cualquiera que sea la fugacidad o duración de sus pasiones. El cirio podía acaso consumirse pronto, pero ardía gloriosamente. Y por ello no parecía estafar la admiración de la multitud de señoras que suspiraron por él. Ello nos deja perplejos, porque teníamos una idea contraria y mucho menos favorable del donjuanismo danunziano. Y como no nos gusta calumniar a nadie, diremos en seguida que esa idea es la que nos había transmitido una dama, muy alta, por cierto, y nada lerda en achaques de conocer almas y catar personajes. Esa gran dama es acaso la que hubiera vengado a las víctimas de D'Annunzio si hubiera sido cortejada por él, porque se hubiera reído de las excentricidades del poeta, con su ancha y clara risa de mujer española.

LA cual mujer española es nada menos que Su Alteza Serenísima doña Eulalia de Borbón, infanta de España.

Las confidencias antidanunzianas no son un secreto de conversación, sino un relato al alcance de todo lector de las "Memorias de la infanta", que ella dictó o inspiró, con el cabello blanco, en su retiro monjil de París hace dos o tres años. Son memorias bien amenas y curiosas, escritas con la atractiva libertad de una princesa que no se dejó tiranizar jamás por los deberes de la razón de Estado más que para casarse. Como si hubiera con eso dado lo más que se podía exigir a una mujer, se consideró con ello redimida de todo sacrificio y supo siempre rechazar el empaque augusto y ser fiel al garbo español en todos los actos de su libérrima voluntad.

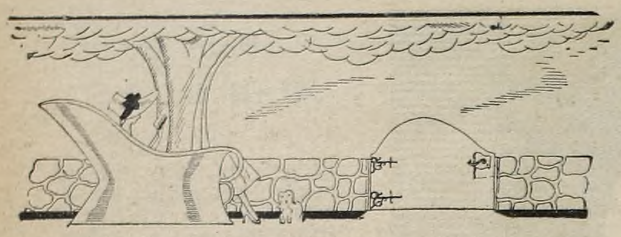
Pues bien: doña Eulalia de Borbón conocía y era amiga de D'Annunzio; lo admiraba mucho, pero sólo en su alta calidad de escritor extraordinario. Lo despreciaba resueltamente como galán irresistible.

Tom Antongini, al dar normas para acometer la estadística impresionante de los enemigos naturales e irreducibles de Gabriel D'Annunzio, no se ha olvidado de incluir a "toutes les femmes à qu'il a été présenté et qu'il n'a pas courtisées". No hay que pensar por un momento en que la graciosa esposa de don Antonio de Orleáns estuviera comprendida en esa categoría, que quedaba muy por debajo de ella. Ella, pues, se reía de D'Annunzio con gran sinceridad.

Probablemente se habrían conocido en Italia, donde la infanta pasaba temporadas en el palacio de Galliera de Bolonia, que su suegro Montpensier había heredado. Aún están hoy en poder de España, en Roma, los magníficos tapices procedentes de aquella casa. Pero, desde luego, el poeta y la infanta eran vecinos en Arcachón, donde uno y otro veraneaban, casi jardín por medio, en el año 1906, cuando D'Annunzio estaba desterrado en Francia, cubierto de deudas, de las que parecía hacer tanto alarde como de sus triunfos de amor y de sus glorias literarias.

D'ANNUNZIO ocupaba en Arcachón una villa obscura y misteriosa. "Rodeado de galgos, traílla inútil, elegante y pretenciosa, solía yo — escribe la infanta — verlo pasar algunas tardes rumbo a la casa de una artista francesa muy conocida, con quien mantenía relaciones y que con él — bella, sugestiva, elegante y delgada — compartía la curiosidad de los veraneantes aburridos. Otras veces, montado en un caballo negro enjaezado a todo lujo, el pequeño grande hombre se reunía conmigo en mis largos paseos hípicos, separándose después de mí para hacer galopar a su corcel por la orilla del mar, por la arena húmeda y entre la espuma de las olas que blandamente rompían. Menudo, ágil, delgado, con un perfil ganchu-

(Concluye en la pág. 72)



CRUCERO DE PRIMAVERA

Por
FRANCISCO J. MUÑOZ AZPIRI

Dios está azul. La flauta y el tambor anuncian ya la cruz de primavera...

J. R. JIMÉNEZ.

COMO en una balada de Juan Ramón, así ha florecido el vuelo tibio de los pájaros. Así se ha diluído el cielo, en aguamarinas. Así el aire, en fragancias de cofre. Ibamos por el tiempo, y nos dijimos:

—He aquí la eternidad: ¡la Primavera!

Y ha sido sin estancias. Algo imprevisto, raudo, como el derramarse de la pajarería en los aromos. Algazara nevada, salutación, promesa. Ibamos por la tarde con el ángel de los breves amores y el diablejo de los pérfidos deseos. En el silencio de un aletear distante. Solos. De pronto, ha sido un piano. Con un son escurrido entre los setos de una casona antigua. Quizá un primer Czerny, a desgano, en la siesta de la menor que ansiaba ver nacer la flor de los cerezos tras de las muselinas.

—¡Ya está aquí! ¡Primavera tenemos!

Su presencia verdosa juega en la linde de los arriates. La escala repetida—despecho de la niña—corre tras las palomas en la siesta sonora. ¡Primavera tenemos! Ella ha venido riendo alborozada, a asaltar nuestra isla. Ya somos tres, con ella, tres canciones. Como en una balada de Juan Ramón.

"Premiers soirs de printemps: tendresse inavouée".

A. SAMAIN.

El invierno se ha muerto en las pupilas de los gatos: es el misterio que se ha ido. El invierno se ha muerto en la geografía de las llamas: es el mundo que se nos ha perdido. El invierno se ha muerto en la magia de las lámparas — soledad desdoblada en sombrajos — y en el hermetismo de los cristales, soledad retraída. Se nos ha ido un poco la representación de lo nuestro — cuerpo y alma — suspensos en la espera. Y ha venido la vida a inundar esa ausencia. Intermedio de ansiedad, en el alba, cuando la primavera de la ciudad trepa a los pisos altos. ¿Habrá venido?

—¡Ya está aquí! Son los plátanos abajo. Ya debe estar aquí, sobre los libros, en la raja de sol que ofrece el tragaluz. Ayer dijeron riendo: — ¡Primavera tenemos! — También hablaron de ella, alucinados, en el viaje sin meta del ascensor. Al fondo, el río saltimbanqui se ha echado un traje de abalorios. Algo nos han roído de nuestra unidad tensa, de nuestro yo invernal, celosamente integrado. ¿La vida? ¿Contaba uno con ella? ¿Con su impulsividad? ¿Con su capricho? ¡Ya está aquí! ¡No lo sé! Sigue una eternidad de indiferencia sobre el diseño convenido de gentes y motivos. Nada ha mudado en torno. Ni mudará. Sólo en nosotros...

—¡Primavera tenemos! Pacto con la ternura inconfesada. Teníamos el mundo de las llamas y el esquivo misterio de los gatos: era el ensueño. La vida se ha llevado este artificio frío. ¡Hela aquí!

Pero el invierno de la ciudad era nuestro. La Primavera, no. Ella desborda nuestra unidad y nos embarca hacia el capricho. La ciudad no nos sigue. Cuando lo intenta, es sobre la nostalgia de los símbolos. Acaso con el sol varado de sus calles. O con el río sin eco, tras el rumoreo gris. O con el cielo olvidado sobre las azoteas. O con la "sombra de las muchachas en flor", junto a la tienda de flores donde acaban de encenderse las rosas.

"Comme je descendais des fleuves impassibles, je ne me sentis plus guidé par les haleurs...

J. A. RIMBAUD.

He oído hablar de un viaje sin retorno, hacia las islas. Derivar, grado a grado, hasta dar con la tierra donde florece el cuento de la vida. De donde viene la música de la lluvia, el rodar del viento y el crepitar del fuego. Donde dicen que nace, al principio como un aliento tibio, la rubia Primavera que nos llega y nos seduce. ¡Partir

hacia las islas!... En una barca ebria, sobre los ríos impasibles, como en el periplo de Jean Arthur...

Sería una eternidad en la Primavera, porque el tiempo ha cesado en las islas. Y con la eternidad, un anonadamiento. Volveríamos a pisar la playa del primer hombre en la primera aurora y a recoger la mies de la primera cosecha en la primera luna. Volveríamos a conocer la voluptuosidad del primer beso en el primer amor. Porque la tierra húmeda, fecunda, estaría alumbrando el primer germen. Volveríamos a corretear las playas en el primer crepúsculo y a cantar la primera canción. Porque habríamos llegado a las islas de la eternidad, allí de donde parte en su crucero por los mares la rubia Primavera. Donde nace la vida en una lujuria coloreada. A donde va la muerte para tornar a renacer. Las islas sin el tiempo, donde falta la gravedad y tiene el sol un nimbo augusto. Las islas de las playas sin las olas. Las islas de la desnudez. Volveríamos a la pureza de la infancia, a la unidad en la imagen, al cielo terso sin preguntas. Las islas donde crece la vida. Donde no hay madurez, sino una vaga adolescencia. Las islas del deseo, donde están los frutos del mal. Donde es ley el capricho. Las islas sin retorno, donde resuena la verdadera risa. La risa de los niños cuando juegan.

Un viaje hacia las islas, de donde parte la rubia Primavera. Pues que siempre nos ha buscado ella; ir a su encuentro ahora, con canciones en la proa borracha de la barca. Sin conductores, solos, desnudos, bajando por los ríos impasibles, como en aquel periplo loco de Jean Arthur.

RECUERDOS DE PARIS

Por ALBERTO INSUA

La sombra de Verlaine

VERLAINE

LLOVIA. Era una de esas lluvias lánguidas y pertinaces de París, que calan hasta las piedras, y las pulen, haciéndolas de plata oxidada, de bronce verdinegro, de ónice, de jade, con todos los misterios y las gracias del agua: las piedras más leves y espirituales del mundo — según mi amigo, el poeta, — que adoraba su blandura aparente y su tersura palpable, y que solía palparlas, precisamente, cuando la lluvia era en ellas como una exudación orgánica, animal... ¡Aquellas columnas "vivas" de París!... ¡Aquellos frisos verdes, forestales, paraísos de las palomas! Y mi amigo el poeta murmuró:

Il pleut sur la ville
Comme il pleut sur mon coeur.

Era un verlainiano. Nos dirigíamos por la rue Soufflot a un "restaurant" del bulevar Saint-Michel. Mi amigo miraba alternativamente a sus zapatos — que, de puro viejos, parecían unos guantes — y las losas de la acera, bruñidas por la lluvia. Al fondo de la ancha calle solitaria se esfumaba, sobre un cielo de cobre, la silueta fuliginosa del Panteón. La rue Saint-Jacques cortaba de un hachazo luminoso la rue Soufflot: calle pensativa conforme sube a la montaña de Santa Genoveva, y alegre, sin estrépito, al fundirse con el *Boul'Mich*.

— Vamos a lo de Larivière.

Era el "restaurant" — ha tiempo desaparecido — de la calle Monsieur le Prince, esquina al bulevar de la parte baja de esta esquina, al que descendíase por unas escalinatas muy gastadas, como a un baño, y cuyos cangrejos, caracoles, ostras y langostas parecíanle a mi amigo — espíritu poético e ingenuo — su fauna natural. Algunas noches, entre los clientes de Larivière figuraba André Gide.

Atravesamos el bulevar sin prisa: el bulevar turbio y húmedo. Los reflejos de las luces convertían la negrura satánica del arroyo — cada farol, una luna goteando su miel sobre el asfalto — en una lámina de metal, espejeante y trémula, donde murmuraban, desvaneciéndose, los colores artificiales, los más bellos, los que hacen diurna la noche de la inmensa ciudad.

NO había muchas personas *chez* Larivière. No estaba André Gide. Ardía, en medio de la sala, una gran "salamandra" roja: uno de esos soles domésticos que los hombres de los países fríos han inventado para no congelarse. Pedimos dos *bouillabaises* y una garrafa de Saumur. Una de las "peripatéticas" más conocidas del Barrio Latino cenaba con un japonés. Un cincuentón macilento y jiboso entró con dos *garnines* que lo arrastraban, una por cada brazo, como a un orangután de felpa. La sala olía a mariscos, a cieno, y a esos perfumes módicos de "Salomé".

Mi amigo y yo cenábamos, bebíamos. De pronto — esparciendo, al cerrar su paraguas, el frío y la lluvia del bulevar, — surgió un hombre extravagante, mísero, con un gabán ancho y raído, una barba blanquecina y pobre, y un sombrero haldudo y sucio que, al quitárselo, descubrió una frente protuberante y unos ojos grises y tristes. Al acercarse a una de las mesas observamos que aquel hombre era rengo: claudicaba de una de las piernas, arrastrándola. Y mi amigo, el poeta, dijo:

— Es Verlaine.

Repuse:

— Sueñas con Verlaine.

— Y con Laforgue, y con Rimbaud, y con Moréas... En este "país latino" los veo por todas partes. ¿Tú ignoras que Verlaine vivió en esta calle de Monsieur le Prince?

— Y Jules Laforgue. Y otros. Es una calle de poetas.

— Yo he visto, hace dos o tres semanas, en un hotel de la calle de la Escuela de Medicina, una pieza amueblada donde vivió Verlaine.

— Y yo. Es el "Hotel de Lisbonne". Por trescientos francos al mes se la alquilan a cualquiera...

— ¡Qué profanación!

El pseudo Verlaine trasegaba, melancólico, una sopa de pan.

— Sí — opiné. — Todo el barrio está lleno de esas sombras... Desde una ventanita de esta calle, Laforgue se ponía a mirar a la luna... Verlaine y Rimbaud iban a la taberna de "Procope" y dirimían sus querellas bajo los árboles del Luxemburgo... ¡Tiempos del simbolismo!... Moréas ponía cátedra en el Café Vachette. Villiers de l'Isle Adam se moría de hambre... Todos, más o menos, se morían de hambre...

— De ideal.

— Y de lo otro. El simbolismo fué pobre. Ese perdulario que ves ahí, tomándose una sopa de cincuenta céntimos, simboliza al Simbolismo... ¿Y tú vas a hacer versos?

— Yo, sí. El primer deber de los poetas es morirse de hambre.

— Según. Y Víctor Hugo, ¿es glotón?

— ¡Bah!... En Francia, la poesía es Villon; la poesía es... Verlaine.

HE recordado aquel diálogo *ches* Larivière — de una noche de hace veinte años — al recibir ahora en Buenos Aires las "Obras completas" del *Pobre Lelián*, en un tomo. Edición lujosa, minuciosa. Contiene, amén de los versos todos del poeta, una cronología verlainiana y las variantes de las composiciones, cuando existen. Es una edición biográfica, crítica, erudita. Algo impecable. Todo Verlaine en un volumen: en un volumen suntuario. Encuadernación en piel suavísima, cortes dorados, papel fino y noble, la tipografía perfecta. En suma: lo que corresponde a la gloria, francesa y eterna, universal, del poeta más poeta que haya producido el mundo. Pero Verlaine pasó hambre, estuvo en la cárcel y exhaló su último suspiro en la cama de un hospital.

— No; no es cierto — como decía mi amigo aquella noche — que el primer deber de los poetas (de los grandes poetas, quiso decir) sea morirse de hambre. Goethe y Hugo no lo entendieron de tal modo. Verlaine sí, porque era el poeta-albatros descripto por otra de las grandes víctimas de la poesía: Baudelaire.

Verlaine pasó por la vida arrastrando su pierna enferma; pero en un galope de sus pasiones. Fué un desordenado, un exaltado. No se dispara impunemente el revólver sobre Rimbaud... Más vale ignorar la biografía de Verlaine. Leerlo sin "el estorbo" de las referencias eruditas. Atenerse a su simple corazón.

Il pleut sur la ville
Comme il pleut sur mon coeur.

Serán ya muy triviales estos dos versos. Pero son los más íntimos, los más *suyos* de ese pobre y portentoso poeta, entre célico y diabólico, que se llamó Paul Verlaine.

CUENTOS MINIMOS

UN ROBO

LOS empleados de la joyería miraron al nuevo cliente con desconfianza. Era un muchacho joven, pálido, veinticinco años apenas. Acababa de señalarles un collar del escaparate.

— ¿Este?

— Ese.

— Cuesta...

— Dos mil quinientos pesos... Ya lo sé.

Se miraron unos a otros. Hubo un silencio.

— ¿Pueden enviarlo ahora mismo?

— Sí, señor.

Entregó el dinero, y mientras, a espaldas suyas, observaban los billetes, el muchacho escribió unas líneas en una tarjeta que colocaron dentro del estuche. Dió las señas, y preguntó:

— ¿Cuánto tardará en llegar?

— Quince minutos.

Miró su reloj. Saludó y se fué. En efecto, quince minutos después, una mujer, una mujer rubia de ojos azules, de labios pintados y riendo a carcajadas hacía pedazos una tarjeta que decía: "Querías este collar... Aquí lo tienes... Te lo obsequian, como prueba de amor, mi juventud y mi destino..."

Y también, quince minutos después, el muchacho aquél se presentaba en una comisaría. Un momento después comenzaba su declaración:

— Señor comisario: he robado dos mil quinientos pesos...

JULIO FRANZOSO

De la vida y del corazón

Por Silvia Watteau

POR QUE esa clase de gente que cuando les referimos una alegría nos salen al encuentro con un pesimismo?

¿Por qué cuando nuestra fe es grande, y con ella como bandera pretendemos hacer victoria de nuestra idea, alguien nos dice: "Sí, pero ten cuidado", "No te expongas", "Puedes tropezar"? Ya lo sabemos: todos podemos tropezar, y caer, pero déjennos ensayar, exponer, arriesgar, ir anhelantes con nuestra bandera entre las manos, levantándola en nuestro pecho, clavándola en nuestro corazón.

Déjennos, digo, ir adelante, que para retroceder hay siempre tiempo, y es hora siempre de recoger la bandera.

EL QUE AHOGA ALEGRIAS

Sí, hay gente "ahoga fiestas"; las hubo siempre y siempre las habrá. Parece que ellos ganaran algo cuando nos quitan fe y entusiasmo, cuando al calor de nuestra esperanza "le tiran un balde de agua fría". Es un crimen inicuo ése de restar alegrías, porque con ello nos roban algo nuestro, y no con ello aumentan sus propias alegrías, ni fortifican siquiera la fe que les alienta.

Muchas veces he pensado: "¿Envidia? ¿Caridad?" Tal vez, simplemente, maldad. El que no tiene, no quiere que otros tengan. Yo tengo una amiga rica; cuando se habla de la fortuna de otros, dice siempre: "No es tanto", "Ha perdido mucho".

En su envidia no admite que otros sean ricos: la única rica es ella. Esa clase de seres son los que siempre roban fe, y restan alegrías y evitan prestigios. Cuando les dan una buena noticia, la ponen en duda; pero ¿cómo han de dudar de lo que se dice de malo de "Fulana", cómo no han de repetir que "Mengano" ha disminuido de dignidad y que "Zutano" ha perdido su honor?

●

MAS cultura y más refinada maldad. Cuando entre los obreros uno se destaca por más capaz, los compañeros se apartan, le hacen paso, le aplauden con orgullo, y le confían sus anhelos y su palabra.

Unos a otros se sostienen, en masa luchan y en masa triunfan, admiran al más inteligente, mil brazos y mil hombres, mil corazones para una misma idea.

Pero tratándose de los hombres cultos, eso no existe. ¿Por qué? Pues por la grotesca envidia, por la grotesca injusticia, porque cuando más arriba vamos, más envidia, menos compañerismo, más soledad.

LAS ENVIDIAS

Si uno se destaca, no falta el que "le cave un hoyo bajo los pies". Hacer "zancadillas", poner "barrotes en las ruedas", hachar la escalera por donde otro sube, parecería ser placer de los hombres cultos.

Si para eso vale la cultura, llegará el día en que renegaremos de ella, y en que haremos justicia, envidiando a los más modestos; al fin y al cabo allí hacen nido el compañerismo y la justicia.

●

LA vida de los hombres es negación y es injusticia. Como a Jesús, nos negamos los unos a los otros, desde que él fué negado, la negación abraza al mundo.

¿QUIEN NO HA NEGADO?

¿Y por qué? Pues porque somos cobardes, porque seguimos la corriente, porque no levantamos la voz, por no chocar, por no dejar de ser tan vulgares y tan injustos como otros, por no discutir, porque tenemos el afán de querer quedar bien con los malos, negar a los buenos, negándoles méritos, con esa marcada inclinación dañina que nace en todos los pechos, que sube a todos los labios, haciendo fenecer en ellos la palabra justa, si es que intenta llegar hasta allí, para reconocer el mérito ajeno... Y esto, desde que Cristo fué negado...

Sólo a la hora de la muerte se atreven los hombres a dar relieves al mérito.

Entonces se ensalza, se glorifica con palabras que el viento se lleva por las callejas solitarias de un cementerio.

"EBANART"
A. FERNANDEZ & CIA
- FABRICANTES -
Invitan cordialmente á visitar su exposición de
Muebles Provenzal
U.T. 31-RETIRO 0466 CORDOBA 783

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de
RADIO EL MUNDO
porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu

El Tosantil calma la tos de los chicos y hace arrojar las flemas

Tosantil

INFORMATIVO RELAMPAGO GENIOL diariamente a cada hora y BAILES GENIOL todos los SABADOS de 22 a 3 y DOMINGOS de 16 a 20 horas por L.R.3 RADIO BELGRANO y la 1.ª Cadena Argentina de Broadcasting.

La mezquita de ópalo

Cuento de
BELISARIO GARCIA VILLAR

NO sé si en el infortunado hecho que voy a relatar — y en el que fué protagonista mi amiga Diana Langlen — influyó la fuerza maléfica de aquel amuleto que llevaba consigo o si simplemente se debió a una serie de coincidencias funestas, que la llevaron al trágico desenlace.

Aquella tarde en que tuvieron lugar los acontecimientos de mi relato, habiéndonos reunido en casa de la condesa Lasseur para festejar un acontecimiento íntimo, escuchábamos a Diana quejarse de la poca suerte que la acompañaba en el juego.

Estaba mi amiga un tanto nerviosa, y a medida que nos relataba su última jugada en la ruleta, infortunada como las anteriores, se excitaba más.

— Lo peor del caso — decía Diana — es que el dinero que perdí no es mío. Tendré que devolverlo cuanto antes, y espero salir de París esta misma noche para entrevistarme con mi administrador, que vive en Monterau.

— Yo estoy llena de supersticiones en el juego — dijo Marta Granados, una linda española recién llegada a nuestras tertulias. — Y agregó: — Creo que un amuleto siempre es conveniente cuando se trata de decidir nuestra suerte en el juego.

La condesa de Lasseur levantó levemente los hombros y, dirigiéndose a todas nosotras, dijo:

— A propósito de lo que dice Marta, confieso que no creo en la supuesta fuerza que se atribuye a ciertos amuletos. Pero no obstante esto, hace unos días he adquirido uno en una casa de antigüedades de Clichy. Perteneció a Catalina la Grande y es de tan maravillosa como extraña belleza. — Y diciendo esto, la condesa se levantó y se dirigió a la estufa que se hallaba en un ángulo del salón, y de un cofrecillo que se hallaba sobre la consola extrajo el amuleto.

Cuando lo observamos, estuvimos todas de acuerdo en sostener que se trataba de una preciosa obra maestra del más rancio y puro arte. Era una mezquita finamente tallada en un ópalo de singular tamaño, cuya cúpula era una finísima perla.

— Es una joya extraordinaria — dijo una de las presentes, — pero es arriesgado tener como amuleto un ópalo. Es una piedra que en todos los casos ha hecho desgraciados a sus poseedores.

La condesa, sonriendo, exclamó:

— ¡Oh, no creo en tales supercherías! Lo he adquirido sólo porque es antiquísimo, y además porque es único en el mundo.

En aquel momento, Diana Langlen se incorporó con presteza y, ante el asombro general, dijo:

— ¿Y si yo le asegurara, querida condesa, que existe otro amuleto idéntico al suyo?

— ¡Imposible, es único! — afirmó la condesa. — Me lo ha asegurado el mejor perito de París.

— Le aseguro a usted que no me equivoco — replicó Diana con entusiasmo. — Lo he tenido en mis manos.

La condesa vaciló un momento y todas notamos su asombro. Pero de inmediato se repuso y, con gran serenidad, le dijo a Diana:

— Le ofrezco a usted la oportunidad de recuperar el dinero que perdió anoche en la ruleta: ¿cuánto es?

— Cuarenta mil francos — respondió Diana rápidamente.

— Bien — prosiguió la condesa. — Le apuesto esa suma a que usted no me presenta un amuleto igual.

— ¿Cuándo quiere usted que se lo muestre? — preguntó Diana sonriendo y con aplomada seguridad.

— Mañana mismo, si usted puede hacerlo.

— Mañana a esta misma hora usted verá un amuleto exactamente igual al que tiene en su mano — afirmó Diana, subrayando las palabras.

Esta apuesta, en un principio, nos causó sorpresa por la rapidez con que fué concertada y por la seguridad con que cada una de las contrincantes defendía lo que afirmaba.

Pero entre gente que formaba parte del gran mundo europeo, el asunto no se sostuvo mucho tiempo más, y poco después otros temas ocupaban la atención y el diálogo de todas nosotras. Nadie volvió a recordar más el caso del amuleto.

Cuando salimos al jardín a tomar el té, Diana estaba alegre y conversadora como pocas veces la veíamos. Al mismo tiempo, la condesa sonreía al hacer no sé qué jugoso comentario, dando la impresión de que la mezquita y la apuesta estaban muy lejos de preocuparla.

PERO aquella tarde estaba, sin duda, destinada a registrar los acontecimientos más extraños.

Casi al anochecer, volvimos nuevamente al salón con el objeto de escuchar un poco de música. Un momento antes había llegado la baronesa de Douleau, que hacía unas horas regresaba de Atenas. La condesa de Lasseur quería mostrarle la mezquita de ópalo, adquisición de la cual estaba sumamente orgullosa.

Pero cuál no sería su disgusto al abrir el cofrecillo que guardaba la joya y comprobar que el amuleto había desaparecido. La condesa se puso rápidamente nerviosa y comenzó a buscar sobre la consola de la estufa.

Pero allí no estaba. La ayudamos a re-

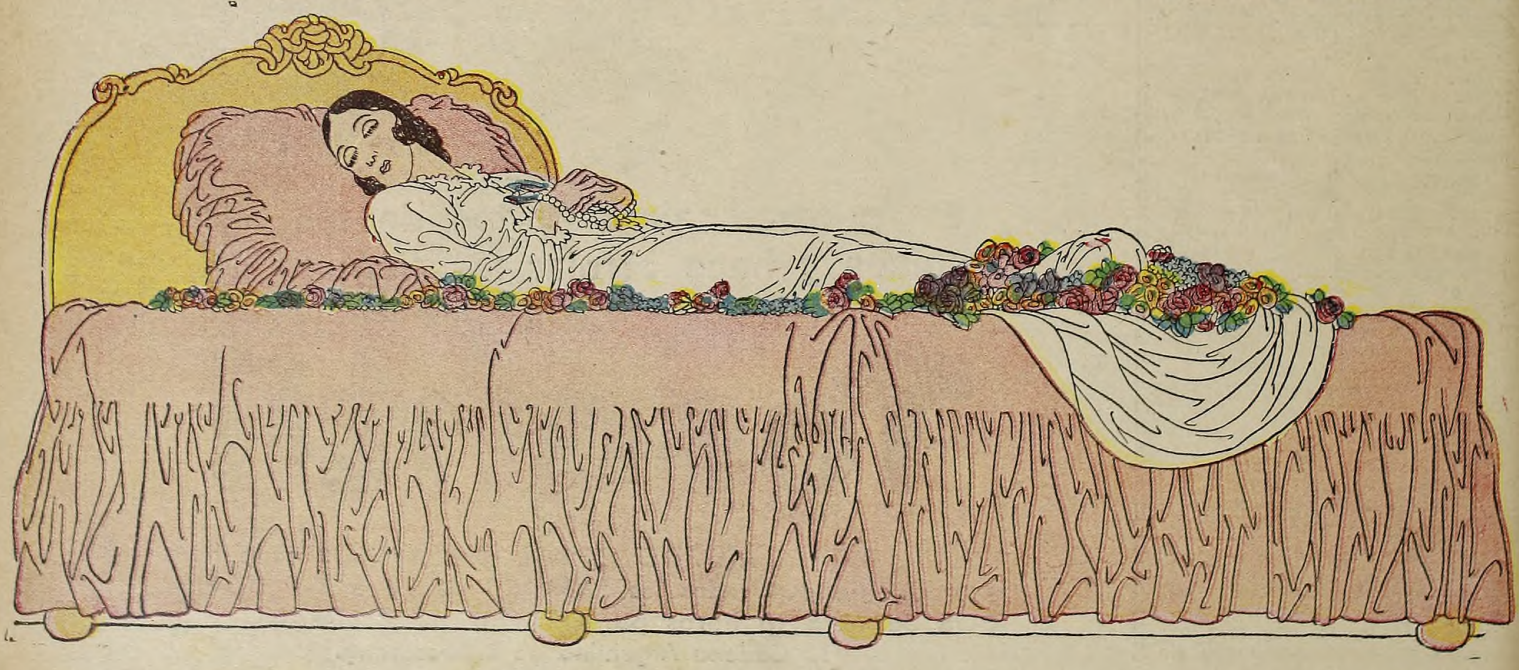


Ilustración de
ALEJANDRO SIRIO

●

gistrar por todo el salón. No quedó alfombra, mueble o potiche donde no pasase nuestra vista en busca del precioso objeto.

Diana estaba turbada, y sus movimientos eran un tanto inseguros y vacilantes. La condesa, presa de gran agitación, repetía por centésima vez que el hecho era un misterio; que ella estaba segura de haber depositado el amuleto en el cofrecillo, luego de habérnoslo mostrado.

Todo nuestro afán en la búsqueda fué vano. Un desaliento general se apoderó de nosotras. Al mismo tiempo, nuestra situación era tan incómoda y embarazosa, que ninguna atinaba a hablar por temor a empeorar las cosas.

Una íntima amiga de la condesa propuso una solución, tan atrevida como alarmante.

—Que Antonieta — así se llamaba la condesa — revise nuestros bolsos, pues bien puede ser que alguien, equivocadamente o por casualidad, lo halla dejado deslizar en su interior.

— O bien puede ser que otra persona ajena a nosotras, o del servicio, lo haya colocado en algún bolso con el objeto de causar un inútil daño — opinó otra de las presentes.

Y de esta manera, excusando la gravedad que tenía el hecho de dejarnos revisar nuestros bolsos, y como en juego, cada una de nosotras abrió su cartera y volcó su contenido a la vista de todas.

Cuando llególe el turno a Diana, nos pareció que vacilaba y que dudaba en hacerlo. Permaneció algunos segundos inmóvil y con los ojos mirando extrañamente. Parecía absorta en algún otro pensamiento que, al parecer, la torturaba. Al mismo tiempo apretaba con fuerza su bolso contra el pecho.

Ante su actitud indecisa, nadie dijo una palabra, pero las miradas que le dirigimos eran harto elocuentes para que ella no supiese lo que debía hacer.

La condesa Lasseur, intrigada y algo disgustada por la actitud inesperada de Diana, adelantóse unos pasos, al par que decía:

—¿Qué le pasa, Diana? Discúlpenos si en algo la disgustamos. No es necesario que usted haga nada que le incomode.

Al oír a la condesa, Diana pareció reaccionar y darse cuenta que nosotras estábamos junto a ella. Estaba muy pálida y miraba a la condesa Lasseur como sorprendida de oírla decir aquello. Luego pasó por nosotras una mirada angustiosa, como pidiendo que la ayudásemos.

Entonces sucedió algo inexplicable. Con las dos manos apretó Diana su bolso contra el pecho, y como si hubiera perdido la razón, la vimos salir gritando:

—¡Yo no lo tengo! ¡Mi bolso no!

AQUELLA noche, al volver a casa, se me anunció una noticia dolorosa e inesperada.

Diana estaba muy grave y los médicos desesperaban de salvarla. Había ingerido un activo veneno, el que, a pesar de los esfuerzos que se hacían para salvarla, la tenía sumida en una lenta agonía.

Mi desesperación y mi temor fueron tan grandes como mi perplejidad y mi asombro.

Me apresuré a correr hacia su casa, pero cuando llegué a ella, Diana había exhalado el último suspiro.

La anciana madre de mi amiga me acompañó a la habitación de su hija en medio de una grande y conmovedora desolación.

Allí estaba Diana, tendida sobre su lecho. Su rostro tenía una expresión extraña de asombro, de angustia y de terror. Pero ese rostro estaba muy lejos de delatar el efecto del activo veneno. Su extraña expresión parecía tener origen en la misma esencia de su alma.

La madre me confesó que ignoraba la causa del suicidio de su hija, y que ella no conocía ningún motivo para que Diana tomara tan terrible resolución. Me afirmó que aquella mañana había estado contenta y despreocupada, y me enumeraba una larga serie de razones por las cuales el suicidio era totalmente incomprensible.

Nada se había hallado que orientara, al menos, hacia el motivo de la muerte de Diana. Tampoco nada había dejado ella escrito para explicarla. Se había revisado su bolso y nada de extraño se había hallado en él.

Al oír hablar del bolso de Diana, recordé su extraña actitud de la tarde anterior y la desaparición del amuleto de la condesa de Lasseur.

Pedí a la señora Langlen me permitiese revisar el bolso de mi amiga, y así lo hice pocos momentos después.

No puedo describir lo que me sucedió cuando, al revisar el bolso de Diana, encontré en él la misma mezquita tallada que nos mostró la condesa Lasseur el día anterior. Sólo puedo afirmar que el hallazgo me produjo una impresión horrible, que me dejó sin fuerzas para explicar a la madre de Diana lo que le había sucedido a su hija.

La vista de aquel objeto, causa de la muerte de mi amiga, me persiguió como una obsesión durante toda aquella noche.

PERO los acontecimientos no terminaban aquí.

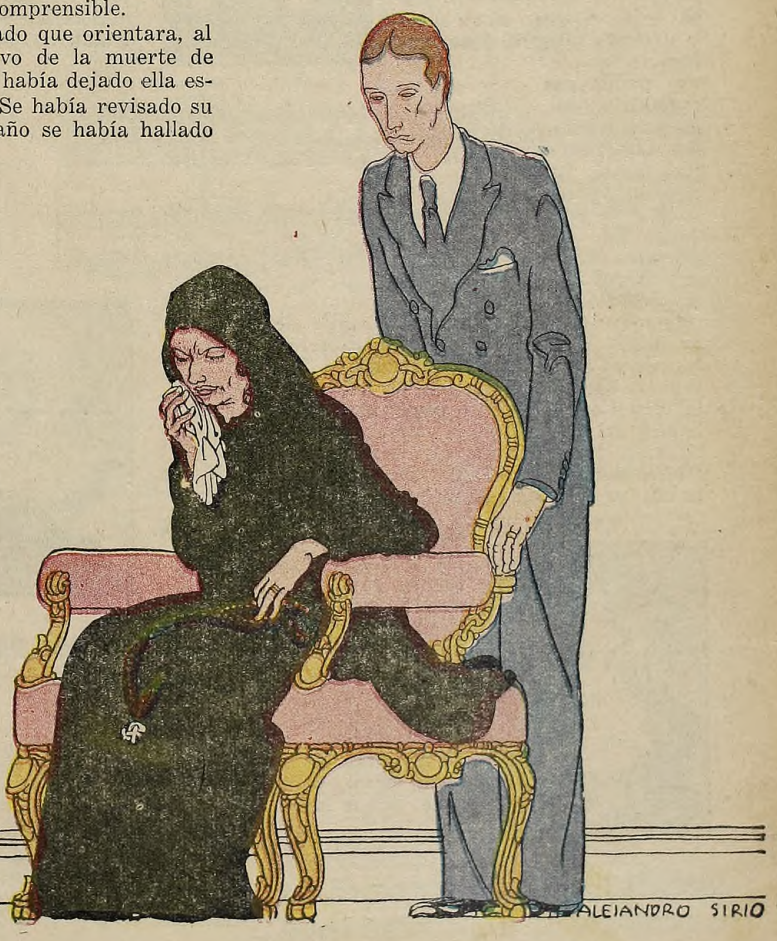
A la tarde siguiente, mientras volvíamos de acompañar al cementerio los restos de Diana, la condesa Lasseur me dijo:

—¿Recuerda usted el extraño caso de mi amuleto desaparecido? Pues mírelo usted — y me mostraba entre sus dedos aquel odioso objeto. — Se había deslizado tras un almohadón del sofá. Esa misma noche lo hallé.

El temor que me produjo esta revelación me impidió decir a la condesa lo que dijo Diana Langlen cuando por primera vez vió la mezquita de ópalo: "Yo conozco otro igual; lo he tenido en mis manos."

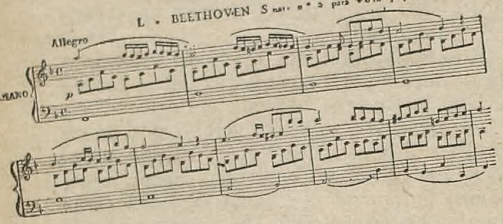
La fatalidad o el maleficio del ópalo pudieron ser la causa de la muerte de Diana. Así pensaron todas las que fueron testigos de aquel extraño caso.

Yo pienso que, sin la cruel casualidad de extraviar la condesa el amuleto, exactamente igual al que Diana llevaba siempre consigo y que nadie jamás había visto, salvo su madre, los acontecimientos no hubieran tenido nunca tan trágico epílogo.

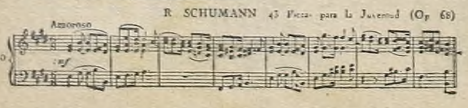


Aquí está, en siete mundos musicales, el espíritu de la primavera

Por ROQUE MARTEL

L. v. BEETHOVEN Sonata n.° 5 para violín y piano (Op. 24)

NO posee el hombre un vehículo más puro que la música para expresar lo inexpresable. En el maravilloso universo de los sonidos vuélvense esencial emoción las galas de la naturaleza, pero este maravilloso universo debe ser sentido antes que razonado. La música busca siempre el más escondido rincón de nuestros sentimientos para dejarnos el aroma de sus flores inmateriales. Y todo lo vago, todo lo lejano que parece refugiarse en ella, resulta una voluptuosidad para quien logra entenderla. Los más ideales elementos de la piedad, de la bravura, del amor, de la alegría, de la cólera y de la gloria se multiplican en su seno, y llegan a nuestra alma mucho antes de que nuestra razón haya podido discernirlos. Los propios mitos en que se desenvuelve la memoria de los primeros músicos atestiguan el prodigio de este arte: Orfeo sólo puede ser hijo de un dios, y las piedras se levantan sobre los muros de Tebas a los acordes de Anfión. Desde siempre la música ha tenido la virtud no sólo de inspirar al hombre la alegría, la tristeza o el valor, sino también de curar ciertas enfermedades. ¿Quién ignora que Saúl, rey de los hebreos, fué curado de su melancolía por los armoniosos arpegios de David? ¿Quién ha olvidado que los terrores nocturnos de Carlos IX, rey de Francia, fueron aplacados por la música, y que más pudieron en el ánimo de ese desventurado monarca las notas de un clavicordio que las ochenta mil cabezas sangrantes de la noche de San Bartolomé?

R. SCHUMANN «5 Piezas para la Juventud» (Op. 68)

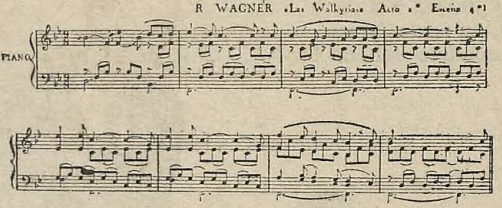


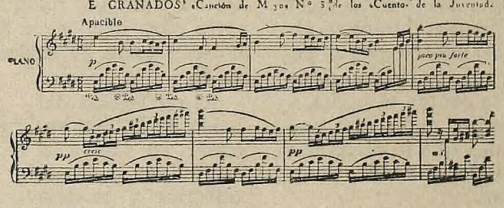
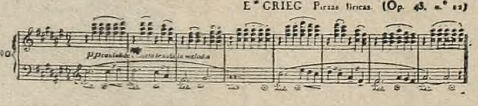
Hija privilegiada de la palabra humana y del canto de los pájaros, la música se refugió en la lira, en el arpa y en la flauta cuando el hombre tuvo necesidad de recordar, no los hechos de la historia ni lo objetivo de la naturaleza, sino sus emociones desvanecidas. Por eso los primeros poetas fueron, antes que nada, músicos. Y no es posible concebirlos sin su lira o su cítara, llevando por los caminos del mundo el clima de otros cielos y la ternura de otros hombres.

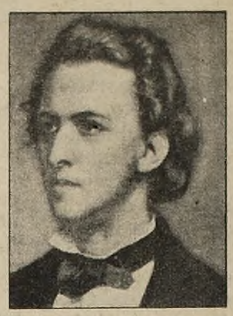
Toma la blanda
[cítara, poeta,
y ven a darme un
[beso...

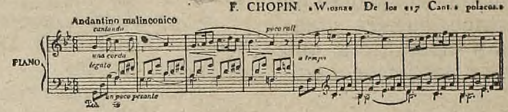
Así le dice la musa al lírico más puro de la Francia de 1800, cuando la primavera le anuncia su llegada en el céfiro de la noche. Pero ya entonces, la "blanda cítara" no era sino un símbolo. Los poetas habían dejado de ser músicos, y hacía mucho que el juglar dormía un sueño polvoriento en las páginas de los libros. Sin embargo, en la primaveral invitación de la musa germinaba ya el sentimiento que más adelante había de traducirse en el definitivo *"de la musique avant toute chose"*, que tanto sigue dando que hablar todavía.

R. WAGNER «Las Walkyrias» Acto 1.° Escena 4.ª



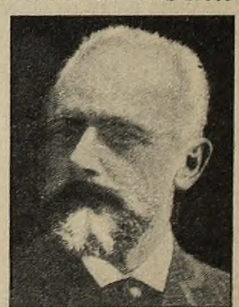
E. GRANADOS «Canción de Mayo» N.° 5 de los «Cuentos» de la Juventud

E. GRIEG Piezas líricas (Op. 43, n.° 1)

Vale decir, que la primavera es una invitación a la música, y que no existe nada que dé tan fielmente la sensación de la primavera como la música. "La poesía, como la música, su hermana, tiene a la emoción por rosa y a la divagación por estrella", dijo una vez Juan Ramón Jiménez. Y esto es exacto. Pero en el verso la emoción y la divagación se constriñen al significado de la palabra, y en el arpegio, frase melódica, o como quiera llamársele, tienen alas para volar lejos sin dejar por eso de quedarse en nuestro corazón.



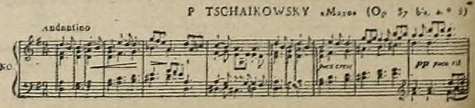
F. CHOPIN «Vigésimas De los 17 Cantos polacos»

Frente a la primavera, los genios musicales de todos los tiempos han experimentado los raptos de inspiración más sublimes que quepa imaginar. No es posible imaginárselos, mejor dicho, pues la imaginación sólo despierta cuando ellos la tocan con la varita mágica de su arte. Wágner, el complicado; Beethoven, el inmenso; Schuman, el inefable, ponen la primavera en cuatro compases, así como los perfumistas ponen la totalidad del jardín en el dedal de vidrio de un frasco primoroso. Chopin, el melancólico; Grieg, el caprichoso; Tschaicowsky, el fácil; Granados, el castizo, hacen una embriaguez de sonidos del mayo de Europa — nuestro noviembre, — y ábrense en los compases iniciales de sus "primaveras" las rosas del mundo...

No es la hoja nueva, ni el vaho que sube de la tierra, ni la amorosa desazón del pájaro lo que hace de estos compases musicales el tiempo del nido. No es, tampoco, el sol que desovilla su oro en los árboles apenas verdes, ni el agua que corre en las acequias, ni siquiera el recuerdo de la mujer amada. No. Nada de esto está en la música cuyas iniciales adornan esta página, Y, sin embargo, es nuestra convición que ninguna de esas realidades elementales y tiernas sería posible sin la existencia de estos siete mundos musicales en que el espíritu de la primavera — trompo mágico — zumba y gira sobre las rayas del pentagrama...

Porque "la Naturaleza — así con mayúscula — imita al arte".



P. TSCHAIKOWSKY «Mayo» (Op. 37, bis, n.° 5)



UN REPORTAJE DE JOSE DE ESPAÑA

país, y parece que me ha complacido... — nos dice. — *Buenos Aires es una ciudad encantadora, que pienso conocer ampliamente antes de mi partida...*

—Por de pronto, ha comenzado usted por conocer sus iglesias...

— *¡Ah!... ¿También a usted le han hablado de eso?... Realmente, no creo que haya nada más natural. En todos los países hago lo mismo. Mi primera visita es para un templo. ¿Es que hay alguien que crea que se puede ser auténticamente francesa sin ser religiosa?*

"Sin embargo, tiene razón. A propósito de cualquier cosa se producen falsas interpretaciones. Por ejemplo: usted sabe que una empresa filmadora francesa ha querido hacer una película con los recuerdos de mi viaje a la Argentina. Pues bien: el primer domingo de mi viaje asistí a la misa de a bordo. El "cameraman" quiso filmar un trozo de película del oficio religioso, y lo hizo así. La cosa no tenía nada de particular. Pero a una señora que viajaba en el mismo barco se le ocurrió quejarse y decirle al capitán que aquello constituía un sacrilegio...

"Cuando el capitán me relató el incidente, ¿sabe qué le contesté? Pues, que nada menos que el cardenal Verdier — cuya amistad es mi más grande orgullo — ha dicho que todas las formas de difusión deben ser puestas al servicio del culto, habiendo hecho filmar él mismo alguna de las misas solemnes de Notre-Dame; que cuando el canónigo Jeamois dijo su misa de investidura en Notre-Dame des Victoires, también se impresionó un film; que cuando la actriz madame Hautin resolvió abandonar las tablas y tomar el hábito de carmelita, se hizo lo propio con la ceremonia. Si esas personalidades, que son mis amigos, lo hicieron, ¿qué mal había en que se impresionaran algunos metros de film para demostrar al público que nuestro arte nacional sabe reverenciar la más noble y la más bella de las tradiciones francesas: el espíritu religioso de sus mujeres?...

Cinco opiniones de Cécile Sorel

Y tres consejos para las argentinas

- EL IDIOMA
- EL CINE
- EL TEATRO
- LA MUJER
- LOS PORTEÑOS

CECILE Sorel tiene un secreto. Medio siglo de éxito rotundo en el arte y en la vida, no pueden sostenerse y prolongarse sin un maravilloso talismán. Pero ese talismán nada tiene de común con la sombría nigromancia de Fausto. El secreto de Cécile Sorel es luminoso y transparente: su oculto talismán (no puede decirse de otra manera) *es la sonrisa de Francia.*

— *Para hacer un gran teatro* — nos decía Cécile Sorel en nuestra reciente entrevista — *se necesitan grandes hombres, viviendo en una gran sociedad. Un gran autor debe ser, ante todo, un gran espíritu...*

Añadamos que para hacer una gran actriz se precisa ante todo una gran alma, y ése es, precisamente, el talismán que ilumina y asegura los éxitos de Cécile Sorel. Su eterna primavera de mujer y de actriz es la inmortal juventud del talento, el perenne resplandor latino, la gracia inmarcesible del viejo teatro francés, encarnados en un temperamento que, por sobre toda otra posibilidad, no es ni quiere ser otra cosa que un típico y acendrado destello del genio artístico de Francia.

Pero ¿cómo es la actriz en la intimidad? ¿Cómo se reflejan en sus opiniones, en sus preferencias, en los detalles de su diario vivir, esas condiciones de su espíritu?...

Como Cécile Sorel no usa palabras ambiguas y explica terminantemente los juicios que profesa con firme convicción, una simple conversación con la actriz basta para satisfacer la curiosidad más exigente.

La primera sorpresa sobre el carácter privado de Cécile Sorel nos la brinda su secretaria, cuando nos dice que la primera visita que realizó pocos minutos después de desembarcar en Buenos Aires, fué para una iglesia.

— *En el primer templo que vió, hizo detener el automóvil y descendió para orar unos instantes...* — nos dice.

— ¿Es, pues, muy religiosa?...

— *Ya lo verá usted mismo.*

El cine y la religión

En ese momento escuchamos la voz de la actriz en una habitación vecina, y segundos después Cécile Sorel, envuelta en un sobrio y magnífico "deshabillé", nos tiende afablemente la mano, invitándonos a sentarnos con ella a la mesa, preparada para el almuerzo, en medio de la amplia y soleada habitación de este departamento de gran hotel porteño.

Es evidente que Cécile Sorel no teme la luz ni busca presentarse al amparo de "ambientes favorables". La claridad que entra a raudales por el amplísimo balcón la ilumina de frente y se quiebra en sus grandes ojos verdes, llenos de jovialidad, acentuando los trazos vigorosos y expresivos de su cambiante fisonomía.

— *Le dije al gerente del hotel que quería ver a todas horas el cielo de este bello*

Tres consejos de Cécile Sorel para la mujer argentina

— El argumento era fuerte. Pero usted, madame, ha hablado de la mujer francesa. Supongamos por un momento que tuviera que resumir el profundo conocimiento que tiene de ella, en tres consejos aplicables a la mujer argentina, ¿qué le diría?...

Cécile Sorel se queda un momento pensativa, juega distraídamente con el cubierto que tiene en la mano, y luego, sin vacilar, afirma:

— *Lo primero: que sea muy inteligente... y que sepa hacérselo perdonar...*

— ¿El segundo?...

— *Que sea bella. La mujer "tiene la obligación de ser bella"...*

— ¿Y el tercer consejo?...

— *Que tenga fe. Porque la fe es la que*

(Concluye en la pág. siguiente)

El milagro

Por H. A. REY

ilumina las anteriores condiciones. Una mujer muy inteligente, muy hermosa, pero sin fe, es como una bella lámpara... ¡apagada!

La más bella palabra de la lengua francesa

— No le extrañe oírme hablar así — continúa Cécile Sorel. — *¿Sabe cuál es para mí la palabra más bella de la lengua francesa?...*

— ¿Tal vez la palabra "Arte"?

— *No. Una que puede parecer más modesta, pero que para mí es la más bella: "Servir". Servir a su patria, a su religión, a su arte, servir a la propia vida... ¿Hay algo más bello que eso?...*

— ¿Tiene ello vinculación con su manera de ver el teatro?...

— *Una vinculación estricta, absoluta. El teatro es para mí una cátedra. Si el teatro no es una cátedra — de idioma, de moral, de grandeza, — no es nada. Creo firmemente que, representando, por ejemplo, "El misántropo" ante todos los públicos del mundo, he servido más a mi país que todos los diplomáticos.*

"Las obras siempre "sirven" más que los hombres. Los hombres de más talento, incluso los genios, tienen momentos de debilidad, de cobardía y hasta de estupidez. Las obras son, en cambio, "estados de gracia"...

"Las grandes obras de nuestro teatro clásico han sido para mí un recurso, un grande y noble recurso que he adoptado para servir a Francia..."

— ¿Cuál ha sido su mayor triunfo, la emoción más intensa de su vida de artista?

— *En ese sentido guardo recuerdos difíciles de olvidar. En Ginebra, por ejemplo, representando a nuestros clásicos ante un enorme público en que estaban representadas todas las razas de la tierra, tuve la sensación de lo que ello significaba para la gloria de la lengua francesa. Tuve entonces la enorme satisfacción de que, una vez terminada la representación, el obispo de Nancy viniera al hotel a agradecerme la labor desarrollada en pro de nuestro idioma. Pero acaso el recuerdo mejor se refiere a otra representación que di en el colegio religioso de Alejandría, ante un público de más de tres mil alumnos. En la improvisada platea había seis filas de religiosos, y los alumnos y público llenaban el enorme local y se apiñaban en escaleras materialmente cubiertas por los racimos de un auditorio atento. Un detalle que no olvidaré jamás, un detalle verdaderamente halagador para la noble comprensión del arte francés, es que los padres, en el improvisado teatro, me cedieron para vestirme y caracterizarme: ¡la propia sacristía!... Este es un honor que no se puede olvidar cuando se lo sabe apreciar en todo lo que significa...*

La decadencia del teatro

— ¿Cree usted que exista la tan mentada decadencia del teatro?

— *El teatro sigue la marcha de la sociedad. En los tiempos de Luis XIV, todavía había caballeros y héroes. Un gran autor es ante todo un gran espíritu. El teatro era entonces lo que debe ser: una cátedra. Los grandes talentos, con los grandes temas y la gran sociedad, engendran un gran teatro. Pero hoy, ¿qué teatro quiere que tengamos si la escena se alimenta de asuntos triviales, de "historia menuda"?*

—Pero ¿las inquietudes por la novedad, la renovación de la técnica, los nuevos problemas?

— *La técnica, la maquinaria, las luces, los decorados... Sí, todo ello ha progresado mucho. Pero eso, que es necesario al teatro, no es el teatro mismo. El espíritu es lo único que cuenta para la elevación de la obra de arte. Y el espíritu de nuestro siglo es un espíritu en crisis...*

Una opinión sobre Greta Garbo

— ¿No siente usted la atracción del cine?

— *En principio, el cine me parece maravilloso. Pero puedo asegurarle que he rechazado millones por una irreducible incompatibilidad con la pantalla...*

— ¿Por qué razón?

— *He tenido contratos muy favorables, tentadores. Pero en todos ellos me he reservado el derecho de rescindirlos si el libreto o cualquier otra condición no era de mi gusto. Y ha ocurrido siempre lo previsto: los libretos eran tan lamentables, los argumentos eran tan francamente anodinos, que no he querido prestarme a una realización incompatible con mi concepto de lo que es la dignidad del arte...*

— ¿Guarda alguna buena impresión de los films que ha visto, de determinadas actrices?

— *El film histórico y el documental son los únicos que hasta ahora me han satisfecho... relativamente.*

"El cine cuenta con actrices extraordinarias. ¿Quién podría dejar de admirar a Greta Garbo en la Reina Cristina? Lástima que grandes actrices, actrices tal vez geniales, se vean sacrificadas a argumentos que sólo se pueden clasificar de estúpidos...

"Y luego, el aspecto moral de la cuestión. El pueblo debe ser aleccionado y dirigido. ¿Cree usted que el cine cumple con esa misión a través de miles de films que yo considero como una escuela de apaches y de "gangsterismo"?"

Los argentinos en París

Rápidamente se agota el ingrato tema del cine, que Cécile Sorel toca con evidente desgano, y la conversación recae sobre Buenos Aires y los argentinos de París. Aquí los ojos de la actriz se animan, y evidentemente complacida, nos dice:

— *Estoy encantada de haber hecho una notable observación. A los argentinos y argentinas ya los conocía en París. Las damas argentinas son para mí las más elegantes del mundo. Yo creía que eso era sólo un atributo de la sociedad que frecuenta a París, pero en mi viaje a Buenos Aires puedo ahora comprobar que esa elegancia es un atributo nacional realmente notable...*

"Lo mismo debo decir de la singular comprensión que los argentinos demuestran por todo lo francés y la fácil e inmediata comunicación espiritual que nos une con ellos. Caballeros como M. Le Bretón, Enrique Larreta, Roberto Gache, Juan Pablo Echagüe, eran bien conocidos por mí, y en París creo que nadie los consideraba extranjeros. Pero yo creía que era el mundo y la cultura de estos caballeros lo que los aproximaba por modo tan notable al espíritu francés. Ahora he visto que lo que yo consideraba como una élite de excepción, se repite en todos los argentinos que he conocido.

A esta altura de la conversación, Cécile Sorel debe salir rápidamente para el teatro, donde le esperan los ensayos. Nos deja solos un instante. Reaparece vestida de calle, y, mientras el auto rueda camino del Odeón, la gran actriz contempla con viva curiosidad la calle y los transeúntes que desfilan tras las ventanillas.

— *¿Ve usted?* — nos dice: — *Buenos Aires es admirable. Es una enorme y bella ciudad; pero lo que más me gusta y me conmueve, es que, sin saber por qué, me parece que aquí — muy al contrario de otros países más viejos y más preocupados — hay felicidad, una felicidad simple y natural, llena de fe en el porvenir, detrás de cada ventana...*

CECILE
SOREL

LA AMISTAD EN EL GOLF

¿Dos jugadores tienen buena relación?... Es porque juegan al golf por teléfono...

Un club de golf pequeño puede contener muchos amigos, y un gran club resulta chico para dos enemigos.

GREEN

Cuando se está jugando mal en el green, los putters parecen que se encogen como la "piel de zapa"... de la novela de Balzac.

¿Cuál es la única cosa razonable de un golfer en un green?
Hacer un putt de cuarenta metros.

●

TORNEO ABIERTO

Golf Club de Córdoba.
Septiembre 25, COPA TABLADA, 18 hoyos Medal play. Handicap.

Vista parcial del fairway y del green del hoyo Nº 1. Al fondo el Country Club, del Golf Termas Rosario de la Frontera, Salta.

• La diferencia de handicap entre dos amigos es muchas veces el primer resentimiento...

• Si Jacinto Benavente hubiera sido profesor de golf, no diría: "Bienaventurados nuestros discípulos, porque de ellos serán nuestros defectos".

• Hay golfistas que fingen evitar que se hable de sus proezas en el golf, pero quieren enterar a todo el mundo de que las han hecho.

El tee del hoyo Nº 1, de 410 yardas, y una parte de su fairway, que es "Dog leg" a la derecha el formidable rough. Del golf Ingenio La Esperanza (Jujuy).

Fairway del hoyo Nº 5, al fondo el green del 9 y el 18. Del golf de Jujuy.

CHIMENTO

• **Y va de anécdotas cordobesas:**
El año pasado un jugador de esa provincia había hecho 119 para 18 hoyos. Un verdadero récord por el cual San Pedro hubo de felicitarlo. Pero poco duró la alegría: la señorita Haslam, sudafricana y competidora de un torneo disputado durante las fiestas de la coronación de Jorge VI, llegó a un 142 para los 18 hoyos.

FRENTE AL GOLF MAS AUSTRAL, EL MAS TROPICAL

NO hace mucho hablé a ustedes, desde esta sección, del más austral de los golfs que existen en la República Argentina. Para ser justo, debo mencionar en seguida otra cancha cuya existencia ha de ser ignorada, sin duda alguna, por la generalidad de mis lectores: me refiero al "Golf del Ingenio La Esperanza", sito en la provincia de Jujuy, y que es, por lo tanto, la cancha exactamente opuesta a la de Río Gallegos, la que más de cerca se tiende hacia el Ecuador, así como es aquélla la que más próxima vecindad mantiene con el Polo.

Está situado el golf de La Esperanza a pocos kilómetros del ingenio que le da nombre, y a muy escasos también de las vías del Ferrocarril Central Norte Argentino. No es un golf en gestación, ni tropieza para su crecimiento con las dificultades de las de la zona austral ante la aridez propia de aquellos climas hostiles, no cesa nunca de sembrar obstáculos. En Jujuy, el trópico exuberante y soberbio esmalta lujosamente el césped de los fairways, y presta inmejorables condiciones en que se hallan sus greens, donde se ha sembrado la "grama Bermuda", una especie de pasto originario de las islas antillanas, cuyo nombre lleva, y que reúne singularísimas condiciones para guarnecer las canchas de golf, siempre que éstas se extiendan bajo la caricia de cielos templados.

Una de las particularidades de estas canchas consiste en que no tienen bunkers, pues el golfer ya está suficientemente castigado con el rough. La arquitectura de la canchita de nueve hoyos es bastante original, porque se ha llegado a suplir la falta de los otros nueve hoyos con diez y seis "tees", y al jugador, aunque juegue dos veces el mismo hoyo, le hace el efecto de jugarlo una sola vez, merced al cambio casi radical de su arquitectura. Lo cierto es que la comisión ha dado con el medio de evitar la construcción de nuevos greens y el alargamiento de la cancha; por lo demás, el número de golfistas no es por el momento tan considerable como para que se estorben unos a otros, aunque el incremento que el juego está tomando por aquellas zonas impone la seguridad de que dentro de corto plazo han de contar los jujeños con una cancha dotada de los diez y ocho hoyos reglamentarios.

Es actual presidente del golf de La Esperanza el señor D. Davidson, a cuyo esfuerzo y afición débense gran parte de las mejoras introducidas últimamente en el club. Los jugadores son en su mayoría norteamericanos, empleados del ingenio, y numerosos ingleses, ocupados también en el propio establecimiento o en negocios cercanos; a este plantel de sajones deben agregarse hoy numerosos argentinos a quienes la "golfomanía" ha mordido de lleno.

Atrae la atención del visitante el observar que un buen número de jugadores cruzan la cancha sin la clásica compañía del caddie; pero como la función hace al órgano, ya se está enseñando a gran número de muchachos de la región a llevar los palos, y aseguran algunos porteños que han jugado en La Esperanza que los discípulos muestran una diligencia reñida con la típica calma propia del clima.

Le sigue en categoría norteña el golf de Termas Rosario de la Frontera, en la provincia de Salta. Esta cancha es de más categoría, no solamente por sus fairways y el cuadro magnífico que lo rodea, sino por la calidad de jugadores que todas las temporadas visitan estos links.

Como se ve, la afición al noble sport cruza ya todo el territorio nacional, desde la zona austral a la tropical. La variedad de climas y la diversidad de decoraciones que posee la considerable extensión del suelo argentino, no han detenido el avance conquistador de un juego que importaron un día no muy lejano algunos ingleses de los radicados entre nosotros.

A los golfers australes como a los tropicales, centinelas avanzados de uno y otro extremo, envía San Pedro, por intermedio de la enorme difusión de EL HOGAR, que sin duda llegará a sus manos, el saludo estimulante que merece su esfuerzo.

Country Club del Golf Termas Rosario de la Frontera (Salta).

O LA CAPITANIA O LA CORONA

El duque de Kent ha aceptado la capitanía honorífica del Royal San Andrés Golf Club, vacante desde que su hermano el actual Jorge VI ciñó la corona del Imperio Británico. Para entrar en posesión del título, el príncipe de Inglaterra ha debido efectuar un drive ceremonioso delante de las autoridades del legendario club.

Jorge VI, desde que se llamó así, debió abandonar el título de honor que ha estado tradicionalmente en poder de la realeza británica, si bien no es el rey en persona quien lo debe poseer, a menos de que esté dispuesto a renunciar al trono. Este caso no se ha presentado aún, pero pudiera presentarse, sin duda, ya que el golf no apasiona menos que el amor, según la opinión de los golfistas de pura cepa.

DE SANTIAGO DEL ESTERO

REUNION SOCIAL

Asistentes a la reunión social celebrada en su residencia por los esposos Abalos-Gorostiaga.

DEMOSTRACION

Aspecto de la demostración ofrecida en honor del doctor Honorio Silgueira y señora por un grupo de sus amistades.

EN EL PARQUE CLUB

Reunión social organizada en el Parque Club. Mesa ocupada por un grupo de damas y caballeros de la sociedad santiagueña.

Fotos de Mattar

... Y ROMANCE EN SU HOGAR, cuando ella supo como eliminar el "cutis avejentado".

Se Sentía Mal Después de las Comidas

Una aguda indigestión corregida con Kruschen

Ahora es un "hombre nuevo"

El tratamiento que puso en forma a este hombre, debería ser empleado en todos los casos de indigestión. Lea lo que nos escribe:

"Hace dos años que yo sufría mucho de indigestión, pérdida de apetito y fuertes dolores de espaldas. Los alimentos se agriaban en mi estómago. No tenía apetito ni tampoco ganas de comer, y me sentía muy mal después de las comidas. Un amigo me recomendó las Sales Kruschen. Así lo hice, y ahora me alegro poder decir que después de un corto tiempo experimenté un gran alivio. Continué tomando las Sales Kruschen hasta sentirme completamente bien y soy "un hombre nuevo". Actualmente me encuentro tan alegre y joven como hace veinte años." — W. B.

Vd. obtiene en Kruschen seis sales minerales diferentes, y cada una de ellas tiene una acción propia. Juntas, estimulan y entonan desde ángulos diferentes las funciones del organismo. El primer efecto de esas sales es promover la secreción de la saliva y en esta forma despierta el apetito. Su siguiente función tiene lugar en el estómago, en donde estimulan y activan la acción de los jugos digestivos sobre los alimentos. Luego en el intestino estas sales promueven una nueva secreción de esos jugos vitales, los cuales actúan sobre los alimentos parcialmente digeridos y los preparan para su absorción final en el sistema.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

Durante Septiembre, tenemos una sorpresa preparada a todo visitante de nuestro salón de ventas... Pregunte por las heladeras familiares SIAM 1938... y le informaremos de una novedad que representa beneficios materiales para Vd.!

REFRIGERADORES

S.I.A.M.

Avda. de Mayo 1302

ANIVERSARIO DEL FUNDADOR DE LA PLATA

Autoridades del Jockey Club, depositando una palma de flores al pie del monumento de Dardo Rocha, con motivo de cumplirse el centenario de su natalicio.

El ministro de Gobierno de la provincia, doctor Roberto J. Noble, haciendo uso de la palabra durante el homenaje realizado en el teatro Argentino en memoria del doctor Dardo Rocha, fundador de la ciudad de La Plata.

Inauguración del Colegio Nacional en Bragado

El director interino de escuelas, profesor J. Arizaga, el diputado provincial Fausto Etcheverry, y los señores López y Silva presenciando el baile realizado en el palacio municipal de la localidad, con motivo de la inauguración del Colegio Nacional.

Alumnas del curso de Economía Doméstica del Colegio Nacional, que tuvieron a su cargo el servicio del lunch ofrecido a las autoridades después del acto inaugural.

Señoritas de Dalinel, Genoves y Barbosa, en compañía del diputado nacional Dr. Justo B. Rocha, en el baile organizado en el palacio municipal.

Fotos de Mela.

Cocktails humorísticos

EXPOSICION DE RETRATOS

EL FOTOGRAFO

UN hábil profesional
que hace, previo un anticipo,
inmortal a cualquier tipo,
en tamaño de postal.
Y a la mujer menos bella,
con estudiados enfoques
y unos discretos retoques,
la convierte en una estrella.

LAS NOVIAS

LA más notable atracción
del salón
para todas las vecinas,
lo son, por razones obvias,
las espaciosas vitrinas
de las novias.
¡Qué guapa está la de Espasa
con su vestido de gasa!
¡Y qué elegante la Chola
embutida en la espiral
de su lujosa, caudal
y kilométrica cola!
En cambio, ¡qué poca gracia
para vestirse ha tenido
la ñatita de Pulido!
¡Y con qué poca eficacia
se ve que se desazona,
empinándose a más dar
por querer disimular
la pobre, que es retacona!...
¿Y el ajuar de aquella fea
que está con la vista baja
para que no se la vea?
Más parece una mortaja.
Y con rigor tan igual,
se desliza el comentario
recorriendo el inventario
de la actualidad social.
Se concentra así la envidia,
con rara unanimidad
en la insolente y acridia
crítica de vecindad.

LOS BEBES

EN otra vitrina, las
delicias de los papás;
rellenitos, mofletudos,
completamente desnudos,
sonriendo con exquisito
mohín desde sus cartones
a los curiosos mirones,
porque sale el pajarito.
¡Angelitos de mamá,
qué alegría el verlos da,
tan fresquitos, sin pañales,
todos en físico iguales,
dando a la posteridad
su graciosa intimidad!
¡Y pensar que esos pebetes
captados en su inocencia
con angélica apariencia
por arte de chasiretes,
llegarán a zanganotes,
tendrán barbas y bigotes,
serán peones, concejales,
chacareros o doctores,
milicos o generales,
caudillos o changadores!...

REVISTA GENERAL

AQUI y allá, en el rigor
de una pose siempre igual
el conocido doctor
y la dama principal.
La señora de Fulánez,
muy flamante y conservada;
y las niñas de Mengánez
con toilettes de gran parada.
Un grupo de señoritas
tan retocadas y a punto,
que aparecen, en conjunto,
hasta las feas, bonitas.
Un modesto vigilante
en pose de comandante;
una mucama jamona,
muy bien peinada y con piel,
un puro trasunto del
retrato de su patrona.
Una vieja muy coqueta,
perfilada de pebeta.
Un mozo, tipo cretino,
con gesto de Valentino.
Y todos, en relación,
con escasas variedades,
mintiendo su condición
y mintiendo sus edades.

TANCREDO

Cuál es el secreto de su cautivante personalidad?

Todos admiran el chic de su traje, la gracia de su peinado, la distinción de su porte, pero hay algo en ella que atrae y subyuga, una fragancia muy suave, muy íntima... Loción Russe de Atkinsons subraya con su aroma sutil y cautivante su deliciosa personalidad de mujer, prestándole un nuevo e irresistible encanto. Es un perfume cálido y persistente, ideal para completar la elegancia y suntuosidad de las toilettes nocturnas.

En frascos de $ 1.-, $ 4.-, $ 6.50 y $ 11.-

Loción Russe

ATKINSONS

Con el Mismo Exquisito Aroma:

Brillantina Atkinsons, Líquida o Sólida $ 1.30 el frasco.

Jabón a la Loción Russe, $ 0.50 la pastilla.

ARS-16

Yo solita me basto y sobro para dejarle la casa como un espejo. Limpio a fondo los objetos de metal y usted verá ¡qué brillo maravilloso les queda por mucho tiempo!

Ni una palabra más: Los bronces para Miss Brasso.

El Limpiametales de Calidad

BRASSO

Actualidades de la capital

FESTIVAL

Niños que tomaron parte en el festival realizado en el salón del Asilo Naval, por el instituto "Elisa Harilaos" de las hermanas de N. S. del Rosario

DEMOSTRACION

Con motivo de haber sido designado presidente del directorio de la casa Saint Hnos., don Juan M. Barthelemy fué obsequiado con un almuerzo por el personal de la mencionada firma. La cabecera de la mesa.

BODAS DE ORO

Teniente coronel Florentino Wiurnos, y su señora, Etelvina Rodríguez, con sus descendientes e hijos políticos, el día que celebraron sus bodas de oro matrimoniales. En esa oportunidad se comprometieron sus hijos, Nélida Wiurnos con el señor Juan C. Vigliogia, y Víctor Wiurnos con la señorita Beatriz Higham.

Un grupo de concurrentes a la reunión celebrada en casa de los esposos Wiurnos-Rodríguez.

Fotos de "El Hogar".

También Sarmiento era enemigo de los feriados excesivos

Por ROMULO QUINTANA

SARMIENTO era enemigo de los feriados. Lo demostró con actos de gobierno y lo preconizó en repetidos artículos. Artículos de una actualidad periodística tal, que, como salieron de su pluma, podrianse estampar hoy para llamar a la cordura a autoridades y legisladores en plena fiebre de festejos. Por cierto que ya existe en el Ejecutivo el ánimo de reducir los feriados, según el reciente mensaje enviado al Congreso, y esta circunstancia es, precisamente, la que reviste de particular interés los conceptos del ilustre argentino que ahora consignamos.

COMO hoy, en 1878, ya se hablaba de "elevar peticiones al Congreso reclamando la supresión de todas o de muchas festividades"..., según lo revela un artículo de Sarmiento aparecido en "El Nacional" de la época.

No era, en cambio, Sarmiento enemigo del descanso dominical: "Otra cosa — dice en uno de sus artículos, — otra cosa es la observancia del domingo, que es de origen legal, aconsejado por la higiene moral y guardado por todas las naciones."

Como Sarmiento no era de los que hablan por hablar o escriben por el mero gusto de llenar cuartillas, he aquí cómo demostraba y combatía el exceso de fiestas allá por el 1878, con un cuadro al que titulaba "Los días sin pan". Los días en que no se trabaja son los siguientes:

Los domingos	52
Feriados católicos	21
Feriados civiles	8
Lluvias fuertes que impiden el trabajo	12
Lluvias menudas al año	46
Días sin pan para el pobre	139
Días del año	365
Días hábiles con pan	226

"De aquí resulta — continuaba — que el hombre que vive de su trabajo diario, tiene que ganar en 226 días, pan para 365, o lo que es lo mismo, su pan diario y además dos quintos de pan para toda la familia en los días lluviosos, y en los de descanso forzado por prescripciones eclesiásticas que no todos reconocen, pero que pesan sobre todos."

Cuadro y situación que, más bien más que menos, es el mismo que en la actualidad, con el agregado de que están los sábados, que para los jornaleros se traducen en cuatro horas de trabajo, es decir, una reducción de veintiséis días, que hacen 165 los días sin pan para el pobre.

"Los días feriados — decía en otro artículo — privan del trabajo necesario y del alimento de ese día al que para vivir depende de su trabajo. Es la estupidez de la observancia forzada del día feriado — agregaba con su reciedumbre expresiva característica, concluyendo: — Los pobres que viven de sueldos necesitan tener guardados medios de dar de comer a su familia más de una tercera parte del año."

Para Sarmiento esto de los feriados era una simple cuestión económica. Por eso arremetía contra los feriados excesivos, teniendo en cuenta que ya estaban los dominicales y los obligados por las lluvias.

Su tono severo decrecía un tanto en otro artículo cuando recomendaba que se borraran los recuerdos patrióticos o revolucionarios "que convenía olvidar", y se pasara la pluma por varias de las cruces griegas del calendario "a fin de que ese día traiga, como los otros, el pan nuestro de cada día".

"Con prudencia — insistía — y sin espíritu de pugna, se puede arreglar el almanaque aun en ese punto, puesto que la parte astronómica y meteorológica corre por cuenta de míster Gould." (Míster Gould, Benjamín A. Gould, era el sabio e infatigable director del Observatorio Astronómico, que en aquella época había estudiado nuestra meteorología.)

Y será de desear que al encarar las actuales autoridades el estudio de las festividades que deben quedar en el calendario, y las que deben excluirse, sigan el prudente consejo de Sarmiento, el prócer que no se daba un solo día de descanso y quien insistia en que era de hombres y pueblos fuertes no detenerse un solo instante ni para reposar ni para contemplar el camino recorrido.

Por séptima vez se jugará el torneo anual de golf por la Copa "El Hogar"

EN la cancha colorada del Jockey Club se iniciará el viernes de la próxima semana el "Séptimo Torneo Anual de Golf por la Copa "El Hogar".

Regirán para la competición las mismas condiciones establecidas desde la institución del premio. Mixed Foursomes Knock-out, sin ventaja, para aficionados pertenecientes a entidades afiliadas a la Asociación Argentina de Golf, cuyos handicaps sumados no deben exceder de 25 tantos. La rueda de clasificación se jugará a 18 hoyos medal-play, scratch, durante el día 23 del corriente. Las 16 mejores tarjetas habilitarán a sus poseedores para intervenir en la primera eliminatoria, que se jugará el sábado 24, por la mañana. Esa misma tarde se cumplirán los matches cuartos de final, cuyos ganadores deberán enfrentarse en horas de la mañana del domingo 25, en la rueda semifinal.

El partido decisivo se realizará el mismo domingo, por la tarde.

MARGARITA MACKINLAY DE MAGLIONE

LOS SCORES DE LOS GANADORES DE LA RUEDA DE CLASIFICACION

Año		Score
1932	Señorita I. Zorraquín - L. Cullen	82
1933	Señorita M. Brown - A. M. Moffat	79
1934	Señorita L. Labourdette - C. Mugica	79
1935	Señorita M. Labourdette - H. Wesley Smith. Señora A. F. V. de Maquieira - H. H. Vigneles	81
1936	Señorita L. Labourdette - A. Vigil	78
1937	Señorita Malou Labourdette - H. Wesley Smith. Señorita C. Baca Castex - L. A. de Herrera.	80

VENCEDORES DEL KNOCK-OUT

Señora M. H. de Nicholson - M. Demaría Sala	3/2
Señorita M. Brown - A. M. Moffat	1 up
Señorita E. Campo Carlés - E. de Anchorena.	en el 19
Señorita A. Macnab - M. J. Campos	3/2
Señorita M. Labourdette - H. Wesley Smith.	4/3
Señorita S. A. García Victorica - J. A. Earnshaw	5/3

LA Copa "El Hogar", por propia conquista, tiene señalado ya un lugar preponderante en el programa de las grandes competiciones de la temporada. Tan sólo siete años han bastado para prestigiar, en forma categórica, este atrayente certamen, cuya próxima disputa ha suscitado, desde su primer anuncio, notoria expectativa. Esta circunstancia ha llevado a las figuras más calificadas de nuestro campo amateur a combinar nombres que permiten vaticinar para esta justa un éxito de significativas proporciones.

En las oficinas de EL HOGAR, Avenida Presidente Roque Sáenz Peña 655, se continuarán recibiendo hasta el 21 del corriente las inscripciones para intervenir en el torneo. También se halla allí a disposición de los interesados el horario de salidas para la clasificación.

MOVADO

162 primeros premios

Modelo Patentado

EL RELOJ DE FAMA MUNDIAL

Gran Calidad y Estilo son las características de las creaciones "MOVADO" finamente adaptadas a la elegancia más refinada.

El "MOVADO CRONOPLAN" indica instantáneamente la duración en horas y minutos de cualquier viaje u operación.

Todo platino y brillantes.. $ 985.-

Todo platino y brillantes..... $ 490.-

Modelo "Chevalier", platino y brillantes, $ 695.- — Recomendamos visite nuestra gran exposición en Anillos modelo "Chevalier".

Platino, Oro 18 Kts., Brillantes y Rubíes, $ 150.- — Creación.

Aguamarina, platino y brillantes, $ 295.-

Todo platino y brillantes, $ 2.350.-

Platino, brillantes y diamantes $ 725.-

Aguamarina, platino y brillantes.... $ 190.-

Platino y Brillante solitario, $ 125.- Magnífica colección en Anillos solitarios en todos los precios. — En cada uno hallará una verdadera Ocasión.

Platino y 5 brillantes, $ 145.- Enorme Variedad en Anillos Cintillos.

Solicite el "ALBUM de ORO". Se remite GRATIS

Platino, Brillantes y diamantes..... $ 525.-

París Pforzheim

LA ESMERALDA

La Chaux de Fonds

J. BOIXADERAS

Importación y Fabricación de Joyas Finas

ESMERALDA esq. CORRIENTES BUENOS AIRES

Boris, un elegante galgo ruso, que fué uno de los éxitos de la exposición.

Los perros en la

Texto y dibujo de

PUESTO que el objeto de una exposición canina no es sólo la de repartir premios entre los concursantes para alentar a los criadores a producir mejores ejemplares, sino también en fomentar en el público neófito la "costumbre" del perro, cae de su peso que el certamen que más recibe visitas, más acierta con su razón de ser.

Ese aspecto publicitario de la exposición es quizá menos importante en Europa o en Estados Unidos, donde el perro ha penetrado ciento por ciento en las costumbres, pero entre nosotros, donde aparte de los estancieros, en el campo, y un pequeño grupo de entusiastas, en la capital, el perro es casi ignorado, el asunto reviste suma importancia.

Y por eso la exposición canina que acaba de brindarnos la Sociedad Rural Argentina fué quizá la más eficaz de las realizadas hasta la fecha. Más de sesenta mil entradas fueron registradas en la exposición de ganadería, y muy pocos fueron los que no dieron una vuelta por el local reservado a los perros. Muchos de los visitantes eran niños, y la circulación frente a las jaulas era dificilísima.

COMO era de esperar, en una exposición en la que participó la policía figuraron numerosos perros de policía, entre otros, seis magníficos groenendaeles negros, presentados, precisamente, por la Policía de la Capital. Estos

perros, muy poco conocidos entre nosotros, son de origen belga, siendo utilizados en aquel país como perros ovejeros. Son muy parecidos al deutscher shaferhund, pero de pelo más sedoso, de color negro puro.

Otros perros del tipo policial fueron los doberman pinscher, que figuraron en número de veintinueve. Esta raza, una de las más populares en el país, provee siempre un buen contingente para las exposiciones, y aunque todos no son de primera categoría, es posible admirar, a menudo, buenos ejemplares, esto en contradicción con la opinión emitida por un juez inglés que recientemente nos visitó.

La vinculación de la Sociedad Rural entre los estancieros se notó por el número de perros ovejeros presentados. Además de los doce schnauzer pinscher, nueve deutsche schaferhund representaron a Alemania. De los primeros, sólo "Jolie", una hembrita, me atrajo la atención. Con esta excepción, todos fallaban por el pelo, demasiado sedoso, aun teniendo en cuenta la época poco propicia. De los últimos, hubo excelentes ejemplares, sin que ninguno se destacara especialmente, a mi juicio.

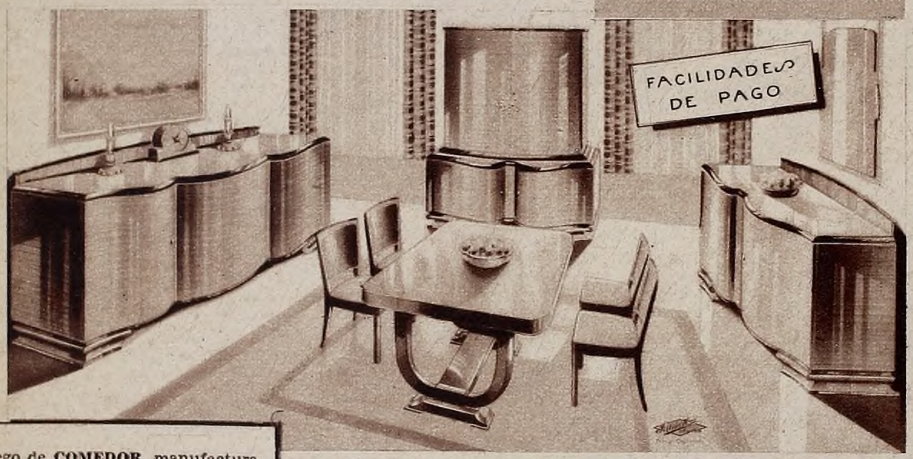
Escocia estuvo representada por ocho colies, todos del mismo kennel. El Pastor del Rubio (primer premio), se destacó fácilmente. Es un lindo perro, de cabeza bien formada.

En fin, último entre los ovejeros, un bobtail, u ovejero inglés, de mediocre prestancia, que no alcanzó más que un tercer premio. Ese tipo de perro es muy difícil de preparar para exposición por el pelo muy tupido que lleva, como protección a la intemperie; dato curioso: nace sin cola.

El Pastor del Rubio, uno de los mejores ejemplares expuestos de perro ovejero de raza colie.

Su moderno HOGAR necesita Muebles SIRLIN

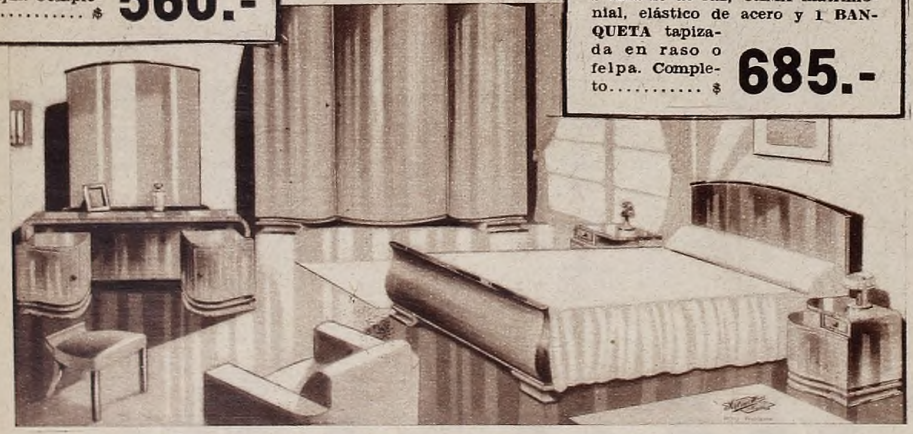
Un modelo de Muebles SIRLIN además de realzar y dar ambiente propio a su hogar, le proporcionará la satisfacción de poseer un mueble elegante, de líneas sobrias, confortable y que ostenta la reconocida Calidad SIRLIN.



Juego de **COMEDOR**, manufactura y materiales de la más alta calidad, en riquísimo nogal, interiores de roble, lustre refinado. Compuesto de **APARADOR**, 1.80 mts.; **TRINCHANTE** 1.30; **BARGUEÑO** 1.20; **MESA** con tabla de extensión y 6 **SILLAS**, tapicería en marroquí. Completo..... $ **560.-**

Sirlin Hnos. Muebles

Magnífico Juego de **DORMITORIO**, en finísimo y seleccionado nogal, interiores de roble, refinado lustre. Comp. de **ROPERO**, desarmable, de 2.10 mts.; **TOILETTE** 1.40; 2 **MESAS** de luz; **CAMA** matrimonial, elástico de acero y 1 **BANQUETA** tapizada en raso o felpa. Completo..... $ **685.-**



MUEBLES **SIRLIN**

CORRIENTES 1170

CATALOGO GENERAL

Lo remitimos GRATIS al interior únicamente. Solicite su ejemplar.

TECNICAMENTE SUPERIORES

última Exposición Rural

JEAN A. JOSSE

Los chow-chows eran poca cosa, y me sorprendió el primer premio, otorgado a "Ma la of lino", un ejemplar azul, a quien le faltaba todo el pelo de la parte trasera; y también el primero y especial de "Jake Nippu", que tiene las patas visiblemente torcidas.

De los diez terriers escoceses quedé poco entusiasmado. La mayoría de perros de esa raza parece perder gran parte de sus características físicas al reproducir en el país. Los que he visto eran o demasiado chicos, con cabeza diminuta, o demasiado gordos, por falta de ejercicio.

Los fox-terrier de pelo liso eran pésimos, y los de pelo duro, poco mejores. Estos últimos, sin embargo, estaban lejos de ser tan "apagados" como los primeros. De los peloduros, "Brambles Diligent", primer premio, campeón y premio especial, se destacó de los demás; pero un perrito que me entusiasmó de veras fué "Amancay Ayllu", un cachorrito de seis meses, de físico y porte perfectos, sumamente vivaracho, llevaba las orejas, como la cola, de manera impecable, y, sobre todo, tenía esa mirada tan característica de la raza. Es un animalito que, seguramente, nos dará que hablar más adelante.

La señora Margarita C. de Lastra Villafañe con su peloduro, el campeón Brambles Diligent, ganador también de varios premios especiales.

Los cinco terriers irlandeses eran buenos, especialmente "Pat" (primer premio y mejor macho de la raza), un macho de un año, de físico casi perfecto y lindo color.

PERROS DE CAZA

De los perros de caza expuestos, ninguno de los treinta y tres pointers me satisfizo. "Lady Jilt" (primer premio, especiales y campeón), tuvo, sin embargo, merecido éxito.

Los setters irlandeses, en cambio, eran excelentes. De los doce ejemplares que se presentaron al juez, "Brenda Rhu" (primer premio, campeón y premio especial), una hembra de dos años, fué un regalo para los ojos. Tiene una cabeza finamente dibujada, y el pelo castaño rojizo. Me hubiera gustado verla trabajar...

Antes de dejar de hablar de los perros de caza, quisiera llamar la atención sobre el hecho de que muchos de los animales presentados eran demasiado gordos.

Ya sabemos que un perro en perfecta "forma" para la caza, hace una impresión pobre en una exposición, pero entre la silueta un poco esquelética del cazador y la gordura del animal mimado que come tres veces por día sin gastar nada en ejercicios, hay un paso, paso que ha sido dado por la gran mayoría de los perros expuestos. Muchos propietarios de perros podrían meditar con provecho sobre la frase: "Amores que matan".

En suma: una excelente exposición, tanto por el número de los animales expuestos como por las variedades de las razas y la cantidad de público visitante.

Parada en la arena de la pista, el pelo llevado por el viento, Rosni of Ainsdart, un lindo galgo afghan, parece soñar con su desierto natal.

REALICE SU ANHELO!...

SEA propietario en las SIERRAS de CORDOBA

HOY puede hacerlo por nuestro plan de amplias posibilidades para todo interesado. INFORMESE SIN COMPROMISO. ...y poseerá su maravilloso rincón serrano, allí donde se reúne en conjunción sin igual CLIMA IDEAL, PLENA MONTAÑA, HERMOSOS PANORAMAS y PROGRESO SORPRENDENTE:

La más pintoresca, privilegiada y pujante de las villas veraniegas de Córdoba. Posee luz eléctrica, agua corriente, hoteles, escuelas, correo, balnearios, tennis y todo lo que exige el confort moderno. A sólo 35 kilómetros de Córdoba por el camino asfaltado a Río Ceballos y unido por excelentes caminos a toda la región serrana.

CONSULTE HOY MISMO

SALSIPUEDES

("ORO VERDE")

NECESITAMOS REPRESENTANTES EN TODO EL PAIS

ESCRITORIO CENTRAL:
DIAGONAL R. SAENZ PEÑA 868 — 1º A
U. T. 35 - 3540 BUENOS AIRES

AGENCIA Nº 1
CAPITAL FEDERAL
MARTINEZ DE HOZ y MENDOZA, ITURRALDE
SAN MARTIN 113 U. T. 33 - 9657

Edificio Administracion en los propios terrenos

Pruebe la Crema de Belleza Dagelle como yo—

y note cómo se le suaviza y embellece el cutis de día en día

Será para Ud. una revelación el primer tarro de Crema de Belleza Dagelle que use. Ninguna otra crema limpia tan bien el cutis... ninguna penetra tan profundamente en los poros... ninguna desprende con tanta rapidez todo vestigio de suciedad y colorete. La Crema de Belleza Dagelle le dejará el cutis tan limpio, suave y juvenil que jamás volverá Ud. a usar otra. Empiece a usar la Crema de Belleza Dagelle y note de día en día cómo se le pone la tez más encantadora. Solicite su librito de belleza Dagelle gratis a Palmer & Cía., Tacuarí, 371, Buenos Aires.

Acentúe su belleza con las Creaciones DAGELLE

La Vida DE "MANNEQUIN" me enseñó

Créame, la vida de una "mannequin vivant", dista mucho de ser tan fácil como parecen indicar sus sonrisas en los desfiles... Horas de pie... la cabeza alta... los hombros hacia atrás...

Naturalmente, "ciertos días" son peores que otros. Pero pronto aprendí de las otras chicas cómo evitarme molestias. Me recomendaron que usara Modess y les aseguro que una toalla sanitaria que no lastima, es una gran ayuda.

¿Quiere Vd. saber por qué Modess es más cómoda? Corte una toallita Modess en dos. Compare la suavidad de seda de su interior con la aspereza de otras toallas ordinarias. Verá por qué Modess no se endurece.

Vierta luego agua sobre la parte posterior impermeable. Verá por qué con Modess no tendrá jamas que preocuparse de arruinar un vestido... ¡o hacer un papelón! Pídala por su nombre en farmacias y tiendas. $ 1.40, $ 0.90 y $ 0.30.

ADOPTE LA COSTUMBRE DE USAR

Modess

LA TOALLA SANITARIA SEGURA

FESTEJOS DE SARMIENTO EN SAN JUAN

Un aspecto de la enorme concurrencia que se congregó ante la casa natal de Sarmiento, en el entusiasta homenaje popular del cincuentenario de su fallecimiento.

Niños de las escuelas de San Juan en el acto de depositar una ofrenda floral en el busto del prócer. La efigie de Sarmiento había sido descubierta con anterioridad por la peregrinación patriótica.

El doctor Ricardo Levene, presidente de la comisión nacional de homenaje a Sarmiento, leyendo su discurso desde la tribuna ubicada frente a la casa en que nació el prócer. Delegados oficiales y representantes de las diversas instituciones rodean la tribuna.

El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Coll, dirigiendo la palabra al público en el acto de descubrir la placa colocada en la casa natal de Sarmiento.

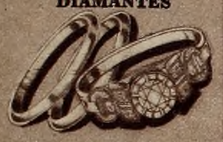
Un aspecto de la recepción celebrada en la Casa de Gobierno de San Juan, a la que asistieron los miembros del gobierno provincial, delegados oficiales y miembros de las diversas instituciones.

Los componentes de la Junta de Estudios Históricos de San Juan, reunidos en sesión extraordinaria en el salón de actos de la "Casa España", con motivo de la celebración de la histórica fecha.

Fotos de "El Hogar".

EL Trust Joyero Relojero

JUEGOS PARA COMPROMISOS, ORO 18 K., PLATINO, BRILLANTE, DIAMANTES



$ 220.-

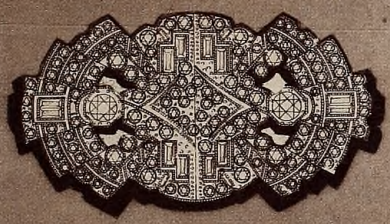
PRENDEDORES FINOS, PLATINO, BRILLANTES, DIAMANTES

$ 490.-

$ 230.-

$ 1250.-

$ 320.-



$ 1950.-

$ 630.-

$ 995.-

$ 615.-

OBSEQUIAMOS

A TODO COMPRADOR POR SUMA MAYOR DE $ 10.— UNA HERMOSA BOMBONERA

Collar y cruz de platino, con brillantes y diamantes,
$ 305.-

Collar y cruz de platino, con brillantes y diamantes,
$ 340.-

Collar y cruz de platino, con brillantes y diamantes,
$ 350.-

De platino, brillantes áncora sobre rubíes, cordón de seda,
$ 210.-

De oro 18 K., suizo, áncora sobre rubíes, pulsera cuero,
$ 105.-

De oro 18 K., suizo, áncora sobre rubíes, pulsera cuero,
$ 165.-

De acero, luminoso, áncora, 15 rubíes,
$ 55.-

C. PELLEGRINI
Esq. CORRIENTES
Bs. AIRES

ENLACE EN TUCUMAN

En la iglesia de San Francisco, en Tucumán, se realizó la boda de la señorita Marta Julia Rougés Cainzo con el señor Héctor C. Paz. La bendición del enlace, que estuvo a cargo de monseñor Bernabé Piedrabuena.

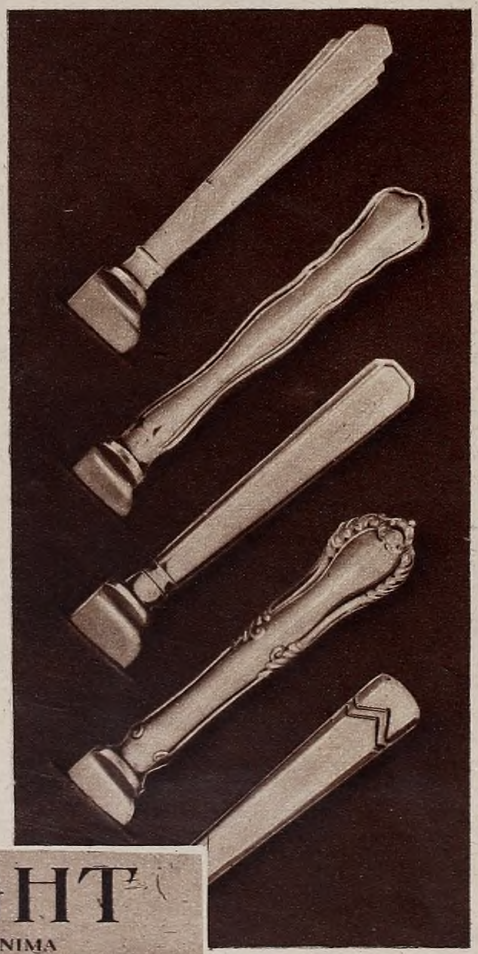
Los desposados, Marta Julia Rougés Cainzo y Héctor C. Paz, al salir del templo.

Cubiertos Patrician Plate

PRESTIGIAN LAS MEJORES MESAS

Los cubiertos "Patrician Plate" por su moderno diseño, variedad de estilos y primorosa ejecución, satisfacen las más estrictas exigencias sociales al par que dan realce y prestigio a las mejores mesas.

Debutante
Chippendale
Grecian
Chesterfield
Vogue



WRIGHT
SOCIEDAD ANONIMA
BAZAR INGLES
Lo más fino en platería, porcelanas, cristales y fantasías desde hace más de medio siglo.
Av. de Mayo 853 y Rivadavia 854 - Buenos Aires

SOLICITE FOLLETO EXPLICATIVO

De San Luis

FESTIVIDAD DE SAN LUIS

Procesión del patrono de la ciudad y de la provincia, San Luis, rey de Francia, al salir de la catedral.

REUNION INFANTIL

Concurrentes a la reunión realizada con motivo del cumpleaños de la niña Rosa Beatriz Albisú Arancibia Rodríguez.

Fotos La Vía y Martín

Saldos y Retazos

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS

Conserve la amistad: escriba a menudo.

Ello hará que sus relaciones la tengan presente y que hagan siempre buenos recuerdos de usted.

ARBITROS DE LA MODA

Las pequeñas princesas de Inglaterra, Isabel y Margarita Rosa, son para todas las niñas inglesas las que señalan la moda que ellas usarán en cada estación. Tan es así, que como la reina nunca les ponía sombrero a sus hijas, el país entero siguió esta moda, con tal entusiasmo, que las modistas y los sombrereros se alarmaron verdaderamente, pues ya no se vendía esta prenda. ¡La industria sombrerera se había paralizado!

La reina se dió cuenta en seguida, y dijo, entonces:

—Isabel y Margarita Rosa van a llevar sombrero; es indispensable.

Y fué así cómo estos negocios pudieron de nuevo abrir sus vidrieras y llegar, con este motivo, centenares de cartas de agradecimiento al palacio de Buckingham.

●

EL BUQUE FANTASMA DE CAVALIER DE LA SALLE

No solamente a los mares pertenecen los buques fantasmas. Los grandes lagos canadienses tuvieron uno bastante célebre, puesto que él formaba parte de la flota de Roberto Cavalier, señor de La Salle, en el 1679.

Cuentan que este buque, de nombre "Griffon", partió un día con un cargamento de pieles hacia el Fuerte Niágara, pero que jamás llegó a su destino. Algunos decían que había sido saqueado y hundido por su propio capitán, un tal Nec Dane, hombre de muy mala reputación; pero lo cierto es que después de doscientos cincuenta años, los marinos del lago Huron y del lago Michigan aseguraban haber encontrado en días de calma, como en noches sin luna, al buque sin sepultura navegando completamente a la deriva, con sus velas al viento, sobre las aguas heladas.

En 1929 partió una expedición dirigida por un capitán, conocedor experto de esas regiones, Eugenio F. Mc Donald, con la idea de encontrar y traer, si era posible, al "Griffon", del que todos los ribereños y todos los pescadores pretendían haber visto, aunque más no fuera que una vez, la anacrónica y trágica silueta.

●

FEMINIDADES

Las joyas que usaban nuestras abuelas están de moda, de manera que las señoras y las niñas que hayan tenido la suerte de conservarlas, deben lucirlas ahora sobre sus trajes o peinados; pues con ello conseguirán tener una nota más de *sugestiva elegancia.*

Es necesario saber perfumarse. Es necesario saber encontrar "su" perfume, aquel que dé más valor a su personalidad, el que más se adapte a su tipo, a su clase de piel. Es necesario que usted no olvide que el ambiente que toda mujer lleva con ella en ese montón de radiaciones sensibles, al emanarlas sean confirmadas y no contradecidas por su perfume.

Nada más chocante que un perfume pesado de olor oriental sobre una joven rubia, o uno suave con aroma de flor sobre una de tipo completamente morena.

●

LA IMPORTANCIA DE LA NARIZ

"Nullum nasum habet!" ("¡No tiene nariz!"), decían los romanos cuando querían indicar a un necio... Y hoy decimos: "¡Tiene nariz!", en todos los idiomas del mundo, expresión familiar que significa que la persona de quien hablamos es inteligente, despierta y rápida para percibir las sutilezas de las cosas.

Y he aquí un hecho curioso: las negaciones breves o las interjecciones motivadas por un examen crítico comienzan casi siempre con la consonante nasal "n" en todos los idiomas: "non, no, nom, nein, nicht, nemo, niente, nada, nitchevo, etcétera".

(F. Kahn.)

●

CRIADO EJEMPLAR

El conde de Saint-Germain contaba un día que él había conocido mucho a Poncio-Pilato en Jerusalén, y no sólo describía minuciosamente la casa de este gobernador romano, sino que detallaba todos los platos que se sirvieron en la mesa, una noche que él fué invitado. El cardenal de Rohan, que escuchaba este relato, se dirigió entonces al sirviente del conde, anciano de cabellos blancos y noble figura, y le dijo:

—Amigo mío, mucho me cuesta creer lo que dice su amo; que tiene dos mil años y que ha visto a Poncio-Pilato. En esa época, ¿estaba usted también allí?

—¡Oh, no, monseñor — respondió ingenuamente el sirviente, — todo eso es más antiguo que yo, pues sólo hace cuatrocientos años que estoy al servicio del conde!

(Collin de Plancy.)

●

DEL SABER AJENO

La rapidez en los actos, la intensidad en los pensamientos son las condiciones del éxito.

Aquel que no tiene deseos no tiene personalidad.

Tú no tendrás nada si tú no haces nada. Nada se adquiere sin esfuerzo y sin arrojo.

Desde que una idea práctica germine en tu espíritu, trata de realizarla inmediatamente. Toda idea buena debe ser realizada.

Todo lo que tú pienses de una manera intensa se realizará.

(Doctor Fauchet.)

FLORAMYE és un perfume tan juvenil, suave y delicado, que la persona que lo usa, acentúa su personalidad y destaca su original gusto.

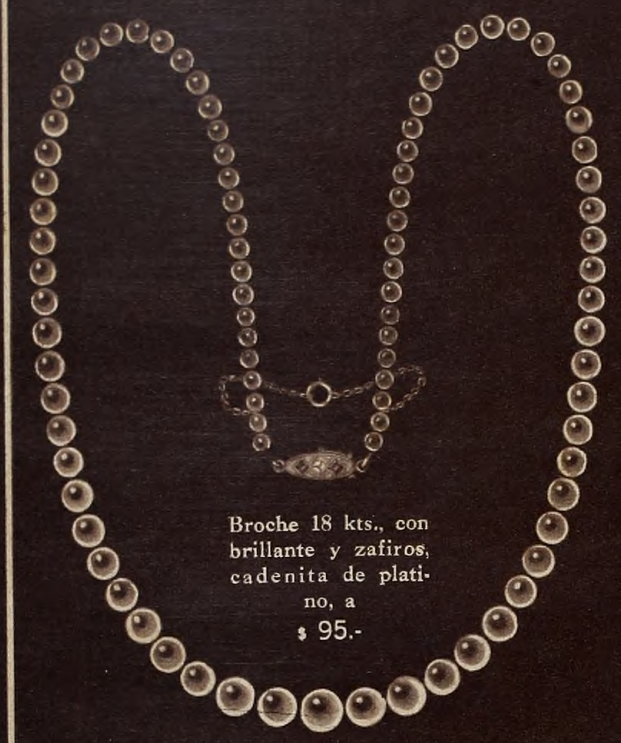
Tanto el Extracto, la Loción como el Polvo FLORAMYE, son creaciones debidas a la experiencia y prestigio adquiridos por uno de los perfumistas más famosos: L.T. PIVER, Paris.

LOCION
$ 2.90 y $ 0.70
EXTRACTO
$ 2.50 y $ 0.70
POLVO
$ 1.75 y $ 0.70

PARFUMERIE **L.T. PIVER** PARIS

A. BOULLOUD y Cía. — Bdo. de Irigoyen 999 - Bs. As.

PERLAS FINAS
CULTIVADAS



Broche 18 kts., con brillante y zafiros, cadenita de platino, a
$ 95.-

Oro 18 kilates,
$ 35.-

Oro 18 kilates, gris, y diamantes,
$ 85.-

Oro 18 kilates,
$ 60.-

Oro 18 kilates, gris, y diamantes.
$ 110.-

Oro 18 kilates, gris, y brillantes,
$ 195.-

Oro 18 kilates, gris, y brillantes,
$ 205.-

CASA ESCASANY

Oro 18 kilates, gris,
$ 40.-

Oro 18 kilates, gris,
$ 76.-

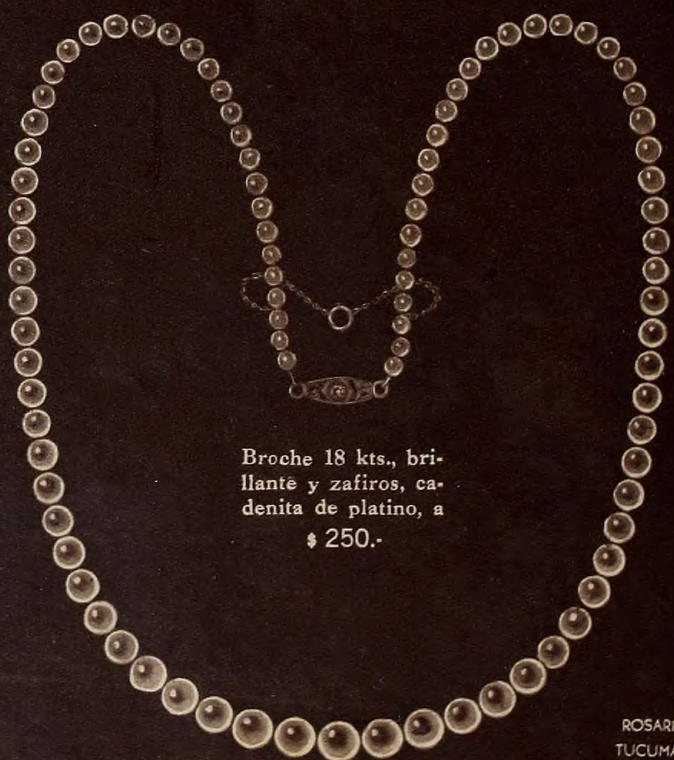
Oro 18 kilates, gris, y diamantes.
$ 130.-

Oro 18 kts.,
$ 20.-

Oro 18 kts.,
$ 52.-

Oro 18 kts.,
$ 50.-

CASA ESCASANY



Broche 18 kts., brillante y zafiros, cadenita de platino, a
$ 250.-

Modelos Exclusivos de

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

BUENOS AIRES

ROSARIO
TUCUMAN
BAHIA BLANCA
MAR DEL PLATA

PASA LA PRIMAVERA

Diana fragante y ecuestre
En su Pegaso florido,
Diosa de vida y de olvido,
Gloria florida y campestre.

De los amores maestre
Está el Amor encendido,
Y la Muerte se ha dormido
Bajo la gloria silvestre.

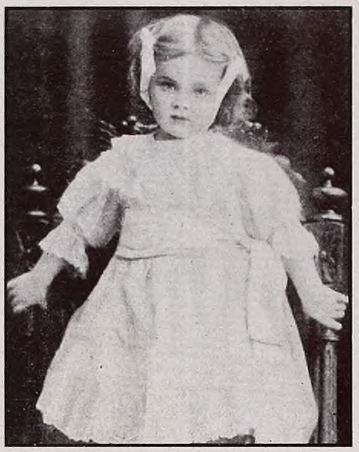
Aguijan los corazones
Las rosas de sus talones,
Y tal su locura impera,

Que la exultación convida
Por un exceso de vida
A morirse en Primavera.

¿Quiénes son estos niños?

¡COMO la fisonomía se transforma con los años y cómo cambian los acontecimientos el rumbo de los destinos humanos! Pero no se desanimen los lectores, porque si las referencias que aparecen al pie de estas fotografías no aclaran la pregunta, queda un último recurso: acudir a la última línea de esta página.

1. Nació en 1895. No era el primogénito, y en consecuencia no podía esperar del destino la majestad que ahora inviste. Fué siempre, físicamente, parecido al padre. ¿Se parecerá en el orden político, cuando lo coloquen las circunstancias, en trances decisivos para el mundo?...



2. Entrará en la historia de Hollywood como una estrella famosa por sus líneas esculturales. Su verdadero apellido es von Losch. Cuando la retrataron en 1905 tenía tres años. Ahora, en 1938, tiene una hija de diez y seis años, en un colegio.

3. Fué revolucionario profesional antes de convertirse en estadista. El padre era zapatero en Georgia. Vino al mundo en 1879. Ha sufrido persecuciones y ha estado en la cárcel. Es autor de un plan que ha promovido apasionadas discusiones.

4. No es un compositor fecundo, pero es un renombrado ejecutante. Una difundida composición suya ha contribuído en gran parte a su celebridad mundial, reforzada luego por una fugaz actuación en la política y en el cine.

5. Ha vivido y vive identificada con la escena nacional. Fué esposa de uno de los más celebrados intérpretes criollos. Tiene una gran vis cómica y un gran don de simpatía. Y además es ahijada de Frank Brown.

6. Este simpático marinero de ocho años remató su juventud en nuestra Facultad de Medicina, pero enriquecidos con los años sus conocimientos terapéuticos, se aplicó a ponerle remedio nada menos que a los males políticos que aquejan al país.

7. Esta vez la retrató el fotógrafo, sólo que no debió ella quedar muy satisfecha de la "pose", porque con el andar de los años y el auxilio de los pinceles dedicóse a hacer su romántico autorretrato infinidad de veces.

8. Ha conseguido eso que es tan difícil de conseguir: reputación de sabio, y esta reputación proviene de haberse consagrado a dar con el remedio de una de las más espantosas enfermedades que aquejan al hombre en la época actual.

9. Como educacionista que es, lo define a los ojos del magisterio de todo el país la sobresaliente pasión por enseñar a leer bien, cosa que ha sido objeto de memorables desvelos durante su larga actuación profesional.

10. Un acentuado sello de masculinidad le ha dado fisonomía propia en el cine. Es el galán frívolo por excelencia. Se hace perdonar hasta su fealdad a fuerza de simpatía.

11. Cuando entró a regir los destinos de su patria, practicaba entre otros deportes el polo y la caza, para contrarrestar su salud precaria. Monarca popular entre los más populares monarcas de Europa, ha conocido las más variadas formas de la más obstinada adversidad.

12. Es canadiense. Menuda. Tiene ojos claros, filma papeles juveniles y se casó en 1927 con uno de los personajes más influyentes de Hollywood, enviudando últimamente, motivo por el cual permaneció separada de la pantalla bastante tiempo.

(VER LA SOLUCION EN LA PAGINA 61)

• *Marta Sauze, Maria Eugenia Masferrer Mayol, Adelaida Guerrero Cárdenas.*

Flores en la ventana

CUANDO la buena estación afirma en el Este la luz de las alboradas, la ciudad, que conoció toda la gama del gris entre el fin de marzo y el despertar de septiembre, se viste de frescos verdes, y una verdadera explosión de flores decora, súbitamente, la cuadrada desnudez de los edificios. El poeta nuestro que se quejó una vez de que en Buenos Aires había casas con "setenta balcones y ninguna flor", se sentirá ahora complacido ante el amor que hacia las flores significa el lujo de malvones y geranios en innumerables ventanas y balcones ciudadanos. Hasta los cactos ríspidos, traídos de los altos cerros, suelen dar en nuestros días su flor en las ventanas porteñas. Frecuente es, aun en las calles del centro, sentirse herido por la nota violenta del clavel o el ofensivo aroma del jazmín. Y tampoco es raro el espectáculo de una ventana doblemente florida, en que la delicada policromía de las macetas se ve embellecida con la presencia de mujeres hermosas.

NUESTROS PINTORES

Oleo de ANGEL VENA

ANGEL VENA nació en Buenos Aires el 17 de abril de 1888. Egresado de la Academia de Bellas Artes en 1915, sus envíos a los Salones Nacionales de 1913 y 1914 ya lo habían señalado a la atención de la crítica y del público como a uno de nuestros paisajistas más sensibles y mejor dotados. Por espacio de siete años permaneció en la región de los lagos del Sur, en una época en que pintar en aquella región constituía una continua y recia aventura. En 1925 obtuvo el tercer premio nacional del Salón de ese año, con su tela titulada: "Atardecer de invierno en Nahuel Huapí", y el premio Eduardo Sívori con otro paisaje de las sierras de Córdoba. Por dos veces obtuvo el Primer Premio Municipal en el Salón Nacional, y el Primer Premio del Salón de Rosario en el año 1930, con su obra "El Arroyo". Desde entonces las obras de Angel Vena figuran en el Museo Nacional, y en los museos de Rosario, Santa Fe, La Plata, Córdoba, Paraná, Mendoza, así como en muchas galerías particulares del país y del extranjero.

"ARROYO SERRANO"

LA paleta de Angel Vena, rica en las más variadas y delicadas gamas del gris, ha dado en este paisaje cordobés, titulado "Arroyo serrano", una de sus más características producciones. Córdoba, con sus panoramas luminosos y espiritualizados, ha sido siempre propicia al artista de las gradaciones sutiles y de los paisajes penetrados de íntima sensibilidad. Diáfana visión de uno de sus rincones favoritos, este "Arroyo serrano" permite apreciar dentro de la obra de Vena al pintor de sus mejores éxitos. En su delicada vibración de madreperla, en el sabio juego de sus verdes escalonados, en la opulenta materia del cuadro, está presente el autor, cuya fuerte personalidad y original comprensión del paisaje lo han colocado definitivamente entre los más destacados cultores del género.

La Gloria de un Cutis Joven y Hermoso

Olympe Bradna y Gene Raymond en "Paraíso Robado", de Paramount

PORLAC ELIMINA EL PELO SUPERFLUO. — Es delicadamente perfumado y fácil de emplear. Hasta el futuro crecimiento del vello es retardado por este depilatorio moderno y fino.

RUBINOL OTORGA VIDA A SUS MEJILLAS. — El Rubinol es mucho más fino que el rouge común. Su color vivo le encantará y usted quedará gratamente impresionada de la forma cómo se adhiere al rostro durante todo el día. En polvo y compacto.

MASCARA DE BELLEZA DEARBORN para MUJERES HERMOSAS... — Quita arrugas, patas de gallo y hace descansar la cara. Refresca los músculos fatigados, estimula el cutis y lo hace más bello y digno de contemplar. Las mujeres "chic" siempre emplean este moderno embellecedor facial.

EL SECRETO DE UN CUTIS JOVEN Y HERMOSO

Pregunte a la mujer que ostenta un cutis hermoso el secreto de su aspecto juvenil y de su hermosura encantadora y ella le dirá que la aplicación constante de la Cera Mercolizada mantiene el cutis joven e inmaculado. Desde hace más de treinta años la Cera Mercolizada es empleada por las mujeres hermosas de todo el mundo. Cera Mercolizada revela el cutis hermoso, conservándolo siempre bello. Penetra hondamente en los poros, eliminando toda suciedad, grasitud y otras impurezas y absorbe la cutícula exterior áspera y descolorida, dejando al descubierto su joven e inmaculada tez. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta. Pruébela desde hoy y verificará que la Cera Mercolizada es el mejor aliado para el cuidado de su cutis. Compre Cera Mercolizada. Use Cera Mercolizada y Vd. misma se entusiasmará con la belleza que adquirirá su cutis.

MANOS HERMOSAS. — Usted debe resguardar sus lindas manos con Cera Mercolizada. Use un poco todos los días para mantenerlas suaves y blancas. El método de la Cera Mercolizada le encantará por lo fácil y poco costoso. Conserve también su cutis joven con Cera Mercolizada.

CERA MERCOLIZADA
Conserva el Cutis Joven

Son todos productos DEARBORN

Para su cutis el signo DEARBORN es su protección

Se venden en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

DEARBORN (S. A.) Ltd. LONDON, CHICAGO, BUENOS AIRES (Carlos Calvo 1

ARGENTINOS EN LAS PLAYAS DE RIO DE JANEIRO

• *Mary Castellanos Aubone, Domingo Castellanos Aubone, Julia Elena Nazar, Heady Kaech y Telasco García Castellanos, durante un paseo en yate por la bahía de Botafogo.*

• *María Clara Río Branco, Teresa Nieto y José María Casal, en la playa de Copacabana.*

• *Werner Kaech, Luisa Z. de Kaech, Heady Kaech, y Paukana y Mary Castellanos Aubone.*

• *Heady Kaech y Telasco García Castellanos.*

• *Río de Janeiro, la magnífica capital atlántica, es durante todas las épocas del año la ciudad del turismo por excelencia. Su clima propicio hace que congregue en cualquier estación a numerosos bañistas en sus pintorescas playas, donde se advierte siempre la presencia de turistas argentinos. Vista aérea de la playa de Copacabana, donde se ve parte de la ciudad. Hacia el fondo se divisan las extensas playas de Ipanema y Leblón, y las grandes piedras de la Gavea.*

"...Un poco..., mucho..." Fotografía de Mlle. Madeleine Chiquard, que obtuvo el primer premio en el concurso organizado por "Plaisir de France".

JARDIN

EL suelo del jardín está blanco de jazmines que se desprenden de la planta; todavía huelen bien y traen a la memoria los recuerdos del verano; son como las cartas de amor que se leen después de muchos años y que siempre conmueven. Además, hay las hojas de la vieja higuera que ruedan por el piso, unas verdes, otras doradas, marrones y amarillas. Bajo una llovizna fina, todo se confunde, todo se va. Nosotros, que contemplamos el cambio y estamos obligados a volver a crear el jardín primaveral, no podemos permanecer indiferentes ante la Naturaleza ni olvidar nuestro deber hacia los árboles y plantas, y en los meses invernales debemos ocuparnos de ellas para que vuelvan a recuperar su lozanía; podar, limpiar, hacer abrigos, alimentar la tierra y prepararla a recibir la nueva semilla de donde surgirá el nuevo jardín.

"El jardín — dice Bacon — es el más puro de los ocios humanos, es el mayor descanso del pensamiento del hombre, sin el cual casas y palacios no serían sino grosero trabajo de las manos."

Esto me hace recordar el jardín de mi niñez; había en él árboles grandes y frondosos, en cuyos troncos se enredaban rosales que daban rosas amarillas, arbustos de tumbergia que se revestían de blanco en los meses de estío, los jazmines del Cabo penetrantes de perfumes, las estrellas federales que coloreaban en las mañanas frías de sol, y los floripones empalagosos que ya casi no se ven; la fuente con sus pececitos de color. Pájaros de toda clase se cuidaban allí, y las mañanas eran deliciosas con el canto bullicioso de los zorzales que evocan el bosque.

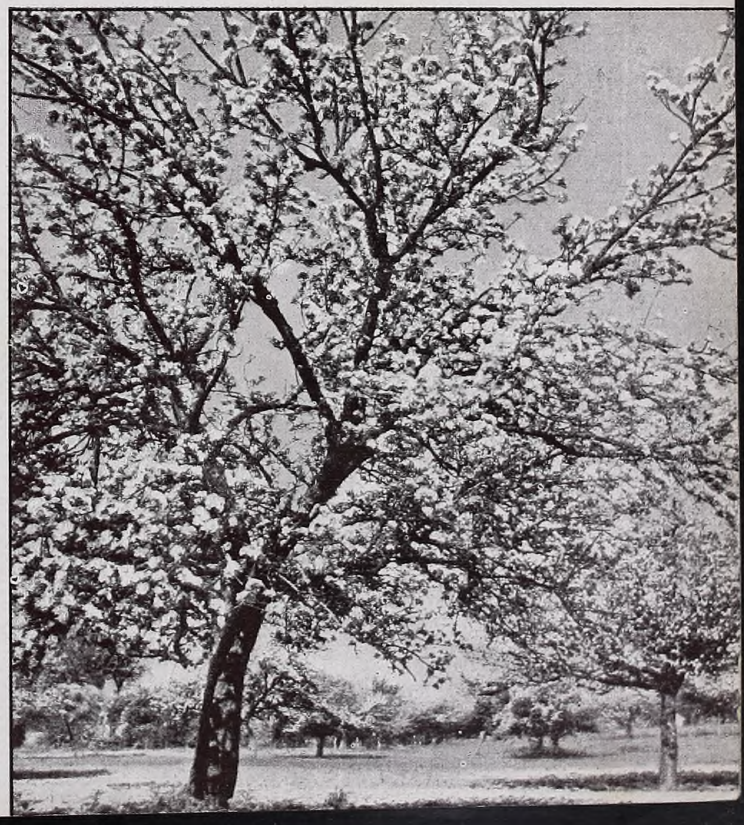
Verdadero descanso debía de ser ese jardín para las personas que junto a él vivían; para nosotros, los niños, era un paraíso; cierro los ojos y sueño con todo eso, oigo los ruidos que me asustaban tanto cuando hacíamos alguna escapada nocturna.

En esta ciudad, que cada día se levanta más alta, la necesidad de aire puro y sol se hace sentir; por eso, cuando aparece la primera rama de almendro en flor, la gente se estremece; la primavera asoma, el campo llama, se piensa en las tardes azuladas, en los paseos por el río, en el perfume de las madreselvas de las islas cercanas, las hortensias que bordean la ribera y las cerezas que se comen al andar.

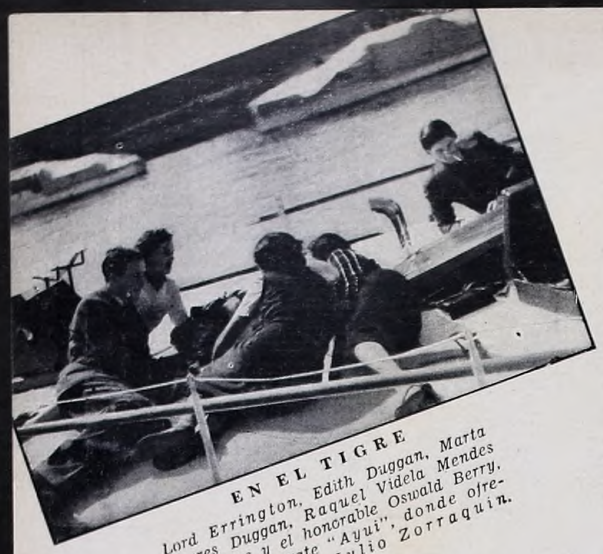
Arboles y flores son toda la primavera; campo y jardín, placer y refugio.

SILVIA GARCIA VICTORICA DE CASARES

Presidenta de la Comisión de Prensa de la Sociedad Argentina de Horticultura.



Niñas argentinas agasajan a Lord Er



EN EL TIGRE

Lord Errington, Edith Duggan, Marta Torres Duggan, Raquel Videla Mendes Gonçalves y el honorable Oswald Berry, a bordo del yate "Ayuí", donde ofreció un almuerzo Julio Zorraquín.

EL vizconde Errington y el honorable Oswald Berry, que visitaron nuestro país como integrantes de la comitiva que acompañó en su viaje a los marqueses de Willingdon, fueron objeto de significativos agasajos de parte del núcleo juvenil de más destacada actuación en la sociedad porteña. Durante los breves días de su permanencia entre nosotros, ambos jóvenes recibieron elocuentes testimonios de los afectos que supieron granjearse, tan grandes, que de su visita quedará un recuerdo imborrable. El vizconde Errington es hijo de lord Cromer, que ha sido lord chambelán del rey de Inglaterra durante diez y ocho años y que renunció a su cargo en julio del corriente año. Lord Errington fué paje del rey Jorge V y paje de honor de la reina Isabel durante las ceremonias de la coronación. El honorable Oswald Berry es hijo de lord Kemsley, propietario del diario británico "Sunday Times", y pertenece a una antigua familia de Gales. La presente nota ilustra de los agasajos que, al margen de los dispuestos por el programa oficial, recibieron los jóvenes huéspedes durante su visita a la Argentina.

• *Alejandro Castro, Lía Basavilbaso, Carlos Demaría Sala, César Urien y Manuel Quintana, durante el paseo en honor de los huéspedes.*

• *El honorable Oswald Berry, Edith Duggan y lord Errington, en el embarcadero del Yacht Club Argentino.*

• *Julio Zorraquín, Raquel Videla, Edith Duggan, el honorable Oswald Berry, Susana Duhau Noceti y Carlos Malbrán, en otro momento de la excursión por los riachos del Tigre.*

EN CHAPADMALA

Ana Helena Martínez de Hoz, el honorable Oswa... de Errington y Ana Inés Cárcano, en el parqu...

• *Josefina Gómez Errázuriz, Marta de... y lord Errington, en el Hipódrom...*

Errington y al Hon. Oswald Berry

• *Urbano de Iriondo, Agustina Uriburu Roca, Carmen Quintana y John Phillimore, en la misma reunión.*

EN CASA DE JOHN PHILLIMORE

Cynthia Bobbett y el honorable Oswald Berry, en el cocktail-party ofrecido por John Phillimore.

EN EL JOCKEY CLUB

La señora Jean C. de Cheetham y el vizconde Errington, en la recepción que tuvo lugar en el Jockey Club.

COCKTAIL OFRECIDO POR AGUSTINA URIBURU ROCA

John Phillimore, Clara Uriburu, José E. Uriburu, Susana de Alvear, Otto Bemberg (hijo), Carmen Quintana, Ernesto Santamarina, Agustina Uriburu Roca, el vizconde Errington, Magdalena Balcarce, Juan R. de Lezica y Marta Torres, en el cocktail-party ofrecido a los huéspedes por Agustina Uriburu Roca.

Fotos de "El Hogar"

Berry, el vizconde Chapadmalal.

Carril Aldao Argentino.

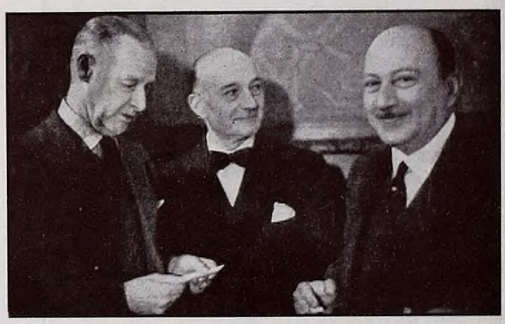
• *Mientras uno de los delegados del Perú, doctor Luis Fernán Cisneros, expone sus puntos de vista, lo escuchan atentamente el representante del Uruguay, doctor Eugenio Martínez Thedy; el secretario de la delegación de Estados Unidos, señor Allen Haden; el delegado del mismo país, señor Spruille Braden, y (de espaldas) el presidente de la comisión militar asesora, coronel Ernesto Florit, durante una reunión del Colegio Arbitral.*

PREPARA EL LAUDO EL COLEGIO ARBITRAL DEL CHACO

LA Conferencia de Paz se ha constituido en Colegio Arbitral del Chaco. De acuerdo con el tratado de paz, amistad y límites firmado en Buenos Aires el 21 de julio, Paraguay y Bolivia acordaron someter al arbitraje de los Presidentes de la Argentina, Brasil, Chile, Estados Unidos de América, Perú y Uruguay, la fijación de su frontera en el Chaco. Los Presidentes de los seis países mediadores mencionados acordaron delegar esas funciones en sus representantes en la Conferencia de Paz, y son éstos los que forman el Colegio Arbitral del Chaco, que está ahora en plenas funciones, reuniéndose los martes y viernes en su sede de la cancillería, en la delicada labor de encontrar una línea justa y razonable, que ha de ser el límite definitivo de las dos repúblicas, cuyo pleito secular, no habiendo tenido solución en las negociaciones directas ni en la guerra, le fué hallada felizmente en el tratado que América celebró jubilosamente en el mes de julio.

Mientras la comisión militar asesora actúa sobre el terreno, en el Chaco, recogiendo observaciones y levantando planos, el Colegio Arbitral trabaja silenciosamente, y desde ya se anuncia que a mediados del próximo mes de octubre estará en condiciones de dictar su fallo. Luego se cumplirá el laudo sobre el terreno, Paraguay y Bolivia reanudarán sus relaciones diplomáticas y los tratados de comercio, tránsito e intercambio intelectual que ya se proyectan, que han de estar listos a fin de año, completarán la obra. La paz será así definitva y fecunda.

• *Lee un documento el ministro de Relaciones Exteriores, doctor José M. Cantilo, que tiene a su derecha al doctor Ruiz Moreno.*



• *En un momento de descanso. De izquierda a derecha: el asesor militar de la delegación de Estados Unidos, coronel Lester Baker, asesor militar del Uruguay, coronel Trabal, y el delegado del Brasil, embajador doctor J. de Paula Rodrigues Alves.*

• *Terminada la reunión, los árbitros forman corrillos. Están, de izquierda a derecha: el canciller argentino, doctor Cantilo; delegado del Perú, embajador doctor Felipe Barreda Laos; su compañero, peruano, doctor Cisneros, y de Chile, doctor Bianchi. El delegado del Paraguay, doctor Efraim Cardozo, toma apuntes. Están de espaldas el coronel Florit y Mr. Haden.*

• *Un documento interesante lee el delegado peruano doctor Cisneros, y lo escuchan, de izquierda a derecha: el delegado brasileño a la Conferencia de Paz, doctor Orlando Leite Ribeiro, el estadounidense, Mr. Spruille Braden, su secretario, Mr. Allen Haden, y el embajador chileno, doctor Bianchi.*

• *Las margaritas alegran este rústico sombrerito de paja negra de simplisimo corte.*

• *La cinta que arriba apenas se divisa, por debajo asoma en largo lazo. Ribete de terciopelo de igual color que el adorno. Elegante movimiento a lo largo de toda el ala.*

• *En lamé rizado o nido de abeja está hecho este gracioso gorrito que puede llevarse con un traje de baile a imitación de una vincha.*

• *El vestido en crêpe azul liso, el tapadito en crêpe a lunares blancos, como el cinturón y la corbata. Sombrero de paja azul.*

SOMBREROS PRIMAVERALES

• *Disposición original del ala sobre la copa, visible por debajo. Una cocarda plana se transparenta delante, y la cinta anuda con un simple nudo.*

• *El nudo de este gorro es su toque de gracia inimitable, y el todo es una torzada dispuesta artisticamente que subraya un velo.*

PERDICES CON MANI

Ingredientes: *Seis perdices, doscientos gramos de manteca, trescientos gramos de maní pelado, cien gramos de tocino, dos limones, vinagre, un vaso de vino blanco bueno, sal y pimienta, aceite, recortes de masa frola salada.*

Primera preparación: Una vez bien limpias las perdices, flambearlas, lavarlas bien en agua y vinagre por partes iguales, secarlas y luego sazonarlas con sal, pimienta y zumo de limón, dejándolas un rato.

Segunda preparación: Poner el maní pelado en horno caliente, y cuando esté dorado quitarle la película y pisarlo en el mortero hasta obtener una pasta; mezclarlo con doscientos gramos de manteca, condimentar con sal y pimienta, y con esta preparación rellenar las perdices, que se atarán para que tengan buena forma.

Tercera preparación: Poner en una asadera un poco de aceite, colocar las perdices, ponerles encima una lonja de tocino y sobre éste una rodaja de limón, a la que se le habrán quitado las semillas; poner en horno caliente y cuando esté a media cocción unirle un vaso de vino blanco del bueno.

Cuarta preparación: Con recortes de masa frola, salada, hacer unas galletitas, cocinarlas en horno y una vez frías adornarlas con lo que sobre de la segunda preparación. Sacar el hilo a las perdices, colocarlas en una fuente, cubrirlas con el jugo de la asadera, pasado por colador, y alrededor poner los canapés de masa frola

BUDIN DE QUESO PARMESANO

Ingredientes: *Un pan alemán, tres huevos, cien gramos de manteca, doscientos cincuenta gramos de queso parmesano, un cuarto de litro de leche, sal y pimienta.*

Primera preparación: Cortar el pan alemán en rebanadas de medio centímetro de espesor, quitarles la costra y poner una camada sobre un "pirex" enmantecado; sobre esto poner finas tajadas de queso parmesano, y así hasta terminar con el queso y el pan, debiendo ser de pan la última capa. Aparte, mezclar la leche con sal, pimienta y manteca derretida y echarla sobre el pan, dejando en reposo durante la noche si es para servirlo a mediodía.

Segunda preparación: Batir las yemas con un poco de sal hasta que queden bien espumosas, unirles un poco de leche, pimienta y las claras batidas a nieve.

Tercera preparación: Poner en el horno caliente el "pirex" con el pan y queso, a los diez minutos echarle la segunda preparación, dejarlo veinte minutos más y servirlo en seguida.

PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR

¿Cuándo deja de ser joven la mujer?

Una famosa actriz parisiense entró un día llorando al palco donde se encontraba la célebre literata y amiga de Chopin, George Sand. Sollozante se arrojó en brazos de la poetisa, que entonces frisaba en los 70 años. — "¿Qué te pasa?" — preguntóle ésta. — "¿A qué obedece tanta congoja? ¿Tienes alguna nuéva pena de amor?"

La actriz, mirando tiernamente a la autora de tantos poemas de amor, de dolor y de pasión, repuso: "No, mi querida amiga; sólo quisiera saber cómo puedo poner fin a los sufrimientos que atacan a las mujeres de mi edad."

La anciana escritora sonrió compasivamente, y acariciando la cabeza de su atribulada amiga contestó: "Querida mía: ignoro lo que me preguntas; tendrás que consultar a una mujer de más edad que yo."

La actriz había entrado en ese período inevitable de la vida de toda mujer que se halla, por lo general, entre los 40 y 45 años, y que se conoce con el nombre de "edad crítica" menopausia o climaterio.

Momento culminante, la edad crítica impone a la inmensa mayoría de las mujeres toda una serie de trastornos físicos y morales: llamaradas, angustia, mal humor, amargura, sensación de descontento, irritabilidad, estreñimiento, reumatismo, afecciones cutáneas, obesidad, etc. El organismo debilitado queda así a la merced de otras dolencias.

Pero, más afortunada que la amiga de George Sand, la mujer de nuestros días no necesita confesar que se encuentra en la edad en que las funciones propias de su organismo empiezan a declinar y menos a resignarse a ese atávico sufrimiento y a sus consecuencias.

Un notable descubrimiento de la hormonoterapia, al que han contribuído sabios de renombre universal, tales como Steinach, Doisy, Dodds, Butenand, Hohlweg, Kaufman, etc., y sobre el que se han publicado centenares de trabajos en la prensa médica mundial, ha puesto en manos del cuerpo médico un medio: la hormona ovárica dihidrofolicular, de gran eficacia contra los trastornos de la edad crítica y los relacionados con las irregularidades o anomalías de las funciones periódicas de la mujer.

Por eso, frente a cualquier síntoma anormal, debe usted consultar a su médico, y cuanto antes, mejor.

Con la hormona ovárica dihidrofolicular dispone el médico del medio seguro para restablecer el equilibrio hormonal en todos los casos de trastornos originados por la insuficiencia ovárica. Tales trastornos son síntomas provocados, en la mayoría de los casos, por el mal funcionamiento de las glándulas vitales que regularizan las funciones periódicas del organismo femenino. La resignación frente a estos trastornos es una imprudencia que puede acarrear las más graves y permanentes consecuencias.

En un libro titulado Los Trastornos Nerviosos, Periódicos y Glandulares de la Mujer. La Juventud, la Adultez y el Climaterio, el doctor Leonardo C. Perrusi explica clara y sucintamente el alcance de ese notable descubrimiento y la importancia que reviste la normalidad de la función periódica y los peligros del climaterio.

Pídalo usted a "Divulgación Científica", Casilla de Correo Nº 2.300, Buenos Aires, mencionando esta revista, y se le enviará gratis a vuelta de correo. Su contenido es vital para toda mujer.

El rouge Laurent...
CAJA PLATEADA
CAJA STANDARD
ROUGE MANDARINA LAURENT BUENOS AIRES
PRECIO $ 0.80
...DA LA IMPRESION DE SER COLOR NATURAL

Animados por un incansable espíritu de superación y a pesar del triunfo obtenido con nuestro Rouge Standard, nuestros técnicos, procediendo con criterio científico, han logrado crear el ROUGE DE CAJA PLATEADA, que es supremo auxiliar de la belleza femenina. Lo integran polvos coloidales y lacas especiales, insolubles, que, junto con otros productos, también de nuestra importación directa, forman un Rouge suavísimo, de sutil y cautivador perfume, que se adhiere en una forma tan pareja que da la impresión de ser color natural.

LO PROVEEMOS EN DIEZ TONOS MODERNOS, QUE ARMONIZAN PERFECTAMENTE CON TODOS LOS CUTIS.

Creaciones Laurent
LAB. PERU 1433

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

NOTAS DE JUJUY

FIESTAS INFANTILES

Niños que asistieron a la fiesta infantil ofrecida en su residencia por los esposos González López-Blanco, festejando el cumpleaños de su hijita Beba.

Reunión infantil organizada en la residencia de los esposos Mulqui - Sánchez Bustamante, con motivo de cumplir años el niño Néstor Eduardo.

DEMOSTRACION

Té ofrecido en honor de las señoritas Olga Peralta y Elsa Padilla, con motivo de ausentarse para San Juan.

Fotos de Rivero

¡MAMÁ, VIGILE SU ACOPIO DE ENERGÍAS!

Toda niña, ya sea de cuatro o de catorce años, consume energías a un paso que ningún mayor puede igualar. ¡Vea que sus niñas comiencen el día con una alimentación productora de suficiente energía!

Para el desayuno sírvales Kellogg's Corn Flakes - deliciosas y nutritivas - con leche y azúcar. Estas hojuelas de maíz, color de oro, proveen una fuente rápida y abundante de energías. Gustarán a toda la familia y vienen ya cocidas, listas para servirse...¡10 porciones en un paquete CERRADO a CERA, a prueba de humedad!

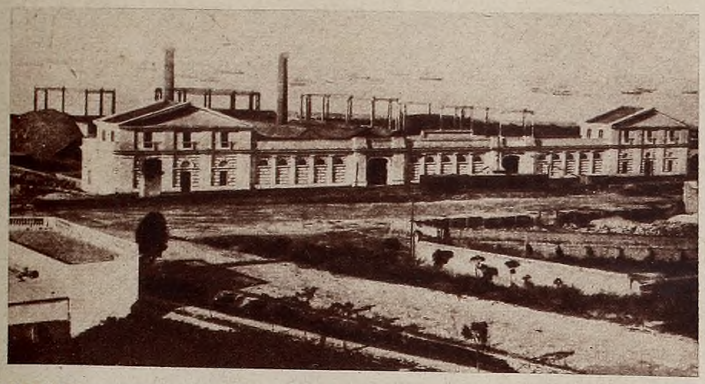
Les conviene tomar más leche

La madre moderna sabe que todo niño debe tomar un litro de leche diariamente. Para asegurarles una ración completa, sírvales Kellogg's Corn Flakes por lo menos una vez al día. Pídalas hoy mismo; están en venta en los almacenes.

¡El Preferido de toda madre moderna!

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL



QUE *a partir de 1862 éstas fueron las instalaciones de la "Empresa de Iluminación a Gas de la Ciudad de Buenos Aires", establecidas en el sitio que hoy ocupa la plaza Británica, en Retiro?*

QUE estos terrenos habían sido enajenados por el Estado, durante el gobierno de don Pastor Obligado, el año 1855, y que al año siguiente, mediante una instalación provisoria, ya comenzó a funcionar la usina de gas?

QUE **en la epidemia de cólera que azotó la ciudad entre el año 1867 al 1868 murieron en la capital 7.000 personas?**

QUE **la Lotería Nacional se instituyó en el país el año 1894?**

QUE *ya en el año 1609 había corridas de toros en Buenos Aires, pues la afición había llegado junto con el primer español que desembarcó, y que estas primeras corridas se llevaban a cabo en la plaza Mayor, hoy plaza de Mayo?*

QUE la farmacia más antigua que se recuerda fué la llamada "Botica de Amoedo", fundada en el año 1818, que estaba en la esquina de Tacuarí e Independencia, frente a la iglesia de la Concepción, y cuyo dueño y fundador era don Hilario Amoedo?

QUE *Bullrich, intendente de la ciudad en 1901, decretó la expulsión de todo empleado municipal que concurriese a las carreras, y que poco después la misma medida se tomaba con los empleados del Banco de la Nación y los del Banco Hipotecario?*

QUE **el primero que enseñó esgrima en el ejército fué el maestro Juan Bay?**

QUE **fué un acontecimiento festejado la graduación de 1860, a la que pertenecieron, entre otros ilustres argentinos: Leandro Alem, Quirno Costa, del Valle y Goyena?**

QUE uno de los duelos más sensacionales del viejo Buenos Aires fué el que llevaron a cabo el general Juan Mackenna y don Luis Carrera? En 1814 llegó Mackenna a Buenos Aires, desterrado de Chile por don José Miguel Carrera. Los dos en Buenos Aires se encontraron y se concertó el duelo, y en él perdió la vida el general Mackenna. Se conmovió la sociedad porteña, y Posadas lanzó, a consecuencia de este duelo, su famoso decreto, en el año 1814, en el que se condenaba a la pena de muerte a los que se desafiasen o asistiesen a un duelo, aunque fuera en calidad de padrinos.

QUE la idea de establecer un polígono de tiro en la capital nació en el año 1891, y fueron sus grandes animadores: Marcelo T. de Alvear, el general Francisco Reynolds, Rodolfo Araujo Muñoz, Gabriel Cantilo y don Carlos Morra?

QUE *"Amalia", la inmortal novela de Mármol, no fué escrita por su autor, sino dictada, y la tomó taquigráficamente un gran taquígrafo de la época, don Emilio Insaurraga, en Montevideo?*

QUE *en el año 1871, Villa María, la vieja localidad cordobesa, fué elegida por el Congreso Nacional capital de la República, y que Sarmiento, entonces presidente, a pesar de todas las presiones vetó esa ley absurda? Pocas semanas después los acontecimientos le daban la razón. Un malón de indios asolaba totalmente a Villa María.*

Loretta Young

20th Century Fox

hace una revelación sensacional...

Jabón Lux de Tocador

LT-221

Esta soberbia guisera, reproducción de antiguo en plata Sheffield, es una exclusividad de la Joyería de Wüst y Cía., Florida 683, Buenos Aires. Esta casa, una de las más prestigiosas en el país por la invariable calidad de sus artículos, recomienda Silvo para la limpieza de la platería fina.

Conserve la belleza de su platería

con este limpiador que lustra y no raya

Los hermosos objetos de plata que adornan su hogar requieren un limpiador seguro. *Silvo* es especialmente fabricado con este fin en Inglaterra, donde la platería pasa de generación en generación. Limpia a la perfección los metales finos, no raya las superficies más pulidas ni molduras más primorosas y les da un hermoso lustre suave y duradero. ¡Pruébelo hoy mismo!

SILVO

LIMPIA Y PROTEGE LA PLATERIA

Asegúrese de que sus sirvientes usen siempre Silvo para la limpieza de sus objetos de plata.

LAVENDER YARDLEY

IMPORTADO DE INGLATERRA

Doquiera que triunfa la Belleza...

Mujeres hermosas de todas partes prefieren el exquisito Lavender Inglés Yardley — la fragancia refrescante que no admite comparación, y los perfectos Productos de Belleza Yardley para lograr y conservar la hermosura inmaculada del cutis... preparados por la casa Yardley de Londres, de fama mundial, que están en venta en las mejores casas del ramo.

Perfume Lavender Inglés Yardley, en frascos diversos. Extractos. Jabón de Lujo. Cremas. Polvos. Coloretes. Lápices. Compactos. Sales para Baño. Talcos. • Brillantinas Yardley.

Unicos Agentes en Argentina y Uruguay: Murray, Lee & Cía. —Rivadavia 1142 —Buenos Aires

YARDLEY • 33 OLD BOND STREET • LONDON

POR QUE SUFRIR
DURANTE LOS DIAS INEVITABLES?

Para conseguir perfecto alivio durante esos inevitables días de cada mes, todo lo que tiene Vd. que hacer, es esto: Apenas sienta que el dolor se acerca, tome una tableta de Evanol con unos sorbos de agua. Repita la dosis si fuera necesario. A los pocos minutos su malestar habrá desaparecido.

Caja de 10 tabletas 90 cts. La de prueba con 3 tabletas 30 cts.

Evanol

CONTRA LOS MALESTARES FEMENINOS

Conmemoración de Sarmiento en la audición de "El Hogar"

Parte de la concurrencia que asistió a la audición organizada por la dirección de "El Hogar", y transmitida por el micrófono de L R I Radio El Mundo, especialmente dedicada a Sarmiento con motivo del cincuentenario de su muerte.

El presidente de la Academia Nacional de la Historia, doctor Ricardo Levene, que tuvo a su cargo la conferencia sobre Sarmiento, en dicha audición.

También participó en la audición organizada por "El Hogar" el señor Dardo Corvalán Mendilaharsu, miembro de la Academia N. de la Historia, quien evocó en un emocionado discurso al ilustre prócer.

Fotos de "El Hogar"

Lápiz Labial

HEATHER

"JIDER"

POR SU CALIDAD, PRECIO Y TAMAÑO, EL MAS CONVENIENTE

Heather no pinta los labios; los colorea dándoles una tonalidad transparente y un brillo satinado.

No se empasta, no se seca ni deja huellas en tazas y servilletas; queda en los labios como un tinte seductor y firme.

Su gran tamaño asegura una duración prolongada.

Cuatro tonos: CLARO, MEDIANO, OBSCURO, DOS TONOS.

Del Valle Ltda. Sarmiento 3949, Bs. As.

En la Asociación Cristiana Femenina

Público concurrente a la conferencia que sobre el Japón pronunció en la Asociación Cristiana Femenina la Dra. A. Morales Guevara de Barvié.

La doctora Argelia Morales Guevara de Barvié, durante su disertación.

Exposición

Don Alfredo Araya Jacobson, paisajista chileno, realizó una exposición de sus obras en los salones de la galería Müller, con el auspicio del Instituto Chileno-Argentino de Cultura.

Fotos de "El Hogar".

Banderas de Seda
de una sola pieza
de acuerdo a la nueva reglamentación
SOLICITE PRECIOS Y MUESTRAS
Boitano y Cía.
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

REUMATISMO — CIATICA — PIORREA — OBESIDAD (general y localizada). Tratamiento por ONDAS CORTAS y ULTRACORTAS. Dr. BENENZON, Santa Fe 4540, Piso 1º U. T. 71 - Paler. 7546. — De 16 a 19 h.

Durante 16 horas,
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Para que su cutis pase triunfante el cambio de estación

Llega la primavera y su cutis necesita la defensa de la naturaleza que Crema Lechuga proporciona a la piel. Aplique a su rostro, cuello y brazos Crema Lechuga.

Conservará el cutis de su cara, hermoso, suave y sin manchas ni "brotaciones". Dará a su cuello y a sus brazos la limpidez y tersura de la belleza, preparándolo para la primavera en que la moda exige descubrirlos.

Crema Lechuga selecciona para Ud. lo mejor de la primavera: juventud y hermosura.

Grasosa, para la noche.
Seca, para el día.

Crema
LECHUGA
90 cts.

"Una... dos... tres; a cepillarse con PEBECO otra vez!" - dicen en casa.

EXITUS

BIEN está la clásica higienización dental mañanera; pero no olvidemos tampoco que tan imprescindible como ésa, es la de la noche, después de cenar..., sobre todo si se usa Pebeco. Porque Pebeco LIMPIA REALMENTE; después de una buena cepillada con este dentífrico de Laboratorio, cada intersticio queda perfectamente libre de elementos que luego son los causantes de la mayoría de las afecciones bucales. Pebeco no es raspante ni irritante; Pebeco es una combinación de sales activas, cuya absoluta eficacia la comprobaron tres generaciones. Lleve Pebeco a su hogar, para protección de la salud buco-dental familiar.

Fiesta del árbol en la Escuela E. Zeballos

Alumnas de la escuela Estanislao Zeballos durante el acto con que anualmente se festeja el "Día del árbol", en los jardines del colegio.

Un grupo de niños cumpliendo con la tradicional ceremonia del mencionado día: la plantación de un árbol en los jardines del colegio.

Otra de las alumnas del colegio entregada a la tarea de regar el pequeño arbolito, poniendo así fin al significativo acto.

Fotos de "El Hogar"

El Botánico de Asunción

Por Nelly Day

SI hay un paraíso en la tierra, yo creo que es el Botánico de Asunción. Está situado sobre el río, y a escasos minutos de la ciudad. Es una selva encantada, a la que recortándola, se civilizó un poco.

Para gustar de ese delicioso rincón es mejor recorrerlo a pie, pese a su gran extensión. Del portón principal se abre una anchísima avenida, flanqueada por árboles inmensos, que nos lleva hasta lugares preciosos, en los cuales la vegetación es tan lujuriosa y enmarañada que el camino se convierte en estrecho sendero. Hay partes en que los árboles entrelazan tan amorosamente sus copas que solamente dejan pasar trocitos de sol que, indiscretos, forman manchas doradas y reverberantes sobre el follaje o la roja tierra.

Un silencio arrobador, de maravilla casi, es el que reina en esta naturaleza imponente, sólo interrumpido por el trino armonioso de los pájaros y el beso de la brisa sobre las hojas.

Más adelante encuentro un lugar despejado, que se me antoja una estampa coloreada, de esas que ilustran los cuentos que leímos siendo niños. El césped verde intenso es una alfombra que contrasta con la arena roja del sendero, y entre ellos, ¡oh prodigio!, los naranjos en una profusión deslumbrante.

Doblados por el peso del oro perfumado de sus frutos, parecen recién lavaditos, con sus hojas obscuras y lustrosas... Para nosotros, pobres pájaros acostumbrados a la jaula dorada que es la ciudad, parece increíble estirar la mano y tener a nuestro alcance cuantas naranjas deseemos...

Plantas tropicales de prodigiosa belleza: verdes desde el más tierno al más profundo, perfume acre de tierra soleada, cielo azul, transparente..., eso es aquel lugar.

Me siento en un banco rústico, sola, cobijada bajo la sombra fresca y acogedora de un árbol; y entorno los ojos, adormezco los sentidos y una hora larga, de paz verdadera, transcurre entre ese silencio y tanta maravilla...

¿QUIENES SON ESTOS NIÑOS?

(NOMBRES DE LOS NIÑOS CUYAS FOTOGRAFIAS APARECEN EN LA PAGINA 40)

1.—Jorge VI, rey de Inglaterra.
2.—Marlene Dietrich.
3.—José Stalin.
4.—Ignacio Juan Paderewski.
5.—Olinda Bozán.
6.—Manuel A. Fresco.
7.—Emilia Bertolé.
8.—Angel H. Roffo.
9.—Pablo A. Pizzurno.
10.—Clark Gable.
11.—Alfonso XIII.
12.—Norma Shearer.

Un cutis Esplendoroso

con este NUEVO POLVO FACIAL

"Micronado"

Este nuevo polvo "micronado" le permitirá a usted ahora lucir un cutis esplendoroso, cuya aterciopelada tersura seduce a la mujer más exigente.

Sus finos componentes son tan sutilmente impalpables, que sus diminutas partículas se asemejan al delicado velo del polvo de los pétalos de rosa. Se adhiere fácilmente, dando al cutis un aspecto mate de satinada suavidad, que perdura durante horas y horas. Entre sus ocho matices: Blanco - Rachel 1 Rachel 2 - Ocre - Natural - Oriental - Chair y Rosado, todos exquisitamente perfumados, Vd. podrá elegir el que más embellece su rostro. Pídalo hoy mismo; Glenz se lo obsequia.

GRATIS

Mande el recorte de este aviso con su nombre y dirección indicando el tono, a Compañía Odol, Guatemala 4645, Buenos Aires, y recibirá GRATIS una muestra del Polvo Facial Glenz "micronado".

POLVO FACIAL

GLENZ

"MICRONADO"

Para tener un cutis juvenil, hay que prestar atención a la limpieza y nutrición de la piel.

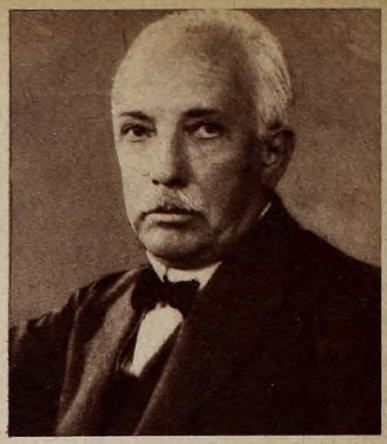
Antes de acostarse límpiela con este nuevo cold cream Glenz. Penetra profundamente en los poros, limpia, suaviza y nutre al mismo tiempo. Tonifica y vigoriza el cutis, que adquiere lozanía juvenil. Como base para el polvo use crema Vanishing Glenz. Proporciona una piel lisa, sobre la cual será fácil aplicar el polvo y colorete.

Caja doble $ 1.20 - Caja grande $ 0.70 - Caja chica $ 0.30

LA SEMANA LIRICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Ricardo Strauss y el "Caballero de la rosa"



RICARDO STRAUSS

EL doctor Strauss es lo que los franceses llaman un "enfant terrible"... Hace cinco años, en Alemania, cuando el nacionalsocialismo se incautó del poder, el autor de "Salomé" inclinó sus simpatías hacia el nuevo régimen y fué puesto a la cabeza de la famosa "Kulturkammer" (Cámara de Cultura), que rige los destinos intelectuales del tercer Reich. Pero, de espíritu independiente, el músico no tardó en tener dificultades con las autoridades nazis. Primer conflicto: se le reprochó a Strauss el origen "no ario" de su libretista predilecto, el poeta Hugo von Hofmannsthal; y si bien no fueron condenadas las obras escritas en colaboración, se le significó de acudir, en lo venidero, a un colaborador ciento por ciento ario. La respuesta del compositor fué una nueva ópera: "La mujer silenciosa", con argumento del ilustre novelista y dramaturgo austríaco Stefan Zweig, cuyos orígenes, como es sabido, no responden al ideal racial germano.

Reprobación, cólera, amenazas... La obra, no obstante, fué estrenada en Dresden, pero el nombre del libretista no figuró en los programas, y luego de haber sido juzgada severamente por la crítica oficial, desapareció del cartel. A raíz de lo cual, el músico renunció a su alto cargo de director de la mentada cámara de cultura.

El año pasado, Ricardo II — así denominado para distinguirlo del otro Ricardo ilustre en la historia del arte alemán: Ricardo Wágner — dió nuevas esperanzas a las autoridades de su país. Anunció que componía una ópera histórica germana sobre un libro del doctor Joseph Gregor, ario puro, director de la "Colección Teatral" de la famosa Biblioteca Nacional de Viena. Y el flamante "Friedenstag" (Un día de paz), esperado con ardiente curiosidad, fué representado en la ópera de Munich, al inaugurarse, este año, la afamada temporada de verano.

Pero, una vez más, el obstinado bávaro debía dar pruebas de su connatural espíritu de insubordinación: "Friedenstag" no es sino una apología de la paz, ¡un himno contra la guerra! Ricardo Strauss no sólo es el primer músico del Reich, sino que su acusadísima personalidad goza de universal y justificado prestigio. Gracias a lo cual, sin conocer los rigores de la censura, es dado a "herr doktor" agregar nuevos capítulos a las "travesuras" de Till Eulenspiegel...

"ROSENKAVALIER", la más conocida de las comedias musicales del tumultuoso compositor, acaba de subir nuevamente a la escena del Colón. Resultó ésta, quizá, la mejor de las versiones escuchadas en Buenos Aires. La partitura es una de las más variadas, más suntuosas del avasallador polifonista. Música cuya sensualidad física no sólo proviene de su movimiento, sino también de la violencia de sus contrastes, de la riqueza de sus ritmos, de lo atornasolado de sus timbres.

Nuevamente surtieron efecto las páginas maravillosas: el dúo final del primer acto; la llegada del caballero, en el segundo, subrayada por esos acordes irreales, mezcla de flautas, armónicos de cuerdas y cristalinos toques de celesta, que suenan deliciosamente falso; y el trío terminal entre las voces femeninas, conjunto de extraordinaria intensidad, uno de los "momentos" de todo el género lírico. La obra entera late al compás del vals vienés...

Nadie mejor que el maestro Kleiber siente la espiritualidad, la fuerza de este ritmo. Su interpretación fué una verdadera magnificación de la denza. Notabilísima la distribución. La mediosoprano Rise Stevens hizo de Octavio con distinción de gran actriz; he aquí una cantante que sabe "representar". Any Konetzni, melancólica mariscala, y Margarita Perkas, juvenil Sofía, completaron un trío cuyas voces se amalgamaron armoniosamente en la famosa escena final. El bajo Emanuel List, auténtico vienés, fué un barón Ochs truculento, pero no caricatural, que dió gran relieve al rechoncho personaje.

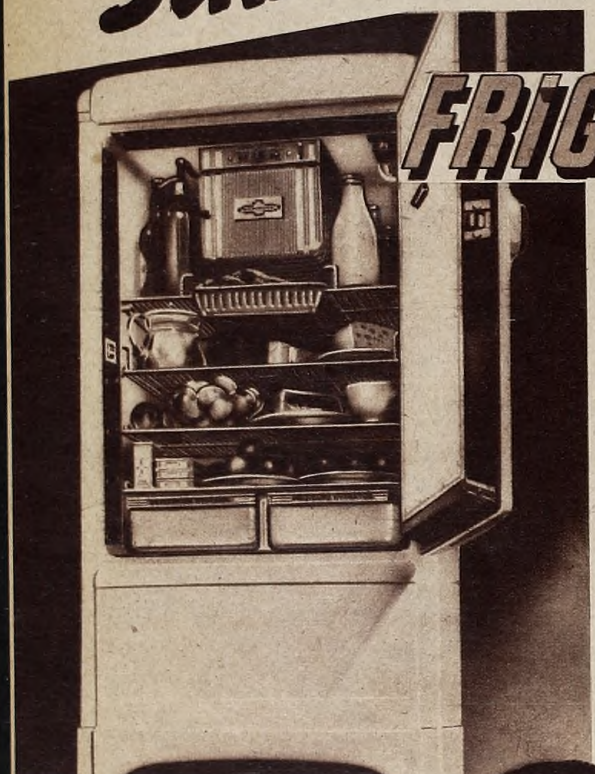
MUSICA YUGOESLAVA

Muy instructiva la audición en el Jockey Club, organizada bajo los auspicios de la legación de Yugoeslavia por el excelente violinista Ljerco Spiller. Del crisol de nacionalidades que integran el floreciente reino balcánico, surge ya una escuela musical caracterizada.

Algunos de los compositores que se educaron en Francia parecen haberse liberado de la "dictadura" debussysta. Otros, dan la impresión de recibir directivas de la escuela vienesa de Schoenberg. Pero en todos nótase una solidez de escritura, una cultura que autoriza grandes esperanzas. Mucho puede esperarse, en efecto, del serbio Josip Slavenski, del esloveno Marijan Lipovsek, de los croatas Mladen Pozajich, Boris Papandopulo, de Fran Lhotka, Miroslav Slik y otros. El folklore realizará, luego, la "unidad" de la escuela yugoeslava.

Ljerco Spiller y el pianista Amicarelli, artistas de refinada musicalidad, fueron los animadores de esta interesante manifestación.

¡NO ACEPTE SUBSTITUTOS!



ADQUIERA LA LEGITIMA FRIGIDAIRE 1938

TOTALMENTE IMPORTADA

¡SU ACTUAL PRECIO ES TODA UNA REVELACION!

Heladeras eléctricas hay muchas, pero Frigidaire hay una sola... la que fabrica General Motors. Por eso, adquiera una Frigidaire, legítimo producto totalmente importado. Frigidaire le ofrece ventajas exclusivas como el *Esmalte Dulux a Fuego*, el Interior de *Genuina Porcelana Inmanchable sobre Acero*, el *Suelte Automático de las Gavetas* y muchos otros valores positivos que justifican ampliamente la inversión de su dinero. Véala, hoy mismo. ¡Su nuevo precio está a su alcance!

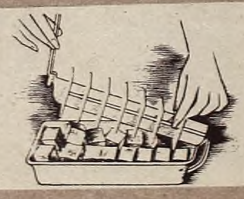
Concesionarios para la Capital Federal y alrededores:
HENRY W. PEABODY & Cía. ARG. Ltda.
Florida 983 U. T. 31 (Retiro) 5442
OTROS CONCESIONARIOS EN TODA LA REPUBLICA EN EL URUGUAY:
COATES HNOS.
Avda. 18 de Julio 1317 Montevideo

COMPRE FRIGIDAIRE — NO ACEPTE SUBSTITUTOS

GM FRIGIDAIRE

ESTE ES EL SACACUBOS INSTANTANEO PATENTADO EXCLUSIVO DE FRIGIDAIRE

Se levanta una palanquita ¡y ya está! ¡Los cubos se sueltan en el acto! ¡Sólo Frigidaire lo trae, en todas las gavetas de todos los modelos!



Demostración a los laudistas Aguilar

Banquete ofrecido en honor de los laudistas Aguilar por un grupo de sus amistades con motivo de su viaje a Chile.

Señorita Elisa Aguilar, delegado de Chile a la Conferencia de la Paz del Chaco, doctor Manuel Bianchi, señora de Osorio y Gallardo y Sr. Francisco Aguilar, durante dicha demostración.

Banquete de los comisionistas de la Bolsa de Comercio

Cena de camaradería organizada en el Plaza Hotel por los comisionistas de la Bolsa de Comercio.

Cabecera de la mesa del mencionado banquete, realizado en los salones del Plaza Hotel.

Fotos de "El Hogar".

NUEVO GRADUADO

Doctor Francisco Celdeiro, recientemente doctorado en odontología, con medalla de oro.

Foto Films

Estas nuevas Cremas con Vitamina Cutánea

Lucrecia Vivot de Fernández Guerrico, quien adorna nuestros salones con su gracia y espiritualidad, es una entusiasta de la natación y equitación. Dice: "Las Cremas Pond's con Vitamina Cutánea mantienen mi cutis perfectamente terso y suave. Ahora no sufre ni se reseca a causa del aire o del sol".

Actúan sobre el cutis MAS DIRECTAMENTE

Una nueva clase de crema ha sido perfeccionada. Una crema que da al cutis la substancia que contribuye especialmente a hacerlo hermoso: la activa "Vitamina Cutánea".

Los médicos sabían, desde hace ya varios años, que cierta vitamina, aplicada directamente a heridas o quemaduras, hace cicatrizar más rápidamente la piel. Habían observado también que el cutis se vuelve seco y áspero cuando falta esta vitamina en la alimentación.

Experimentos prueban los beneficios de las Cremas con Vitamina Cutánea

Pond's incorporó esta Vitamina Cutánea a sus cremas. Experimentos de laboratorio demostraron que la piel que por falta de esta vitamina en la alimentación habíase vuelto áspera y reseca, se volvía de nuevo tersa y sedosa ¡en sólo 3 semanas!

Use Vd. las Cremas Pond's como antes y observe cuánto más lozano y libre de defectos deja su cutis.

CREMAS POND'S

con

VITAMINA CUTANEA

Las nuevas Cremas Pond's vienen en los mismos potes al mismo precio. Asegúrese de que lleven las letras S. V. (Skin Vitamin) en castellano "Vitamina Cutánea".

LA VOZ FEMENINA 1938

EN Radio El Mundo se celebró el interesante concurso que, auspiciado por Perfumería Gal, sirvió para proclamar "La voz femenina de 1938". Infinidad de jóvenes porteñas pusieron a prueba sus nervios y sus condiciones de animadoras frente al micrófono de la popular emisora.

Luego de dos meses de pruebas, resultó electa, en el festival realizado en el cine Astor el domingo 4 de septiembre, la señorita Perla Márquez. En las fotos adjuntas hemos captado algunos momentos de la selección y la proclamación.

Grupo de jóvenes porteñas que tomaron parte en el concurso celebrado en L R 1 Radio El Mundo, bajo los auspicios de la Perfumería Gal, a objeto de elegir la mejor voz femenina de 1938.

La señorita Perla Márquez, ganadora del concurso, con el señor Llorente, gerente de Perfumería Gal, y el locutor Jorge Herbau.

Las diez finalistas del concurso en el escenario del Astor, donde se realizó la selección definitiva en que el público asistente acordó sus sufragios a la señorita Márquez.

Fotos de "El Hogar".

También sus Niños Deben

Combatir la Acidez

CUANDO CEPILLAN SUS DIENTES

Hágales ver que desde la niñez, la caries dental es un enemigo de la belleza y de la salud. Y explíqueles que una de las causas de la caries es la Acidez Bactérica que se forma por la fermentación de partículas de alimento, y que es por lo tanto necesario *combatir la acidez cada vez que se limpien los dientes.*

Deben también saber que la Crema Dental Squibb evita la caries científicamente. Como es *antiácida*, *neutraliza* la Acidez Bactérica. A los niños encanta su sabor delicioso; es fácil acostumbrarlos al aseo diario de la boca con este popular dentífrico.

Y *usted*, recuerde: la Crema Dental Squibb es económica.

CREMA DENTAL

SQUIBB

NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA

...causa de la caries dental

Escuela de Economía Doméstica de EL HOGAR

Las clases correspondientes al 8º curso de Economía Doméstica siguen dictándose en los salones de "El Hogar" los jueves a las 17.

En la última clase, que tendrá lugar el 24 de noviembre, se procederá al sorteo de otra cocina eléctrica. Esta, cuyo valor es de $ 350, se entregará instalada en el lugar que la agraciada indique y podrá elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet, o en el Edificio "Volta", de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Este CUPON sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.

Un sombrero para cada traje

Por ALEJANDRA

MODELITOS PARA LA NUEVA ESTACION

EL primero de los sombreros que presentamos está hecho en jersey, pudiendo elegirse también terciopelo o gros-grain. Primeramente, debe hacerse en espatri y forrarse luego. Se corta una tira de espatri, al bies, de 12 centímetros de ancho por 58 de largo (medida 56). Se rodea con ella la copa de madera y se hace una costura encimada con punto cruzado, dando forma al borde superior y dejándolo adelante dos centímetros más alto que atrás.

Luego se prepara la parte alta de la copa, se corta un círculo de 25 centímetros de diámetro y se hace un tajo en cualquier parte del borde hasta el centro, cruzando entonces los bordes que se han cortado más o menos unos diez centímetros, formando un pequeño sombrero chino. Se coloca sobre la copa y se lo une con alfileres al bies, que ya está calzado. Es necesario sobreponer una parte a la otra, y en seguida se van sacando los alfileres y se hace una puntada floja para que resulte elástica.

Un modelito de jersey negro o de color, con tul que anuda arriba formando un lazo que cae sobre la espalda.

Cuando se ha terminado la costura, se sostiene la copa con cuatro alfileres, que se colocarán uno adelante, otro más atrás y uno a cada costado (clavados como clavos). Se moja luego con agua caliente o fría la costura y la parte de adelante de la copa (bies y círculo). Con cuidado se la hace ceder hasta obtener la forma que se ve en el grabado; se redondea un poco el pico del casquito y en esta forma se lo deja secar, mientras se prepara el ala. Para hacer el ala es preciso cortar un bies de 12 centímetros de ancho por 58 de largo, mojarlo, y, colocándolo sobre la mesa, estirar un poco el borde exterior.

El otro se lo va pinchando a la copa, dándole la inclinación que tendrá el sombrero terminado. Los extremos de la parte media posterior se enciman, haciendo coincidir la costura con la de la copa. Ahora se forma el ala levantándola a los costados, ajustándola atrás a la cabeza y dándole movimiento a la visera. Se recorta el ala, que será algo más ancha adelante, y se la deja secar. Una vez seca, se retoca con la plancha los defectos que puedan haber quedado. En la costura de unión del círculo y el bies se hace un punto cruzado, cubriendo el borde de espatri para evitar que éste se levante y se marque en la tela; lo mismo se repite en la unión de la copa y el ala. Después se coloca un bies alrededor del ala, y si se desea, también un alambrecito (ver Nº 1507); en esta forma está ya preparado para forrar. El ala puede hacerse también dándole la forma por medio de pinzas, como para bolero, chambergo, etc., y cortándola luego en espatri.

¿COMO?...
Se restaura el terciopelo

Cuando el terciopelo está muy ajado, se humedece con agua por el revés, dejando pasar un poco la humedad al derecho de la tela, pero sin mojarla. Se estira el terciopelo lo mejor posible, se coloca al calor del fuego, cuidando que la felpa esté del lado del fuego, y con un cepillo de cerda se cepilla del revés.

Para forrarlo se corta la tela con las mismas medidas y forma que el espatri, cosiendo las costuras de unión a máquina, y se las plancha abiertas. Al hacer la parte superior de la copa se la cruza después de hacer el tajo, quedando sobrepuesta unos 12 centímetros, que no es necesario cortar en el espatri porque contribuye a armarlo, pero sí en la tela, ya que sólo se dejará una costura de un centímetro; esta costura se la prolonga un poco más, de manera que el pico no quede tan pronunciado.

El ala debe ser doble y la copa se une en la forma indicada en el Nº 1507. Una vez unido se coloca la cinta de entrada, a la que previamente se da forma con la plancha, y para disimular la unión de la copa con el ala puede cubrirse con un bies angosto del mismo material del sombrero. Quedará muy bien adornado con un ramo de flores colocado a un costado, pero muy hacia atrás, o con un velo muy amplio anudado en lo alto de la cabeza, dejando caer las puntas hasta la cintura.

Juvenil toca que se adorna con seis couteaux rizados.

El otro modelo es mucho más simple y podrá hacerse también en jersey, gros-grain, terciopelo o cualquier otra tela. La copa es un casquito ajustado a la cabeza; esta copa se hará con un triángulo que se publicó en el Nº 1501 y armada con capricho. Para que quede más adornada puede cubrirse completamente de pespuntes, formando algún dibujo elegante o simplemente diagonales. Ya se ha dicho en otra oportunidad que los pespuntes bien hechos constituyen siempre un adorno interesante.

Las plumas son las que confieren personalidad a este gorro. Son seis couteaux rizados, de tamaño mediano; colocarán dos a cada costado y dos atrás en la forma como puede apreciarse en el grabado. Las plumas se cosen por el centro, al lado del filamento central, con puntadas invisibles y haciendo el menor número de puntadas posible. Se las refuerza un poco por el revés.

Este casquito es muy chic y tiene la ventaja de que se modifica fácilmente.

De fiesta...
"como los demás días"

Sus trastornos periódicos ya no son suficiente motivo para que Ud. rehuya compromisos, rechace invitaciones o se prive de salidas o diversiones.

Mantenga el ritmo de su vida normal; adopte **SANATOALLA**, la solución más práctica, más segura y más sanitaria para su problema de mujer.

SANATOALLA es antiséptica, desodorizante y esterilizada; no contiene algodón, absorbe 16 veces su propio peso en humedad y se disuelve en cualquier corriente de agua.

Despreocúpese... con **SANATOALLA.**

OBSEQUIO
En cada caja de SANATOALLA encontrará Vd. un Vale; 10 de los cuales se canjean por un cinturón importado, con broche patentado, de esmerada terminación.

RECHACE TODAS LAS IMITACIONES

En venta en todas las Farmacias y Grandes Tiendas.

NELLY MORGAN
Río de Janeiro 233 Buenos Aires

SANATOALLA

LA TOALLA HIGIENICA MODERNA

Los Esmaltes
Peggy Sage
primeros en elegancia
en dos continentes

AHORA REBAJADOS de $ 5.50 a $ 3.75

Ahora Vd. puede lucir — sin recargo del presupuesto — este esmalte, primero en elegancia en dos continentes. El frasco de $ 5.50 ha sido rebajado a $ 3.75. Las mujeres que lanzan la moda aquí y en Europa, adornan sus uñas con los esmaltes Peggy Sage: Bisque, Fiesta, Pimento, Wistaria, Thistle, Clover, Swampfire... ¡Elija Ud. también su favorito! Se venden en todas las mejores perfumerías.

Representantes: Palmer & Cía., Tacuarí 371 - Buenos Aires

Vuelva a la Juventud

Elizabeth Arden

Recuerde que sus arrugas pueden desvanecerse y su cutis puede aún recuperar su perdida lozanía.

ACEITE ASTRINGENTE. Es un poderoso enemigo de las arrugas que se forman en la frente, el entrecejo y costados de la boca. Su poder de penetración verdaderamente extraordinario, lo convierte en un elemento sumamente enérgico. Se lo debe colocar sobre las líneas durante la noche, y poco a poco, irán desapareciendo los surcos indeseables y luciendo el rostro con un encanto nuevo y juvenil.

CREMA DE NARANJA. Debe usarse siempre antes de aplicar el *Aceite Astringente*, pues sirve de capa protectora a fin de que éste no reseque la tez, además se indica para la nutrición diaria del cutis cuando es seco o rápidamente adelgazado, debido a la riqueza de sus componentes.

Aceite Astringente $ 22.—$15.— y $5.50

Crema de Naranja $24.—$15.—$9.—$5.50

Mayores detalles en

HARRODS

Gabinete Arden Planta baja.

Florida 877.

Diez hombres y una avalancha de millones

Por JULIAN ALFARO

UN signo de los tiempos: los millonarios han disminuido. En cambio, las pequeñas fortunas se han multiplicado. Además, las grandes fortunas están en poder de unos pocos hombres, tan pocos que se pueden contar exactamente con los dedos de las manos.

Por lo menos, así lo aseguran las estadísticas. Y las estadísticas, en cualquier cosa pueden ser defectuosas menos en eso de contar el dinero.

EN todo el mundo no quedan sino unos diez hombres con su buen centenar de millones. No se les puede llamar favoritos de la fortuna, porque cada uno de ellos, si se analiza su vida, resulta un caso muy particular y hasta, si se quiere, novelesco.

Comencemos por el primero, el enigmático Basil Zaharoff, el endiablado mercader de la muerte, el vendedor más grande de cañones, ametralladoras y fusiles. Un personaje efectivamente de leyenda, tanto que se ha llegado a asegurar que Zaharoff no era Zaharoff, es decir, que se trataba de un simple figurón para enmascarar a la más misteriosa de las comanditas. Poseía una fortuna que ni él mismo alcanzaba a calcular. Murió como el más mísero de los mortales.

EL segundo puesto, en esta estadística del año 1937, le correspondía a míster Mellon, rey del aluminio, pero luego pasó a John Rockefeller, emperador del petróleo, y, probablemente, el hombre que más caridad y obras humanitarias ha emprendido en el mundo.

Después está Henry Ford, el rey del automóvil, que ha de poseer unos setenta millones, y es él solo dueño de su empresa, así como de otro centenar de industrias subsidiarias.

Pierpont-Morgan ocupa el quinto puesto de esta áurea lista. Es el banquero del mundo, y ante él se inclinan no ya los simples mortales, sino los poderosos de las naciones, los gobiernos omnipotentes... fuera de las oficinas de Morgan. El solo está al frente de dos mil cuatrocientas empresas bancarias, industriales y comerciales.

SUD América tiene también su millonario. No es hijo de una de las repúblicas más ricas ni ha labrado su fortuna con ganados ni con cereales. Es Patiño, el boliviano Simón Patiño, dueño de cuantiosas minas de estaño, y que, por puro pasatiempo, se ha dedicado a representar diplomáticamente a su patria en Francia.

El Oriente fastuoso y famoso no podía faltar, y se encuentra representado por el nizam de Haiderabad, que es mil veces más rico que el rajah de Kapurtala. No se conoce el monto de su fortuna. Después de la guerra europea llamó a tres especialistas para que efectuaran un recuento de sus bienes, y estos expertos todavía están en plena tarea, pues mientras calculan el valor de una posesión, ya se ha acrecentado el de otra. El nizam tiene cuatrocientos automóviles de lujo, si los cálculos no se quedan chicos, y durante la gran guerra puso a disposición del gobierno de Inglaterra la suma fabulosa de cincuenta millones de libras esterlinas. Al parecer, realizó esta contribución en oro porque no podía hacerla en hombres, ya que sus súbditos son todos de aspecto miserable y condición tan enfermiza que no es posible arrancarlos de sus hogares.

OTRO príncipe de la India, el maharajah de Baroda, dispone de una renta anual de doscientos millones. Es tan fabulosa su riqueza y él tan dispendioso cada vez que se trata de agasajar a los representantes de los gobiernos extranjeros, que pone a éstos en serias dificultades... financieras cuando han de retribuirle atenciones. Cuenta sus elefantes por centenares, y como en un cuento de las "Mil y una noches", sus palacios están recubiertos de oro.

El jefe de los musulmanes de la India, el Aga-Khan, ocupa el noveno lugar entre los poderosos de esta que algunos filósofos, en un rapto de pesimismo, llaman miserable tierra. Es muchas veces millonario. Sus súbditos lo adoran como si fuera una divinidad. Y no hay hipódromo de Europa en el cual no haya presentado sus "productos" con ventaja y provecho.

Y la serie termina con otro oriental; pero del Extremo Oriente: el japonés Ken Kichi Kayami.

Diez hombres que cuentan por decenas los millones, o, mejor, que no los cuentan, porque son Cresos cuya satisfacción consiste en contemplar las cifras que figuran al pie de un balance mensual, ni más ni menos, eso sí, como el más ínfimo de los clientes de banco con "cuenta personal".

DESDE PARIS

La moda para las tardes primaverales

Por DOROTHY ROSS

BASTA que los primeros atisbos de un sol primaveral hagan olvidar las pesadas nubes del invierno, para que la parisiense abandone los trajes pesados, reemplazándolos por otros más alegres.

Y eso, junto con algunos momentos pasados en las exhibiciones de modelos preparadas por los modistos, me ha permitido ver tal cantidad de cosas bonitas, que resulta, en verdad, difícil hacer una selección.

Sin embargo, recuerdo particularmente un ensemble de Marjorie Dunton, una nueva diseñadora de quien se habla mucho, porque sus modelos reúnen, aparte de originalidad, un gran sentido práctico. Es americana, y todo lo americano es objeto, actualmente, de una especial atención, no sólo en los centros de la moda, en París, sino también en Londres. Marjorie Dunton se muestra particularmente interesada por todo lo que concierne a la elegancia de la mujer porteña, ya que no hace muchos años tuvo oportunidad de visitar a la Argentina.

Me ha hecho preguntas sobre lo que ella llama los "shops" de la calle Florida, y ha terminado por mostrarme un delicioso modelo, a objeto de que lo dibujara para las lectoras de EL HOGAR. Era de jersey de lana suave, un material muy usado actualmente para los conjuntos de día, con una línea fina y muy simple. Acompañado de una capita cuadrada, resultaba sencillamente encantador. Su adorno, consistente en un lazo de dos colores, que se repetían en el forro de la capita, ponía un motivo muy novedoso en el corsage, ya que estaba colocado en forma irregular, más alto en el costado derecho que en el izquierdo. Los colores, un esmeralda claro y un azul muy pálido, combinaban nuevamente en el cinturón de larga caída.

La capita llevaba forro azul y verde, en el mismo hermoso satin. Y para completar el conjunto, una de las nuevas carteras creadas por Marjorie Dunton, carteras que son muy buscadas por su hermoso y original diseño.

Otro modelo que me pareció muy elegante era uno presentado por Lucien Lelong; un saco muy juvenil y muy primaveral. En cuanto a este tipo de tapados livianos, las opiniones están bastante divididas, porque si bien algunos modistos se pronuncian por abrigos ajustados, otros prefieren los modelos más bien sueltos. En el de Lelong, el canesú era redondo y la originalidad residía en anchas vainillas que permitían ver el color del traje llevado debajo. Cada vainilla estaba acentuada por un grupo de pequeñas alforzas, y el efecto era verdaderamente novedoso. El abrigo rosado y el vestido bordeaux forman un conjunto atrayente, pero el tapado quedaría también elegante en azul marino.

Un tercer modelo, que considero apropiado para jovencitas, era de foulard imprimé verde con margaritas blancas. Las solapas tenían flores recortadas y cosidas sobre el centro de cada flor imprimée, dando la apariencia de una flor natural. Ese modelo puede usarse tanto con un sencillo vestido verde como con uno del mismo material estampado. Los guantes que lo acompañaban llevaban un borde con flores recortadas y el efecto logrado era, por cierto, muy novedoso, y sobre todo primaveral. Mainbocher, el modisto que viste a la duquesa de Windsor, dibujó ese ensemble.

¿TIENE SEGURIDAD DE ESTAR LIBRE DEL OLOR A SUDOR?

Sólo hay un medio para tener absoluta certeza. ¡Evite el sudor! Claro que ésto no se consigue con desodorantes que sólo atacan el olor — sin impedir que la humedad deje manchas y olor desagradable en sus vestidos. Odorono *impide* suavemente el sudor axilar. ¡La protección es completa! Y no existe peligro. Los doctores usan y recomiendan Odorono.

ODO-RO-NO

2 GRADOS:
Odorono Normal
para uso corriente
Odorono Instant
para piel más delicada

Michel
El Rey de Los Lápices Labiales

Mothersills
REMEDIO CONTRA EL MAREO
Evita el mareo del viaje a los niños

ACEITE 3-EN-UNO
Para La Casa, La Oficina, La Granja y para Uso General
LUBRICA · LIMPIA · EVITA LA HERRUMBRE

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Unión Telef. 7862, Mayo
Horario: de 14 a 20 horas.
PARANA 275, 2º piso.

La belleza femenina

la armonía de las posturas

SE ha llamado algunas veces encanto, calificándolo también de indefinible, a ese sentido de la postura. Es comparable a un sexto sentido: se lo posee como se tiene oído musical, el sentido de los negocios o el don de la videncia.

¿Cuál es el secreto de esas personas que decimos dotadas de gracia?

Si observamos los principios de esta gracia natural, podremos descubrir a qué órdenes obedece, y nos será posible volverla a crear, quizá artificialmente, pero de una manera muy auténtica.

Vemos que todo su cuerpo participa en el movimiento, en el ademán, en la actitud. Es el mismo secreto que sugieren las estatuas griegas. Admiremos la victoria alada: todo su cuerpo es un impulso majestuoso. La pierna henchida que avanza, parte, naturalmente, de ese punto situado un poco encima de la cintura. Hay que perder, en primer lugar, la idea de que la mujer es una muñeca de tronco rígido, articulada únicamente en los miembros y cuello.

Tenemos una columna vertebral flexible, a la que van a unirse los músculos dóciles. El centro del equilibrio está colocado en un punto situado a nivel del plexo solar y de la segunda vértebra dorsal, un poco encima de la cintura. Es el centro de gravedad, de donde parten los movimientos de los que los miembros no son más que la prolongación. Es la parada del equilibrio la que cambia el pensamiento en acción y concreta el deseo de movimiento. Es menester, por consiguiente, juzgar el movimiento de este punto central y no con el fin superfluo del ademán; tal el malabarista, que no mira sus manos ni sus pelotas, atento en seguir el ritmo infalible que llevan éstas y aquéllas.

Para cumplir esta reeducación del cuerpo, hay, en primer lugar, que desatar esas crispaciones nerviosas de los músculos, que falsean, entorpecen, acortan el movimiento, destruyen con feas soldaduras la belleza de una postura.

Es menester en seguida coordinar los enlazamientos de las posturas: sólo se conseguirá logrando el dominio absoluto de los músculos. El esfuerzo es largo; realizado mal sólo daría un amaneramiento afectado que no sería, de la gracia, más que su caricatura. Es tan difícil obtener una relajación completa de un músculo, como el desarrollo de su fuerza; la autoridad sobre los ademanes debe dirigirse en los dos sentidos. Sólo se conseguirá teniendo conocimiento del centro de gravedad.

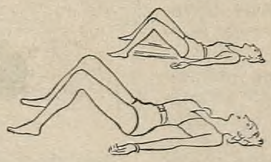
Y como todo el esfuerzo debe ser soportado por este punto central, es menester fortificar los músculos que lo rodean: los del vientre, los del estómago, los de los riñones. Pero el resultado vale la lentitud del trabajo; y no es un objeto fútil el crear en una y repartir alrededor de una las imágenes vivientes de la belleza.

Ejercicios para el desarrollo de la gracia

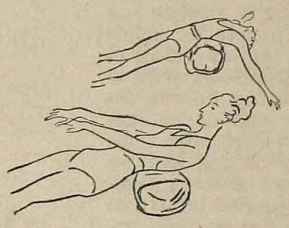
Estos ejercicios aflojan los músculos en lugar de crisparlos, haciendo que el cuerpo vuelva a encontrar su equilibrio fundamental.

Para deshacer las crispaciones nerviosas de la nuca y suprimir toda rigidez del cuello. — De pie, la cabeza bien derecha sobre los hombros; balancearla ligeramente hasta encontrar el punto muerto en que ella se encuentra en equilibrio sobre el cuello sin ningún esfuerzo muscular. Dejarla caer nuevamente y volver a comenzar.

Para descontraer los hombros, colocándolos en una posición pendiente con relación a la espalda. — Tenderse sobre un "pouf"; la cabeza levantada, los hombros, la parte inferior del tronco en el vacío, las piernas extendidas, los talones descansando en el suelo, los brazos estirados y cruzados hacia adelante. Los músculos son estirados enérgicamente por el esfuerzo de levantar la cabeza. El movimiento de relajación consiste en soltar la cabeza mientras se descruzan los brazos, en separarlos en círculo y en llevarlos nuevamente a la posición primera, levantando la cabeza.



Para la descrispación nerviosa de los músculos de la espalda. — Extenderse en el suelo con las rodillas ligeramente separadas, los pies de plano en el suelo, los brazos flojos a lo largo del cuerpo. Primer tiempo: inspiración; los riñones y la espalda se ahuecan en un arco de círculo. Segundo tiempo: espiración; los riñones, después la espalda, se bajan, mientras las nalgas se levantan en un movimiento de rastreo hasta que todas las vértebras tocan tierra a la vez. El aflojamiento es tal, que este ejercicio se aconseja contra el insomnio.



Para conocer el centro de gravedad en el que descansa el equilibrio. — De pie, las piernas juntas, los brazos flexibles a lo largo del cuerpo. Primer tiempo: espiración; dejar caer la cabeza hacia adelante, luego la nuca, después la espalda sin doblar la cintura. Segundo tiempo: inspiración; enderezar la espalda, después la nuca y por último la cabeza, que se lanzará hacia atrás. Se sentirá que el punto donde se detiene el aflojamiento y del que parte el esfuerzo está situado a nivel del plexo solar.

Para fortificar y flexibilizar los músculos que rodean el centro de gravedad y dar un punto de apoyo sólido a todos los ademanes. — Con una rodilla en tierra, los brazos flexibles, la parte superior del cuerpo bien derecha; inclinar el cuerpo del lado que se está de rodilla, precediendo el movimiento la cabeza, hasta que la mano toque el suelo; luego enderezar el busto, después la cabeza, para volver a la posición derecha. Hacer la misma flexión del lado opuesto, poniendo la otra rodilla en tierra.

Todos los movimientos que hemos indicado deben ser hechos al principio una o dos veces, aumentando luego progresivamente hasta cinco o seis.

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

A menudo la defensa puede afirmar una baza obligando al declarante a emplear uno de sus triunfos altos en un sobrefallo. Esto resulta particularmente cierto cuando uno de los jugadores de la defensa tiene un honor que no está debidamente protegido. El declarante, al tener que emplear uno de sus honores para sobrefallar, pierde la oportunidad para atrapar el honor de la defensa.

En otras situaciones es imposible protegerse cuando todos los triunfos adversos están en una mano, pero hay una jugada de seguridad que lo protegerá contra la acumulación de los triunfos en la mano de un adversario determinado. En estos casos, es un deber del declarante protegerse contra el único peligro contra el cual se puede proteger, confiando en que sea este el único peligro que lo amenace.

	♠ A-K-9-5 ♡ Q-J-4 ◇ 8-3 ♣ J-6-5-2	
♠ J-10-7-4-2 ♡ 7-5 ◇ 9-5 ♣ K-10-9-4	N O E S	♠ Q-8-6 ♡ K-10 ◇ A-K-Q-J-6-2 ♣ 8-3
	♠ 3 ♡ A-9-8-6-3-2 ◇ 10-7-4 ♣ A-Q-7	

Sud Dador.
Ambos lados vulnerables.

El remate de esta mano se desarrolló: Sud un corazón, Norte un pique, Sud dos corazones, Norte tres corazones y Sud cuatro. Contra este contrato, Oeste salió con el nueve de diamante, Este ganó con el Valet y continuó con la Dama de diamante. Debido al descarte del cinco de diamante del compañero, Este dedujo que Sud tenía aún otro diamante y pensó en un plan que presentaba buenas probabilidades de frustrar un contrato que parecía seguro.

Con su tenencia de Rey-diez de corazón parecía muy poco probable obtener una baza en el palo triunfo, salvo que pudiera obligar al declarante a emplear uno de sus honores en el palo corazón. Jugó por tanto el dos de diamante y sus esperanzas se convirtieron en realidad, pues el cinco de corazón de Oeste obligó al Muerto a sobrefallar con el Valet. Al jugar el declarante la Dama de corazón, Este cubrió con el Rey, afirmando su diez de corazón. El rey de trébol proveyó luego la baza de la multa.

Si Este hubiese devuelto trébol después de ganar las dos primeras bazas con diamantes, es fácil ver que Sud hubiera cumplido el contrato, porque no hubiera perdido ninguna baza en el palo triunfo.

EN algunas situaciones hay jugadas de seguridad que protegen al jugador contra cualquier distribución de los triunfos adversos.

	♠ 7-6-2 ♡ K-9-6-5 ◇ A-6 ♣ 9-8-7-5	
♠ A-K-Q ♡ — ◇ 10-9-8-7-4 ♣ J-10-6-4-2	N O E S	♠ 10-9-8-4 ♡ J-10-3-2 ◇ 3-2 ♣ K-Q-3
	♠ J-5-3 ♡ A-Q-8-7-4 ◇ K-Q-J-5 ♣ A	

Sud Dador.
Este-Oeste vulnerables.

Contra el contrato de cuatro corazones de Sud, Oeste inició el carteo realizando tres bazas con su As, Rey y Dama de pique. El declarante ahora tenía que ganar el resto de las bazas para cumplir el contrato.

La manera normal de jugar el palo triunfo consistiría en jugar uno de los honores de la mano Sud para descubrir cómo se halla la situación de los triunfos, pero a este declarante se le presentó una jugada de seguridad y decidió hacer uso de ella.

Sólo una distribución podría no resultar contra esta jugada, y ésta sería si los cuatro triunfos estuvieran acumulados en la mano Oeste. Si estaban acumulados y en la mano Este, entonces el declarante estaba a salvo.

Así que en lugar de jugar un honor de su mano, ganó la primera baza en el palo triunfo con el Rey del Muerto, y cuando Oeste descartó un diamante, fué muy sencillo para el declarante atrapar los triunfos de Este. El empleo de esta jugada siempre paga buenos dividendos.

Si Oeste tenía los cuatro triunfos, no habría habido nada que hacer, pero si Este tenía los cuatro triunfos, la jugada de Sud le permitiría cumplir el contrato, que es exactamente lo que sucedió.

Gracias al empleo de esta jugada de seguridad, el jugador Sud obtuvo el score máximo en la mano, pues ninguno de los otros declarantes se previno contra dicha distribución de los triunfos adversos.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 85

Por PATRICK EASEDALE

Norte - Sud vulnerables. El remate se desarrolló:

Norte	Este
1 pique	Paso
3 corazones	Paso
Sud	**Oeste**
2 sin triunfos	Paso
?	

Qué debe declarar Sud ahora teniendo:

♠ **A-K-Q**
♡ **J-10-8-5**
◇ **10-9**
♣ **A-J-10-2**

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 79.)

Sorprende el rápido progreso de las SIERRAS DE CORDOBA

SALSIPUEDES (Oro Verde)

Es indiscutible la preferencia del turista por las Sierras de Córdoba. Lo confirman los contingentes cada vez mayores de personas que allí se dirigen, atraídas indudablemente por sus bellezas, confort, fácil acceso y, más que nada, por su clima ideal, que ha inspirado la expresión tan exacta de: "Córdoba, siempre de temporada".

Pero lo que más sorprende es la cantidad de personas que resuelven hacerse propietarias en las sierras, contribuyendo así a su adelanto vertiginoso, al propiciar el crecimiento de villas veraniegas. En viaje de Córdoba a Ascochinga el camino atraviesa SALSIPUEDES (Oro Verde) y ésta justamente es una de esas Villas modernas que más llaman la atención por su progreso. "Oro Verde" se llama el centro mismo de SALSIPUEDES y está rodeado por río, caminos y montañas, que forman realmente un panorama cautivador, justificando la predilección de aquellos que allí se afincan día a día.

Es realmente plausible esta decisión del turista de cooperar al crecimiento de lugares privilegiados de nuestro país, embelleciendo y dando vida a las hermosas serranías cordobesas, que en retribución le ofrecen su clima maravilloso que es salud.

Propender a este adelanto, apoyar el progreso de esos lugares, para que después, con su belleza y comodidades, conviden y provoquen a un turismo cada vez mayor y constante, es realmente obra patriótica.

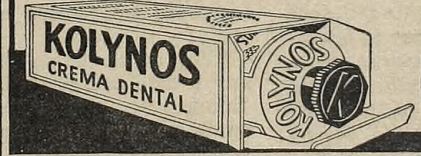
—a que proteja su dentadura

Millares de dentistas de todo el mundo recomiendan la Crema Dental Kolynos, por su eficaz acción higienizante.

Sinnúmeros microbios que acechan en la cavidad bucal son eliminados cada vez que se asea la boca con Kolynos.

Su espuma activa y vigorizante penetra en todos los intersticios, quitando esa película desagradable que aparece en toda dentadura abandonada y arrastra las partículas de alimentos fermentantes. Pronto adquirirá para sus dientes nuevo brillo—y toda su boca gozará de una deliciosa sensación de limpieza absoluta y de frescura. Empiece usted a usar Kolynos ahora mismo: quedará maravillado del efecto que producirá en sus dientes.

Ilumine su sonrisa con Kolynos



Economice — compre el tubo grande

LA CREMA DENTAL
Científica
KOLYNOS

INDUSTRIA ARGENTINA 271H

La voz amiga para todo el día.
El compañero para sus hijos.

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

L R 1 RADIO EL MUNDO

CUENTOS ANDINOS

EL CUERO

Por E. NIETO

Ilustraciones de PEDRO OLMOS

EN aquel tiempo me hallaba con varios amigos pasando unas vacaciones al borde de la laguna del Copín, por encima de los primeros cordones de la Cordillera. La *L'áuna*, como la llaman los montañeses de la región, queda en una hondonada, a unos tres mil metros sobre el nivel del mar; y sin más que asomarse al borde de la ladera que la contiene, se divisa allá abajo el valle entero: el curso del río, cuya corriente reverbera a retazos bajo el sol; las huertas y alamedas convertidas a la distancia en un bosque compacto, y cerrando el horizonte por el lado de la costa, una cadena de cerros filudos que desde estas alturas aparecen como enterrados en la profundidad del valle de Aconcagua.

Nos alojábamos al abrigo de unos caletones que forman nichos naturales en la falda del cerro, y desde el amanecer salíamos a explorar los alrededores. Entre el faldeo y la laguna queda una vega cenagosa, en la que asoman a trechos unos orificios cubiertos de espumarajo verdoso; hinchazones o pústulas del terreno, por donde elimina sus malos humores. Si alguien llegara a poner el pie en uno de ellos, seguramente se lo tragaría poco a poco la tembladera. Y más allá comienza la laguna que llena el hueco de la quebrada por espacio de un kilómetro de longitud y medio kilómetro de anchura, ciñéndose al contorno de los cerros.

Los primeros días exploramos los alrededores, trepamos las alturas hacia el norte, y alcanzando hasta un nevado que el viento cordillerano mantiene intacto bajo los rayos del sol, divisamos como si estuviese allí cerca la mole en forma de cuña del monte Aconcagua, con sus despeñaderos obscuros, los manchones de hielo que apenas se agarran a sus flancos y unas nubecillas que se enredan a la cumbre como banderolas comidas por la furia del huracán. De regreso al campamento pasamos unos lomajes donde retumba el paso de las cabalgaduras, como cuando los ratones se entretienen en corretear por un entretecho: es, sin duda, el trabajo de los deshielos que, infiltrándose por las entrañas de la serranía, las ha socavado en el curso de los siglos hasta formar enormes conductos subterráneos por donde corren las aguas ciegas que van a alimentar el Copín y los manantiales de más abajo.

Después de la cena, una vez anochecido, nos sentamos en torno de una fogata a comentar las incidencias de la jornada y planear la excursión del día siguiente.

— Por mi parte — digo, — no estaré contento hasta que no pueda cruzar la laguna. Del corro me apuntan unos ojos que rebrillan en la penumbra:

— ¡Hum! Ande con cuidao, amigo — dice una voz sorda, sentenciosa. Es la del arriero, un hombronazo cuyas piernas le arrastran casi hasta el suelo cuando monta el caballejo que lo pasea a diario por estas asperezas.

— ¿Por qué?... ¿Se puede saber, Pascual Frutos? — le pregunto sin disimular el desdén de un mozo de ciudad por las advertencias de un rústico que no conoce ni la *o* por lo redonda.

— Porque, don Panchito — dice gravemente el arriero, — ha de saber usted que esta l'áuna es un ojo de mar. Y como su hondura no tiene fin, criatura que se ahoga en ella, sea animal o cristiano, no llega a aparecer nunquita más.

No era la primera vez que nos reíamos de buena gana con las ocurrencias de este alma de Dios de Frutos.

Al otro día, temprano, me puse a explorar los matorrales, en busca de cierto bote que, según referencias, dejaron escondido por ahí unos gringos, las vacaciones pasadas. Al fin, tras muchos arañazos, di con una canoa no más grande que una artesa. La bajé a rastras por la pendiente, y anegado en sudor, pero muy ufano, llegué con ella a la playa, corté dos ramas que me sirvieran de remos, y una que enarbolé como mástil, y anudando mi camisa por las mangas a guisa de vela, me interné en la laguna, silbando de contento. Luego se me ocurrió una idea y volví a la orilla:

"Voy a reírme un poco más de este bienaventurado de Pascual", pensé para mí. Y recogiendo una gruesa piedra, la amarré con la punta del lazo de que andaba prevenido. "Con esto sondeo la laguna en varios puntos, y podré entonces decirle con certeza al infeliz si se comunica con el mar de la China o no..."

En realidad, el reconocimiento del fondo de la laguna del Copín no pedía tantos preparativos, porque aquí y allá afloraban las cápsulas de las plantas acuáticas, cuyos tallos de algunos metros de longitud se desprendían del légamo al primer tirón. Por un refinamiento de malicia, tomé sin embargo mi sonda, y pasándola con cuidado por encima de la borda, a fin de no exponerme a zozobrar con el brusco desplazamiento del lastre, la dejé hundirse hasta el fondo. El lazo tirante me advirtió cuándo la piedra hubo tocado en firme, y vi que todavía me sobraba una brazada del lazo de diez varas.

La suposición de Pascual era ciertamente ridícula; pero algo me decía que anidaba más poesía en esa imagen del océano asomándose a las alturas de la Cordillera por estos tentáculos acuáticos, que en la prosaica operación de estrangular la leyenda en los nudos de mi lazo.

Otras cosas vinieron pronto a distraerme. La claridad del cielo iluminaba a esta hora las aguas de la laguna, transformando su menuda vegetación en los troncos de un bosque lacustre. La laguna aparecía realmente tan insondable como el cielo. Pero yo sabía, por haberlo leído en alguna parte, que la inclinación de la línea de la playa indica la mayor o menor profundidad de las aguas vecinas, y que el vértice donde coinciden las líneas de ambas orillas señala el punto más hondo. Estaba bien claro: cuando la laguna llenó toda el abra de los cerros, su profundidad debió ser considerable; pero hoy se halla muy retirada de las alturas y sus playas no tienen casi inclinación. Además, las lluvias torrenciales debieron acarrear mucho barro que habrá ido cegándola desde tiempos inmemoriales. Y, por último, ¿cómo explicar el milagro de este ojo de mar que convierte sus aguas de saladas en dulces?...

Cruzaba por última vez la laguna para volver al campamento, cuando sentí como que algo tiraba del bote; éste se detuvo y comenzó a girar muy lentamente. Una fuerza oculta lo retenía, como tirándolo hacia abajo. Confieso que sentí un temor vago, como ante el peligro de una presencia invisible. El sol se había puesto detrás de los cerros, vaciando de este lado una sombra espesa que apresuraba la venida de la noche. Un viento frío me sopló por la espalda; y con una impaciencia en que había algo de miedo, hundí los remos y con gran esfuerzo logré al fin sacar al bote del atolladero. No era la maraña de juntos del fondo lo que retenía la embarcación, como yo me figuré al principio, sino, como descubrí luego, un pequeño remolino que chupaba desde abajo, sin ruido y traicionero.

Confieso que columbré la playa con intensa alegría, y corrí en dirección a la fogata del campamento. La sopa humeaba ya en la mesa, y por reacción natural, una vez que hube saciado el hambre, me sentí alegre y hasta con ganas de broma:

— Amigo Pascual — dije: — ha de saber

usted que tuve una aventura peligrosa en la laguna, esta tarde.

Todo fué oírme estas palabras, y el bueno de Frutos tiró al fuego el tizón con que encendía su cigarro de hoja, y corrió a mi lado:

—¿Qué le advertía yo, don Panchuco? — me dice con mano y voz temblorosa. — Cuénteme lo que le pasó. Apuesto que...

— Nada, hombre, solamente que se me atajó el bote en medio de la laguna, y que no podía sacarlo ni para atrás ni para adelante.

—¡Ah!, ¿no se lo decía yo, amiguito? — grita manoteando Pascual.

— Yo no recuerdo ninguna advertencia suya — le respondo muy seco.

— Como alvertirle bien a las claras, eso no — dice el arriero, medio picado. — Pero recuerde que le previne que no se metiera a la l'auna así nomás. Lo que hay es que no quise alarmarlo, pero ha de saber que se ha librao de una muerte segura. ¡Y qué muerte, mi padre San Francisco! El bote que se da vuelta, y que se lo almuerza el cuero de un tarascón!

—¿Qué cuero, don Frutos? — pregunto con la incredulidad de un bachiller.

—¡Cómo qué cuero! ¿Entonce usté si'ha criao en las monjas, que no sabe que casi nu'hay l'áuna en Chile onde no viva uno d'esos mostros? El *Cuero*, pues, tan grande como una de esas reses abiertas por la mitá, pa estacarlas al sol, y con ramales en las puntas que se aferran a uno como ventosas y lo arrastran a fonduco.

— Un pulpo, sería, Pascualito. Pero esos son bichos de mar, que no se han visto en agua dulce desde que el mundo es mundo — le digo por hacerlo desesperar.

— Pero cuando yo le digo que esto es un ojo de mar...

Quedábamos en las mismas; era evidente que la discusión iba a entrar en un círculo vicioso. De esto vino a salvarnos una voz que preguntaba:

—¿Lo habrán visto al tal Cuero alguna vez por estos lados?, pienso yo.

— Claro que sí — afirma solemnemente Frutos. — Mi tío Ventura Lobos, al que Dios tenga en su santo reino, se le escapó aquí mesmito al Cuero, apenas por lo negro de l'uña, hará la miseria de cuarenta y nueve o cincuenta años. Entonces estaba él en toa la juerza de la edá, y no sospechaba de la ceguera que le ligaría con el tiempo. Mi tío Ventura contaba el caso hasta la víspera de su muerte, y mi primo Juan de Dios y mi hermano el compadre Fabriciano, se lo oyeron contar muchas veces, y no me dejarán mentir. Así jué cómo pasaron las cosas...

Y carraspeando por vía de introducción, Pascual comienza luego su historia. Todos nos acomodamos para oírle, los mozos con el alma virgen de maravillas y sedientos de curiosidad; nosotros con la sorna incurable de la gente poblana. Pero la misma anticipación voluptuosa nos cosquillea, a la expectativa de esta incursión imaginaria por el país del misterio, desde un sitio bien abrigado y en buena compañía. Ligeramente de través resbala sobre nuestra cabeza la ronda de las estrellas, más encendida y chispeante que nunca. De tarde en tarde el graznido de un ave acuática es como una piedra que cayendo en el pozo del silencio viniera a acentuar su hondura. No somos más que un puñadito de criaturas humanas que velan aislados en la montaña inmensa, a leguas de distancia y por encima de las tierras habitadas.

Las palabras de Pascual Frutos comienzan lentas y como dispersas antes de que el arriero se entre derecho por la vía del recuerdo:

— Contaba mi tío Ventura que andando una vez por el campo de Ahumada, en busca de unos animales encaletaos, llegó con su hermano el negro Aniceto hasta aquí mesmo al Copín, con intención de refrescar las bestias. Serían ya cerca de las oraciones, y mientras el pícaro de Aniceto se zambullía en la l'áuna como un pato, mi tío Ventura le aflojó la enjalma a las mulas para que se enfriaran antes de bajarlas al agua. En eso estaba, cuando ve saltar a la orilla al fascineroso de Aniceto, con los ojos que se le salían, y forcejeando por meter los dos pies en la misma pierna del calzón.

"—¿Qué te pasa, condenao? — le gritó mi tío Ventura.

"—¡Qué me ha de pasar, hermanito, si por un pelo no me causea el Cuero!

"—¿El Cuero, decís? ¿Estay bien seguro?

"— Como que ahora lo estoy viendo a usté, hermano.

"—¡Vamos a ver!

"Se acercaron muy ten-con-ten a la orilla, tirando de la rienda a los machos, que amusgaban las orejas y comenzaban a bufar, desconfiados.

"Ahí nomás alcanzaron a divisar entre dos luces los borbollones que levantaba el Cuero cerca de la playa.

"— Yo te diré lo que vamos a hacer, Ventura, se le ocurre a aquel demonio de Aniceto: me voy a cobrar bien del susto que me ha hecho pasar el Cuero. Amarra bien el lazo al *pehual* de tu mula, que yo voy a cortar un gancho de *quisco*, y se lo echamos de anzuelo al mostro. Te apuesto que lo pescamos.

"Dicho y hecho. Va Aniceto, corta un asta de quisco así tamañaza, la amarra a la punta del lazo y la tira al agua. Todo fué verla caer y la peloteó en el aire el Cuero y se aferró a ella con dientes y muelas. Luego no más comenzó a tirar pa adentro.

"La mula, dice mi tío Ventura, era de lo mejorcito que hay pa la cincha; él la endilgó por el faldeo pa sacar el Cuero en seco allí mesmo. Es lo que él pensó; pero el Cuero decía otra cosa. La primera tirá que le llegó a la mula la hizo arquearse, clavar las pezuñas en la piedrecilla suelta y quejarse juerte. Allá dentro, el Cuero se azotaba de puro bravo. Aniceto corrió a cortar unas ramas y se puso a castigar a la mula, mientras mi tío Ventura le aserruchaba las costillas con sus rodajas y se le tendía en el pescuezo para ayudarle. El lazo de cuero de guanaco se estiraba y se encogía, como para reventar en cualquier momento. Y si no se cortaba, lo más seguro sería que la mula con jinete y too jueran a parar al agua, y que el Cuero se los tragara de una sentada."

Pascual Frutos hace una pausa en su relato, con la garganta seca y un lustre de sudor en la frente. Todos sus oyentes, queramos que no, tenemos los puños apretados y los ojos brillosos. Es inútil pretender conjurar a ese monstruo que se eterniza solitario en nuestras lagunas y pozas cordilleranas. La sugestión de la noche, de la soledad y del silencio es más poderosa que cualquiera lógica abstracta. Y la voz del narrador vuelve a encontrarnos pendiente de ella:

— La mula era animal de empuje, y quiso salir a empellones con el Cuero a la rastra; pero eso no hizo más que acabar de cansarla. Luego nomás el mostro empezó a arrastrarla cuesta abajo y la fué llevando de reculada pa dentro. Mi tío Ventura le golpeaba la tabla del pescuezo a su mulita, mientras el bárbaro de Aniceto le hacía pedacitos las varillas en el anca. Pero contra el Cuero no hay quien pegue.

— Y ¿en qué vino a parar la porfía, don Pascua?

— En que ya se le iban hundiendo a la mula las patas traseras en el agua, cuando vino Aniceto y a la desesperá rebanó el lazo de un solo tajo; que si no, ahí mismo mi tío Ventura y su bestia van a dar un paseíto por la Tierra de los Pigmeos — termina Frutos, con un suspiro de alivio.

Y todos, montañeses y pueblerinos, sentimos a una que se nos quita un peso de encima, y respirando a todo pulmón el aire liviano de la montaña, nos levantamos para irnos a dormir.

— Buenas noches, Pascual Frutos. Y gracias por el cuento.

— Buenas noches, don Pancho. Y no vuelva a ponerse a tiro del Cuero del Copín...

Tribulaciones de un escritor

Por CHAMICO

Ilustraciones de Svizer

NO sé cómo he podido vivir de la pluma, como vulgarmente se dice, hasta la fecha, ya que no sé escribir a máquina, que no hay lápiz ni lapicera común que me paren en el escritorio durante el año escolar, pues tengo seis niños en edad de eso, y que para hablar de las lapiceras fuente necesito párrafo aparte.

Las lapiceras fuente serían la gran solución si uno no fuera tan distraído. Yo tuve varias de diferentes marcas y sistemas, pero con todas me ocurría lo mismo, que era llenarlas a la hora del vermut, después de haber tomado cuatro o cinco. Y las llenaba en el tintero que tenía más a mano, que nunca era tal tintero, sino la copa antes citada. Mi sorpresa era muy grande cuando al escribir notaba que sólo me salían bien las palabras comenzadas con s. Pero un día tuve la revelación de toda la verdad al descubrir en la punta de la pluma de oro una fresca y goteante guinda.

— Mira — le dije a mi esposa, — tan distraído soy, que en lugar de la lapicera que llevé, he traído un gajo de guindo fructificado. Busca una maceta, y vamos a ver si crece de gajo.

— No — me dijo ella dulcemente; — lo que pasa es que tienes la costumbre de llenarla en los copetines. Lo sé porque la otra tarde el nene estuvo chupándola y después se puso a cantar una canción báquica.

Probé la lapicera, y tenía gusto a "corazón de indio".

— Yo creo — insinuó mi esposa — que, dado que eres tan distraído, lo que debías hacer era no escribir más por ti mismo.

— ¿Me sugieres el plagio?

— No; sino que te tomes una secretaria dactilógrafa, que ahora están muy baratas.

— Entonces — suspiré tristemente, — ya no me amas.... — Y dejando caer la cabeza entre las manos, me puse a llorar.

— ¿Qué estás diciendo, desdichado?

— Lo que oyes. Si me amaras, no pretenderías arrojarme en los brazos de otra mujer. ¿No has aprendido en las novelas que todas las secretarias acaban casándose con sus patrones, cuando éstos son jóvenes, apuestos y millonarios?

— ¡Pero tú no estás en ninguno de los tres casos!... Y, además, eres casado, y ya me encargaré yo de que lo sigas siendo. Sí, debes tomar una secretaria; no quiero que nos vuelva a ocurrir una aventura como la del mantel de hilo de Irlanda.

Aquel argumento me convenció, y puse un anuncio pidiendo la señorita que tanta falta estaba haciendo a mi carrera literaria y a la tranquilidad de nuestro hogar. Y mientras llega les voy a contar la aventura del mantel.

Resulta que cierta tarde en que debía escribir para una revista científica un artículo sobre los usos y costumbres del elefante, como no encontrara papel a mano, lo redacté sobre un mantel de hilo de Irlanda, que era el orgullo de nuestra mesa. Y siguiendo el hilo de mi distracción, lo mandé a la imprenta. Cuando mi esposa se dió cuenta de lo ocurrido, me despachó a reclamarlo, pero el director de la revista, instigado, sin duda, por su esposa, no me lo quería entregar, con la excusa de que la revista tenía por norma no devolver los originales. Por fin me lo devolvió, pues le demostré que el mantel no era original, ya que "las costumbres del elefante" las había copiado, mitad y mitad, del "Diccionario Espasa" y de una novela de Julio Verne. Lo mandamos a la tintorería, y nos lo devolvieron bastante limpio, salvo una frase que no se pudo borrar, y que decía: "...es la mayor bestia del mundo". Y lo malo era que daba la casualidad de que siempre que se ponía el mantel, la frase quedaba en mi sitio.

Pero ya está aquí la dactilógrafa.

Era una muchacha rubia, alta, delgada, ni bonita ni fea, y de muy buena voluntad, como lo demostró cuando la examinamos.

— ¿Sabe usted escribir a máquina de corrido?

— Sí, señor. He estudiado en una academia por correspondencia.

— Caramba, caramba — murmuré, rascándome la barbilla. — Estará usted acostumbrada a poner estampillas a todo lo que escribe, y esto será un inconveniente, pues mis trabajos los llevo yo personalmente, y uniendo el valor de la estampilla al gasto del colectivo, resultarán disminuídas mis entradas. A menos que usted acepte que le descuente de su sueldo las estampillas que ponga inútilmente.

— Sí, señor; con el mayor gusto.

— Bien, ¿quiere usted ahora demostrarme sus aptitudes?

— Encantada; ¿dónde está la máquina?

— No la he comprado aún... ¡Qué contrariedad!

— Te ahogas en un vaso de agua — dijo mi esposa, que tiene mucho sentido práctico. — La señorita podrá mostrar sus habilidades en el piano. Total, para ver la rapidez con que mueve los dedos, lo mismo da...

La muchacha se dejó conducir dócilmente a la sala, y se sentó ante el piano, en cuyas teclas mi mujer escribió, previamente, con carbón todas las letras del alfabeto. Yo me recosté en el sofá, y le dicté:

— La oveja tuvo una importancia decisiva en el descubrimiento de América, ya que siendo los padres de Cristóbal Colón humildes cardadores de lana, sin la oveja de que indirectamente vivían, no habrían encontrado trabajo, y el pensador se pregunta: ¿Podría la Historia exigir a unos desocupados famélicos y fallecidos quizá de inanición el descubrimiento de un continente tan grande?...

— ¡Muy bien! — exclamó mi esposa. — Creo que es usted la mujer que mi marido necesita.

— Perdone, señora — inquirió la muchacha. — ¿Tendré que escribir todos los días en este mismo piano? Si es así, mándelo afinar.

— Son los chicos — aclaré yo. Y agregué: — Mañana, cuando usted venga, encontrará una buena máquina. Y ahora escuche usted mis condiciones: Como soy muy tímido, y jamás podría escribir nada razonable mientras otra persona me esté mirando, colocaremos la máquina aquí, y yo, que, felizmente, tengo buena voz, le dictaré desde la habitación contigua. Llegará usted a las nueve y vendrá aquí directamente y sin hablarme, pues de ese modo yo me haré la ilusión de que estoy solo, y podré crear sin trabas. Comenzaré a dictarle a las nueve y diez, y a las once suspenderá usted el trabajo, sin haberme preguntado nada, y se irá sin saludarme. Y así todos los días hasta fin de mes, que entonces nos veremos para el pago de su sueldo y el aumento merecido, si es usted eficaz.

Le hice repetir la lección, comprobé que me había entendido, y nos despedimos como dos buenos amigos y eficaces colaboradores.

Esa misma tarde hice traer e instalar en el lugar convenido, una máquina de la mejor marca, silenciosa y aerodinámica. Y me dormí esa noche con la satisfacción del hombre práctico que ha dado un nuevo impulso a sus actividades.

Al día siguiente, a las nueve y diez minutos, me instalé en la antesala, y comencé el dictado, lleno de confianza e inspiración. A las once en punto suspendí el trabajo, y me dirigí al fondo de la casa, donde tenía que correr unas hormigas.

Después de almorzar fuí en busca del artículo dictado por la mañana, y encontré la máquina cerrada y los papeles en blanco, a excepción de uno, pero ese no cuenta, porque era carbónico. Di voces, y mi mujer llegó, y con ayuda de los niños buscaron los originales. Pero todo fué en vano. ¿Dónde los habría metido aquella chica?

En eso atendí el teléfono:

— ¿Con la casa del escritor?... Bueno, soy la dactilógrafa de ayer. Es para decirle que no fuí esta mañana, y que no voy a ir más, porque ayer, en el ensayo, me di cuenta de que sabía tocar el piano, y me contraté en una típica, que hay más porvenir... Disculpe, ¿no?

Y esta es la hora en que me pregunto: ¿Qué hago ahora con la máquina? Mediante un ingenioso dispositivo, ¿no servirá para afeitarse o cortar fiambres?

MIGUEL STROGOFF, EL CORREO DEL ZAR

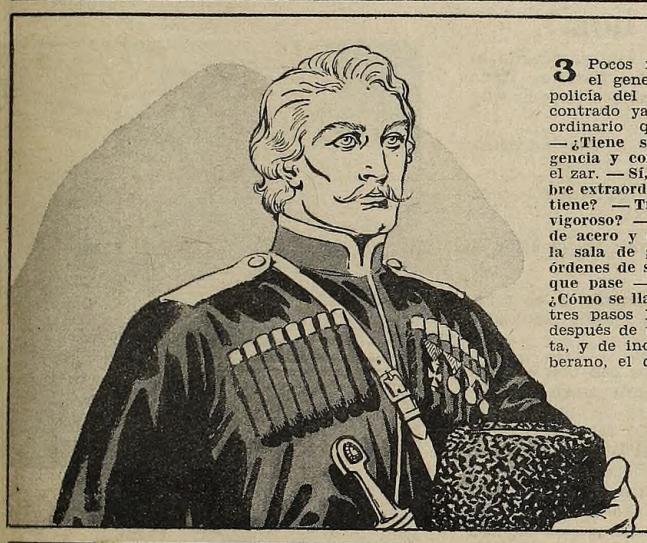
La inmortal creación de Julio Verne

Grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Salinas

CAPITULO I

1 La brillante fiesta ofrecida por el zar a su corte, en el Palacio Nuevo de Moscú, ocultaba con su esplendor las graves preocupaciones de los personajes que en ella tomaban parte. Los tártaros se habían sublevado y los telegramas que llegaban indicaban la marcha de la invasión de la frontera oriental. — **¡Otro telegrama!** — exclamó el zar al ver aproximarse al general Kisoff. — **¿De dónde procede? — De Tomsk. — ¿La comunicación ha sido cortada más allá de Tomsk? — Sí, señor. — Esto quiere decir que el Gran Duque, mi hermano, se encuentra incomunicado en plena sublevación... — Así es.** — Con un gesto el zar indicó al general que lo siguiera.

2 Una vez en la soledad del gabinete, el zar preguntó al general: — **Bueno: ¿qué sucede? — Que muy pronto los telegramas no pasarán ya de Tomsk. — Entonces hay que mandar un correo. Un hombre capaz de llegar hasta mi hermano, el Gran Duque, para hacerle saber que el traidor Iván Ogareff es el caudillo de la revolución. Si él lo ignora, podría dejarse sorprender...** En efecto, la situación era apurada. El ex coronel Iván Ogareff, cuya ambición y espíritu de intriga le habían valido ya la destitución y un destierro a Siberia, se había levantado ahora contra el zar y trataría de asumir la dirección de la rebelión de los tártaros sublevados. Solamente un aviso llegado a tiempo podría destruir sus planes. Y ese aviso lo tenía que llevar un hombre a toda prueba, el mejor entre los mejores de los famosos "correos del zar".

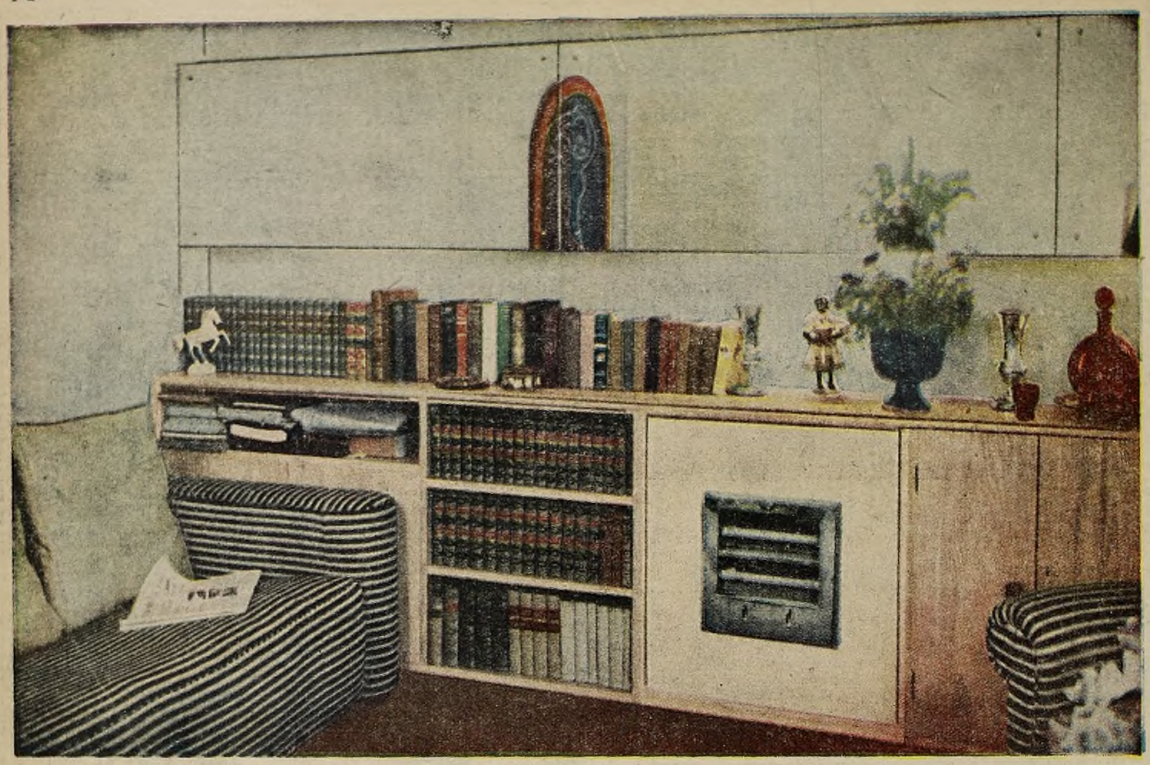


3 Pocos momentos después, el general Kisoff, jefe de policía del imperio, había encontrado ya al hombre extraordinario que se necesitaba: — **¿Tiene sangre fría, inteligencia y corazón?** — preguntó el zar. — **Sí, señor; es un hombre extraordinario. — ¿Qué edad tiene? — Treinta años. — ¿Es vigoroso? — Un atleta: cuerpo de acero y corazón de oro. En la sala de guardias espera las órdenes de su majestad. — Dile que pase** — ordenó el zar. — **¿Cómo se llama?** — Pero dando tres pasos hacia su majestad, después de transponer la puerta, y de inclinarse ante el soberano, el correo del zar, dijo su propio nombre: — **¡Miguel Strogoff!...** Era un apuesto oficial de rostro juvenil y gran vigor físico.

4 El zar lo contempló cara a cara, y luego, satisfecho de su examen, preguntó: — **¿Qué grado tienes? — Capitán del cuerpo de correos del zar. — Miguel Strogoff** — dijo solemnemente el zar, tendiéndole una carta. — **De esta carta depende el porvenir de Rusia. Debes entregarla al Gran Duque en propias manos. Tendrás que atravesar un país ocupado por los tártaros, que tratarán de asesinarte. — ¡Lo atravesaré!...** — exclamó Strogoff. — **¡Marcha, pues, hijo mío! ¡Ve a servir a Dios, a Rusia, a mi hermano y a mí!...**

5 Entretanto, dos europeos que asistían a la fiesta imperial estaban perfectamente enterados de los acontecimientos que el zar y su Estado Mayor ocultaban a sus invitados. Eran el periodista francés Alcides Jolivet y el corresponsal británico del "Daily-Telegraph", Enrique Blount. Jovial y travieso, el francés; circunspecto y parco en palabras el británico, ambos dialogaban en un rincón del salón. Alcides Jolivet, que nunca confesaba a qué diario de París telegrafiaba sus informaciones, cuando se refería a él se limitaba a llamarlo con su inagotable buen humor: "Mi prima Magdalena." En ese momento, precisamente, le decía a su colega. — **Ya he telegrafiado todo a "mi prima Magdalena"; estará bien informada. Pero eso no basta. ¿No lo cree usted, Mr. Blount? — Sí, monsieur** — respondió aquél; — **será preciso que vayamos hasta la propia zona de guerra. — ¡Una interesante campaña en perspectiva!** — Y así, resueltos a partir para la zona de la sublevación, la aventurera existencia de los periodistas muy pronto iba a cruzarse con la de Miguel Strogoff, en el emocionante escenario de los campos de batalla...

(Continúa en el número siguiente.)



La página para la casa

El ambiente moderno ha impuesto su comodidad conjuntamente a su elegancia y ha impreso en el hogar un clima confortable al mismo tiempo que educativo de la armonía. Desaparecido el problema del costo, que coloca barreras hasta para el deseo, la mujer se penetra de la gracia artística llevando la económica elegancia.

LA EDUCACION FISICA DE LA MUJER

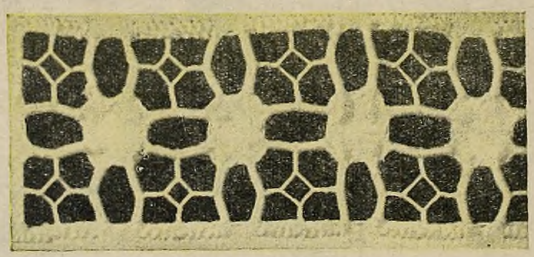
La evolución física de la mujer y sus necesidades orgánicas exigen procedimientos especiales para dirigir sus procesos de desarrollo y de crecimiento.

Durante la infancia es necesario aumentar el poder vital y propender a la mayor energía funcional; por eso es recomendable la gimnasia respiratoria con sus procedimientos apropiados.

En adelante, se impone preparar a la mujer para sus más nobles funciones, por lo que es necesario emplear métodos especiales que estén en armonía con las modalidades femeninas.

Las paredes abdominales y la capacidad pelviana adquieren una importancia capital en el desarrollo de la mujer, y de ahí se deducen indicaciones especiales.

Así como la fuerza caracteriza la actividad del hombre, la de la mujer debe caracterizarse por la elegancia, la suavidad y la armonía de las formas. Hacer gimnasia es hacer escuela de belleza. Modelar el cuerpo es asegurar la personalidad física y moral con el aplomo de quien se sabe y se siente bien...



CONVIENE SABER QUE...

La arena mojada substituye a veces ventajosamente el agua para conservar las flores en los floreros. Tiene la ventaja de hacer el vaso más estable e impedir que se vuelque.

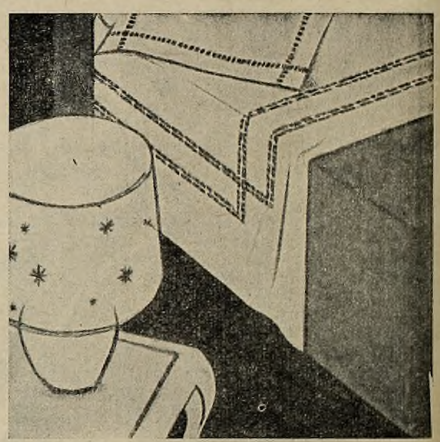
Las papas frías, usadas en vez de jabón, limpian admirablemente las manos, dejándolas muy suaves.

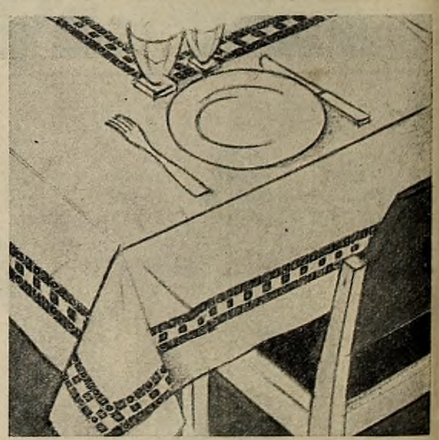
Las cacerolas de aluminio no deben limpiarse con soda porque las obscurece y luego las gasta.

El perejil se pica con facilidad y conserva su color si se lo pone antes en agua caliente.

Las alfombras se conservan perfectamente si al guardarlas se emplea bórax; éste da tan buenos resultados como la naftalina.

Un paño desgarrado puede componerse con una hoja de gutapercha bien fina. Se aplica del lado del revés, en el sitio estropeado, teniendo cuidado de que el género esté bien plano, se pasa encima una plancha caliente y la gutapercha se funde, soldando las partes en contacto, que quedan sólidamente unidas.





Vuelven las vainillas de nuestras abuelas a destacar su labor sobre la mantelería y la ropa de cama. Minucioso, de larga duración, de graciosos dibujos contribuye a realzar la calidad de una tela de hilo de suave tacto y gran resistencia.

Se utiliza con preferencia en telas blancas, pero la moda orienta estos trabajos a brines de colores, batistas y tejidos esponjosos.

El sitio del pájaro rubio

(Continuación de la pág. 8)

TIA Evangelina salió esa mañana al jardín y con sus propias manos cortó rosas.

—¿Y si se resfría?

Delia acudió solícita, con la pañoleta de lana, y se quedó estupefacta, porque tía Evangelina se había puesto en la cintura un gajo de flores de durazno y tenía el extraño aspecto de esos árboles que empiezan a florecer por la mitad del tronco cuando aún en las horquillas altas el milagro del sol no se ha realizado.

—¡Tía Evangelina!

—¿Por qué me miras así, criatura? ¡Vamos! Ayúdame a cortar flores. Tenemos que adornar bien la mesa porque hoy se va Leocadio.

—¡Se va Leocadio!

Cortó, también, rosas, poseída de una aguda desazón. "Se va Leocadio", "Se va Leocadio", repetíase a cada tijeretazo. Y el júbilo le apretaba la garganta. Tendría otra vez "su" sitio, "su" tierra, "su" agua... "Don Invierno" se iba... "Don Invierno" se iba... Una inmensa gratitud, algo que de tan intenso se volvía angustioso, la dominaba... Pero, ¿cómo expresarle a él tales sentimientos?

—Tendrá una mesa magnífica, tía Evangelina. Yo también le traeré flores.

Fué como una inspiración. Y salió disparada.

SOFOCADA, roja, revueltos los cabellos, transpuso la loma. Allí estaba el bosquecillo —"su" bosquecillo. — Allí el arroyo — "su" arroyo. Allí los árboles — "sus" árboles. — Y a la sombra del tilo que durante años y años había velado sus mejores sueños, tendido en el mismo sitio que ella solía ocupar... Leocadio, Leocadio, con un libro al alcance de la mano y Pixi a los pies...

Se le acercó lentamente, sujetándose el corazón, pero, aunque hizo ruido, él no se movió. Dormía. Y un rayo de sol le hacía una luz benigna en la plata de los cabellos.

Nunca lo había visto así. Estaba sosegado, plácido, tierno de pequeñísimas arrugas que se ahondaban súbitamente hacia la comisura de los labios. El perfil noble se le entristecía en lo alto de lo frente y en la comba de los párpados. Una expresión de desamparo parecía fluir de su sueño.

Lo miró mucho rato, siguiendo el ritmo de su respiración. Pero... ¿era que respiraba? Acercó la mejilla para cerciorarse; recorrió uno por uno los detalles del rostro viril, así, de cerca, y de pronto, sin pensarlo, lo besó junto a la boca, en el sitio en que la rispida barba se aclaraba apenas...

El abrió los ojos, la atrajo con dulzura, y dijo:

—Eres la Primavera.

Ella le deslizó los dedos rosados por las canas de la sien, y murmuró:

—No te vayas... Te quiero...

Arriba, en la más fina rama del árbol, el pájaro rubio iniciaba su canto.

• •

Una princesa inmune al donjuanismo...

(Continuación de la pág. 13)

do, en extremo nervioso, trataba D'Annunzio, sin conseguirlo, de parecer una visión extraordinaria en su negra montura envuelta en albas espumas sobre el fondo azul obscuro del mar. Mal jinete, además, el gran poeta de *La Nave* hubiera sido un simple excéntrico si la aureola de su talento, casi divinizada en aquellos días, no lo hubiera puesto a salvo de la sonrisa inmisericorde de aristócratas y burgueses."

Pero no pudo librarse de la sonrisa inmisericorde de la infanta.

Como él hablaba tan bien, y a eso no era indiferente doña Eulalia, les decía a sus amigas:

—Sería cosa de cerrar las ventanas y envolver la sala en penumbra para no ver a D'Annunzio y poder oírlo hablar de cosas ajenas. El día en que hable menos de sí mismo, dirá muchas cosas interesantes y dignas de ser escuchadas.

LA infanta no se limita a desdeñar al Don Juan de Pescara, sino que apuntala con un elocuente ejemplo su desdén, pues una cierta duquesa italiana, amiga suya, desoyendo sus consejos, obtuvo de ella una carta de presentación para el poeta y se fué en su busca de Francia a Roma y de Roma a una de las islas Borromeas, cuyo perfume ya fué tema literario antes de los amores de la duquesa y el poeta.

Es gracioso el aparato de comedia de estos amores, como tantos otros de la vida de D'Annunzio. Pebeteros, voces de niños cantores entonando salmos en el salón inmediato, rosas, túnica blanca, sandalias, pámpanos y adjetivos... Recomiendo a ustedes que lean la zumbona descripción de la infanta. Total: la duquesa salió al cabo de una semana harta de toda aquella falsa teatralización del amor.

"Un hombre que se siente centro del mundo — concluye la infanta con aire axiomático — no puede soportarse mucho tiempo."

PERO ¡qué lejos todo eso! El poeta ha bajado a la tierra. La princesa tiene los ojos apagados y la cabeza blanca. Siente pasar las horas iguales al lado de la ventana de su cuarto de señora, de piso de religiosas, en París. Con razón ella misma, elevándose sobre la anécdota huidera de la excentricidad del jinete de Arcachón escribía estas palabras justas y sinceras: "Cuando nada de ello se recuerde y sobre todos nosotros haya caído el polvo del tiempo, todavía los que sepan sentir la emoción de lo bello y la armonía de las formas perfectas leerán con unción sus poemas y dirán con emoción purísima sus prosas vibrantes, cálidas y sonoras como su lenguaje toscano."

Hace cincuenta años se realizó el...

(Continuación de la pág. 4)

nado con jazmines del Cabo; la del doctor Manuel (padre), un "vis-a-vis" con dos yuntas de obscuros ornados con lazos amarillos, y la del doctor Enrique, una victoria con rosas blancas.

"Puede decirse que fuera de los coches a dos yuntas, los otros que sólo llevaban una no llamaban mayormente la atención, pues el lujo y la esplendidez de los caballos es hoy una de las primeras condiciones del buen tono en la sociedad porteña.

"Sin embargo, fué entre los coches de dos caballos en los que se distinguió la elegancia sencilla, la verdadera, con su adorno sin pretensión, resaltando entre el lujo de los otros por el encanto de las bellas niñas que iban en ellos.

"¿No estaba allí Carmen Marcó del Pont, la blanca estatua romana de ojos soñadores, llenos de pureza?

"¿No estaba allí la mora sonriente y vivísima María Elena Meyrelles, la de ojos diáfanos que relampagueaban entre la sombra de sus pestañas?

"¿No estaba Carolina Frías con la seducción tucumana de su cuerpo grácil y esbelto y el resplandor de sus ojos luminosos?

"Bienvenida la sombra del regreso, ese atardecer que evoca tantas claridades angélicas en la visión del corso. Los nombres no pueden continuarse, porque es perder la mirada en la escala de la visión de Jacob, que estaba formada por ángeles...

"Sonaban sólo como un rumor los nombres de las familias que se han visto apenas entre la enorme multitud: Ramos Mejía, Alvear, Anchorena, Paz, Ovejero, Zúñiga, Castaño, Shaw, Pueyrredón, Riglos, O'Gorman, Sumblad, Madero, Nelson, Victorica, Urien, Sarratea, Cordero, Beccar, Alberú, Harilaos, Tornquist, Arechavala, Oliveira, Viale, Villar, Cano, Acebal, Roca, Huergo, Guerrico, Ruiz de los Llanos, Basavilbaso, Arredondo, Dávila, Benítez, Ortiz de Rosas, Ezcurra, Castro, Jofre, Segovia, Cabral, Bollini, Bullrich, Luca, Lezama..."

El número de coches fué cerca de dos mil. Peatones y vehículos, según el cronista de otro diario, extendiéndose por las avenidas Sarmiento y de las Magnolias, formaban a la distancia una masa compacta y hormigueante.

"Ya brillaban las estrellas de la primavera sobre las arboledas de Palermo cuando los últimos coches se alejaron, rumbo a la ciudad. Eran cerca de las nueve de la noche.

"Fiesta hermosa, gentil, delicada y de resultado fecundo—escribe otro cronista, — deja en todos recuerdos que no se borrarán nunca."

TAL fué el primer corso de flores realizado en Buenos Aires en la primavera de 1888. Hace cincuenta años...

Por espacio de cuatro lustros más la célebre fiesta continuó efectuándose en el mismo lugar. Pero allá, en las vísperas del centenario de Mayo, su prestigio comenzó a declinar.

Y hoy, después de medio siglo, el corso de flores, una de las tradiciones sociales más bellas de Buenos Aires, no es más que un anacronismo, o, mejor dicho, un recuerdo que sólo perdura en la memoria de las matronas porteñas que fueron sus heroínas en los días del pasado.

Cómo disimular el vello

He aquí un problema grave para la mujer. La depilación no es recomendable. Sólo se consigue con ella un efecto momentáneo y peligroso, pues a los pocos días el vello "podado", o arrancado crece con más vigor y mucho más grueso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un método muy eficaz y que no ofrece estos inconvenientes. Emplean la manzanilla verum, que aquí se consigue en todas las farmacias y mojan el vello durante varios días con un algodón. De este modo el vello se decolora y se afina, pasando totalmente desapercibido, y quedando atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de gran mundo emplean con éxito este método francés.

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 85

(Continuación de la página 73)

Cinco piques.

Algunos jugadores dirán que la primera declaración de dos sin triunfos de Sud no es sólida, pero está basada en la seguridad de que Norte tiene mucha fuerza lateral.

Cuando Norte declara un segundo palo en el cual Sud también está fuerte, este jugador debe visualizar la probabilidad de que Norte esté fallo en uno de los palos menores. Por consiguiente, debe descartarse el contrato de sin triunfos, pero las perspectivas de un slam en piques han aparecido en el horizonte.

Norte puede rehusar la invitación si su mano es puramente distribucional y no tiene bazas honores adecuadas.

L'ONGLEX cuesta sólo 80 centavos —sin embargo, rinde mucho más que esmaltes inferiores y más costosos. No se agrieta ni se desprende. Su brillo insuperable dura mucho. No se descolora. Viene en matices de moda, realmente encantadores.

L'Onglex

ESMALTE LIQUIDO 0.80

Matices: Rubí, Rosa Coral, Rosa Viejo, Granadina, Ladrillo, Carmín y Natural.

Quita Esmalte Oleoso L'Onglex 0.50

PALMER y Cía. - 361, Tacuarí, Buenos Aires

CALLOS

Librese de la presión y roce del calzado.

Esa presión dolorosa en los dedos, producida por los zapatos nuevos o apretados y los callos, callosidades plantares, juanetes y ojos de gallo, desaparecen en un instante con Zino-pads Dr. Scholl.

Son asépticos y protectores. No se pegan a las medias ni se desprenden en el baño.

USE... PIES FELICES CON

Zino-pads Dr Scholl

UNA MUJER EN EL SOL

Cuento de

MAXIMO

BONTEMPELLI

●

HACIA una magnífica tarde, y por lo mismo la aproveché para dar una vuelta sobre los alrededores con mi aeroplano. De repente veo otro aeroplano que viene hacia mí.

(Todos saben lo que sucede a menudo en parecidos casos, aun sobre la tierra, a dos personas que marchan al encuentro en una acera.)

Yo, para no irle encima, me hice a un lado; mas he ahí que también el otro se aparta, pero en mi misma dirección. Entonces me desvío hacia el lado opuesto, y él hace lo mismo. Y así un par de veces. El encuentro era inevitable.

La razón estaba de mi parte, pues había mantenido mi mano, y él no; mientras tanto, nos acercábamos siempre más.

Cuando dos personas van a pie, la cosa tiene menos importancia, porque lo peor que podría acontecerles es que las dos se detengan: que se detengan una hora, un día; en ese lapso algo sucederá que los libre. Pero con estos aeroplanos no se logra estar parados. En tierra, en estos casos, se esboza una sonrisa más o menos idiota. En el aire, no. Ya estaba yo por decidirme por un looping, con la esperanza de que el otro no hiciera lo mismo; pero mi contrario había optado por una solución prudente (aconsejable también a los peatones): dió media vuelta y volvió sobre su camino. Si yo hubiese tenido la misma idea, no nos hubiéramos nunca conocido.

En lugar, él ahora proseguía tranquilamente delante, y yo detrás. Hice funcionar mi silenciador perfeccionado que suprime también el ruido de la hélice, y le grité al que me había interrumpido el paseo:

— ¿Por qué no se mantuvo en su dirección?

También él había hecho funcionar el silenciador. Nos deslizábamos en un absoluto silencio. Entonces del otro aeroplano surgió una voz que dijo:

— Discúlpeme, no había caído en ello.

Al oír esas palabras, mi corazón latió con fuerza, ¡Era una voz de mujer!

Me arrepentí en seguida de mi actitud brutal. La alcancé, me coloqué a su lado, a la izquierda, como es la costumbre. Vi su cuerpo esbelto y unos rulos de cabellos rubios que se escapaban del casquete de cuero. ¡Y no la había visto antes!

— ¡Oh no! ¡Discúlpeme usted! — le grité. — Para evitar que choquemos, ¿me permite usted que me mantenga a su lado, señorita..., o señora?

— Señorita, por ahora — contestó bajando los ojos, que eran grandes y negros; — pero tenga cuidado usted con su ala.

Me aparté unos centímetros, pero mi discurso no dejó de seguir.

— Ha dicho usted "por ahora". ¿Entonces está usted de novia?

— ¡No, no! — me contestó, ruborizándose. — ¡Todavía no! — Y me miró con esos sus ojos negros, que eran brillantísimos.

En ese instante me pareció que el cielo se ponía un poco obscuro. Quité la mirada de encima de mi interlocutora y la dirigí hacia adelante. Efectivamente, dos nubes grises, grandes como montañas, una a la derecha y otra a la izquierda, iban ocupando dos vastas zonas de cielo. Pero entre las dos se abría un estrecho camino aún claro y limpio. En pocos momentos lo alcanzamos. Moderé la marcha y cedí el paso a mi encantadora compañera:

— Pase usted primero — le dije, acompañando el ademán con una sonrisa.

Pasó, y yo me puse a su zaga.

Las nubes formaban como dos murallas compactas, altísimas, y nuestros aeroplanos se deslizaban por esa especie de corredor luminoso. El cuerpo de la muchacha se recortaba sobre un fondo de luz viva que aparecía ante nosotros. Quizá la luz atraía a la joven, y ésta a mí. Nada turbaba la paz de ese paseo, del cual yo deseaba que nunca llegase a término. No sé cuánto duró.

De repente, el corredor desembocó en un inmenso espacio lleno de luz fulgurante que inundaba todo el cielo. En seguida me puse al lado ella y continuamos el vuelo en silencio.

Estábamos en plena luz solar. Por un instante miré hacia abajo. Un tumulto de nubes plúmbeas nos ocultaba la superficie terrestre. Alrededor, adelante y sobre nuestra cabeza, el aire tenía matices dorados, y el espacio de las últimas lejanías fulguraba. Y en el centro de esa infinita luz nos hallábamos Ella y Yo: con ese pensamiento mi corazón rebosó de ternura. Ella callaba. Sabía entonces callar conmigo en medio de toda esa luz. ¡Alrededor de nosotros, envolviéndonos en su arcano, el milagro del universo!

De pronto, ese inmenso silencio me asustó. Quise dominarlo. Quise hablar, y no sabía cómo llamarla. La luz de todo el cielo convergía sobre su persona, destacando el perfil de su rostro. Fuí hasta pueril. Hablé como si no me dirigiera a ella. Dije:

— ¡Qué hermoso es este espacio sin horizonte! No hay más direcciones ni metas. Creo que seguiremos volando así eternamente.

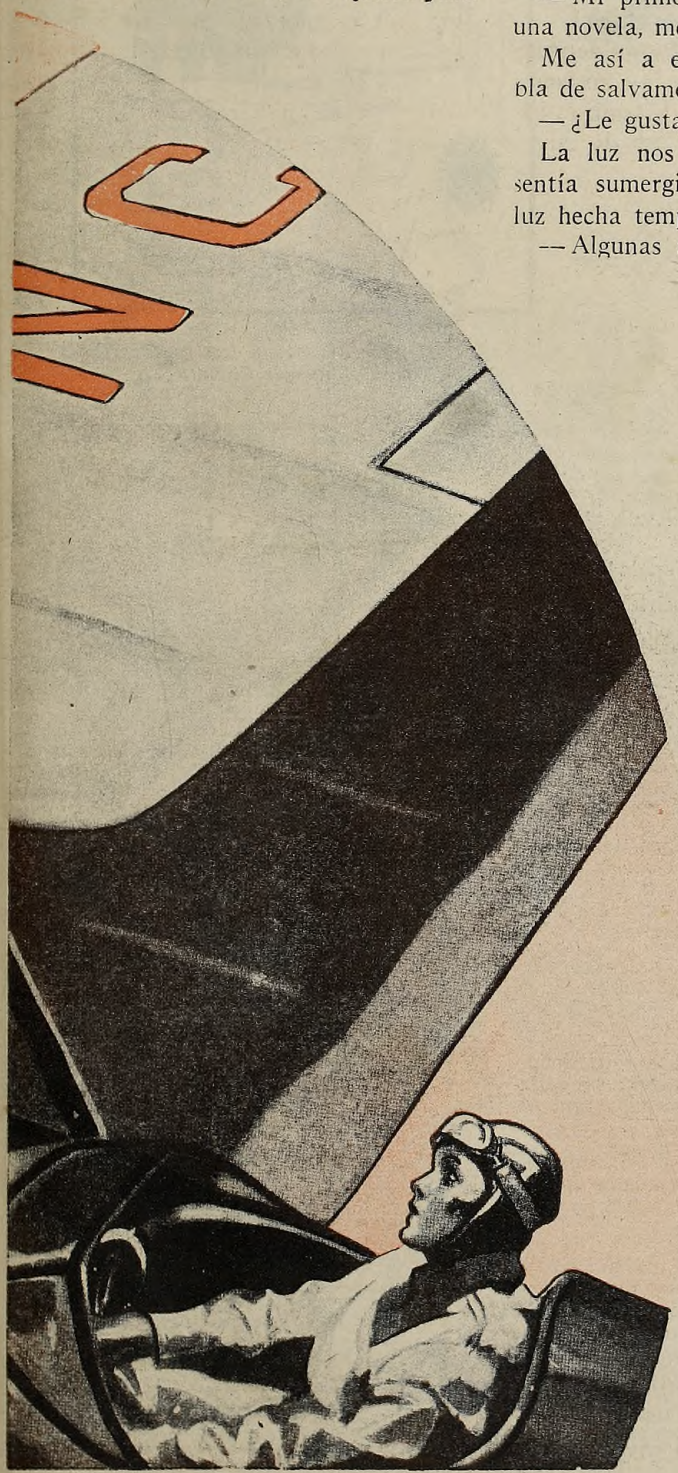
— ¡Oh, no! — opuso la muchacha. — Ya es hora de emprender la vuelta. Debo estar en casa para las dieciocho. Papá

no me reta aunque llegue tarde, pero mi hermano se pone furioso. Además, Arimán debo lavarlo yo.

— ¿Quién es Arimán? ¿Un perrito?

— No. El aeroplano — contestó. — Y el suyo ¿cómo se llama?

Yo nunca había pensado ponerle nombre a mis aeroplanos. Pero no me atreví a confesar a la joven tan deplorable olvido. Hice un rápido llamamiento a la imaginación, pero ningún nombre se me ocurría, ni el más fácil, ni siquiera José.



La luz temblaba ligerísimamente en mis párpados. Todos los nombres se los había llevado la infinidad del universo. Suplí con una evasiva. Le contesté:

— Adivine.

— ¿Qué cosa?

— Me había preguntado usted el nombre de mi aeroplano.

— Ya no me acordaba. A mí el nombre de Arimán me lo enseñó Federico.

— ¿Y quién es Federico?

— Mi primo. Me dijo que existe en una novela, me parece.

Me así a esa digresión como a tabla de salvamento, y pregunté:

— ¿Le gustan las novelas?

La luz nos envolvía a oleadas. Me sentía sumergido como en un mar de luz hecha tempestad.

— Algunas sí... Verdaderamente, Federico no es mi primo. Es primo de mi hermano, quien, a su vez, no es hermano mío, sino hermanastro. Porque papá se casó dos veces.

— Y usted ¿cómo se llama?

— Eurídice.

Al nombre de Eurídice, toda la luz que nos rodeaba tembló y se tiñó de color de rosa.

Yo repetía a flor de labio el nombre de Eurídice, y cada vez parecía abrir una herida de fuego en el aire. Todo alrededor de nuestras máquinas era deslumbramiento de oro. La joven habló:

— ¿Por qué se ha callado usted?

Hice un esfuerzo, y le dije:

— Y..., ¿viene a menudo por estos lados?

— Cuando se me presenta la ocasión. Tanto por tomar un poco de aire.

— ¿Cree usted que es el Empíreo?

— ¿Cómo dice?

— No, no, nada. ¿Quién le ha enseñado a manejar el aeroplano?

— Un amigo de mi primo.

— ¡Ah, del primo de su hermano!

— ¿No lo ve? ¡Ya sabe usted todo de mí!

— ¿Todo?

— Sí. ¿Volvamos? Aquí me causa un poco de molestia en los ojos.

Efectivamente, la luz se diluía alrededor de nosotros, y sus puntas me picaban párpados y cara, y mil preguntas y deseos inquietos, probablemente ya navegaban en el éter puro. Eurídice inició el retorno con una amplia vuelta. Se volvió un momento para ver si yo la seguía, y sus miradas relampaguearon negras atravesando el polvillo dorado que sacudía la blancura incandescente del aire.

La joven comenzó el descenso dulcemente. Y yo tras de ella. Nos hallamos entre las nubes, luego una neblina color violeta nos envolvió; atravesamos estratos leves como velos, de verde suave: volvimos a ver la prosaica superficie de la tierra.

Sentí que algo se acababa. Quizá en mí. Con un esfuerzo desesperado como inútil, procuré volver a la realidad. Se iba posesionando de mí una especie de impaciencia, no sabía de qué.

Me encontré de nuevo al lado de la joven, muy cerca, y me acordé que se llamaba Eurídice. ¡Era divinamente hermosa!

— Es mejor que nos dejemos aquí — dijo.

— ¡Oh! ¿Y cuándo la volveré a ver?

— ¿Quién sabe? — me contestó con una sonrisa.

— ¿Por qué no quiere decírmelo? ¿Mañana? Pero no en el aire, en la tierra. ¿Quiere usted que vayamos mañana a dar un paseo por los campos?

Eurídice me contestó apresuradamente:

— ¡Ah, no! Papá no me deja ir sola por los campos. En el aire, lo comprenderá usted, es otra cosa.

— Efectivamente — dije suspirando, mientras miraba alrededor.

— Adiós — gritó alegremente Eurídice. Y picando el aeroplano, huyó veloz.

Durante un tiempo vagué en todas direcciones: luego resolví descender.

¡Pero no he subido nunca más en aeroplano!

Del carnet de Bolonio

No hemos podido ponernos de acuerdo los filósofos sobre si el matrimonio es una cosa inventada para repartir la vida entre dos, o lo es para que cargue cada uno de los cónyuges con la responsabilidad de una vida ajena además de la propia.

En una cosa sí estamos de acuerdo hace rato: en que los casa-dos necesitan "casa" para "dos".

Opina Perogrullo que si en el mundo hubiese menos mujeres, habría menos matrimonios... infelices.

Lo que nunca ha podido explicarse el popular filósofo es por qué se casan tantos hombres como mujeres.

Eran tan pendencieros aquellos esposos, que no parecía que hubieran pasado por el Registro Civil, sino por el registro incivil.

Los presidiarios son, sin excepción, partidarios del divorcio... Les cargan demasiado las esposas.

Se dice de los hombres que son casa-dos, porque tienen mujer y suegra.

En los países pacifistas se ha pensado en la necesidad de eliminar la institución de la suegra.

Una perspectiva de la sociedad moderna: la creación de escuelas de maridos regenteadas por suegras experimentadas.

Una de las más encomiables ventajas del divorcio está en que conforme entra en ejercicio, prescriben las funciones de la mamá política.

Aquella suegra nueva rica tenía la esperanza de que su yerno, como era hijo "político", llegase algún día a ser diputado o senador.

La mujer sería la compañera ideal del hombre si no existiesen las revistas de modas.

Los criminales difícilmente pueden conservarse solteros. Apenas los agarran, los esposan.

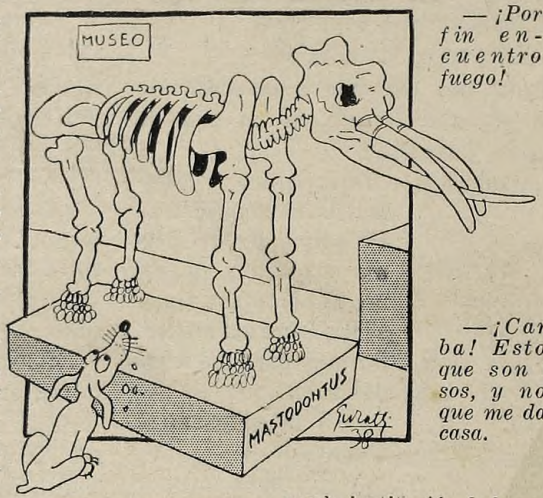
Las mujeres, sean solteras, casadas, divorciadas o viudas, nunca cumplen años hasta el año que viene.

La razón de que muchas de las mujeres que desempeñan empleos públicos renuncien a la jubilación, está en que se resisten a denunciar su edad.

Cuando Rosita llegaba a casa de sus amigas con aquel vestido tan llamativo, no necesitaba tocar el timbre. Se anunciaba por sí sola, y se enteraban hasta los vecinos.

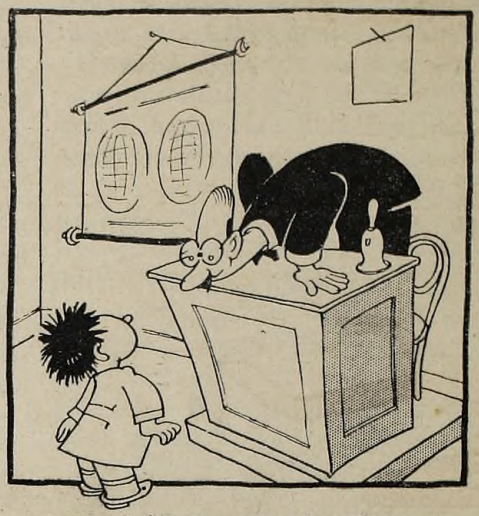
La página del buen humor

Por GURATTI



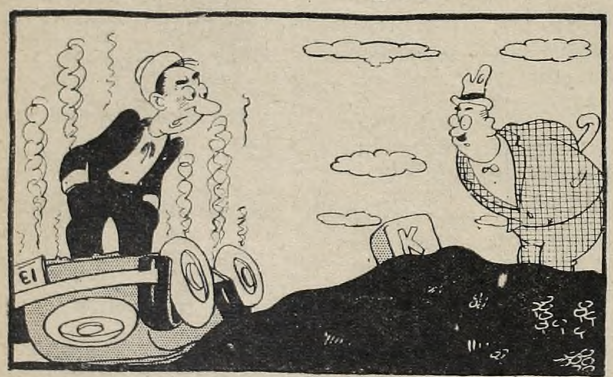
— ¡Por fin encuentro fuego!

— ¡Caramba! Estos sí que son huesos, y no los que me dan en casa.

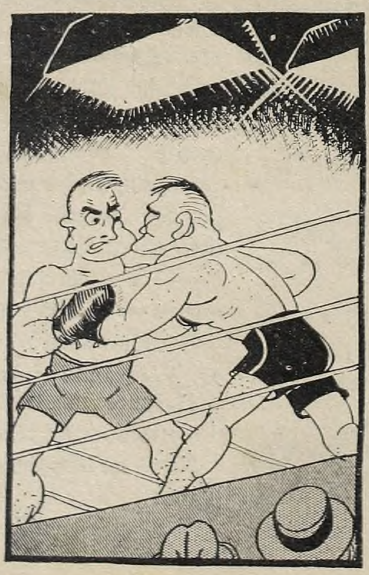


— ¿Quién derrotó a los filisteos?
— No sé. Sigo solamente a los de Boca.

— ¿Está bien seguro de que me vendió loción capilar?



— ¡Oh, qué casualidad! ¿Usted por aquí?
— Ya lo ve; he venido a dar una vueltita.



— ¿Por qué me pegaste?
— Fué sin querer.
— ¡Ah, bueno; sigamos, entonces!

— A propósito, Ruperto: ¿te acordaste de tomar tus gotas?

Libros y autores extranjeros

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS SINTETICAS

H. M. TOMLINSON

NACIO en Londres, en un abarrotado y marinero barrio del East End, en 1873. En su infancia influyeron, a la vez, el laborioso espectáculo de los buques, la lectura vesperal de la Biblia y la música de Haendel y de Mozart. A los doce años empezó a ganarse la vida. A los veinte era contador de una empresa naviera. No soñaba ser escritor, pero dos hombres muertos — Emerson y Thoreau — cambiaron su destino. Después los acompañaron, sin reemplazarlos, Whitman y Herman Melville. Ningún autor inglés ha influído en él como esos cuatro americanos. Del último, de Melville, ha escrito Tomlinson: "es uno de los portentos más significativos de América, desde la declaración de la Independencia".

En 1892 se casó. Años después emprendió con su cuñado, capitán de un buque de carga, un largo viaje de exploración por el Amazonas. La historia de ese viaje está en su minucioso primer libro: "The sea and the jungle". Desde 1915 hasta 1918 fué corresponsal de guerra del Daily News. En 1922 visitó a la India. Esa visita le enseñó "que no hay hemisferios ni continentes y que el planeta es una bola miserable". En 1927 publicó "Gallions Reach"; en 1930 "All our yesterdays", título que es un verso de Shakespeare. Ese libro es acaso el más conocido de los muchos que ha escrito. Su tema es, indirectamente, la guerra de 1914. Su última novela es "All Hands".

Tomlinson ha dicho: "No he planeado ninguno de mis libros. Un cambio del viento los trajo. Nunca soñé escribir. Todo ha sido tan casual, todo ha sucedido a pesar de mí."

LIBROS NUEVOS

EN INGLES:

★ "THE GEORGIAN LITERARY SCENE" de Frank Swinnerton. — Amenazada por "Albatros" hanseáticos y por bandadas módicas y autóctonas de "Pingüinos", de "Tucanes" y de "Pelícanos", la "Everyman's Library" ha tomado la decisión tardía pero implacable de ser moderna, y ha dispuesto que en sus estantes Arthur Eddington conviva con los cuentos de Grimm y el venerable Beda con Aldous Huxley. Fiel a esa voluntad, ha publicado este panorama de Swinnerton, que abarca los últimos treinta años de la literatura inglesa y viene a ser un complemento provisional de las historias de esa literatura que compusieron Andrew Lang y George Saintsbury. El tema es arduo, máxime si recordamos que la literatura británica es menos un debate de escuelas que una vasta multitud de individuos. Los literatos de Francia (y los sudamericanos y españoles que los remedan) son hombres que obedecen, modifican o desacatan su tradición; los de Inglaterra son individualistas a quienes les interesa poco indagar si son ortodoxos o herejes. El historiador de la literatura francesa tiene que definir escritores que han pasado la vida definiéndose; el de las letras de Inglaterra tiene que inventar y ensayar clasificaciones.

A Frank Arthur Swinnerton (felizmente) le importan más los hombres que su clasificación de los hombres. A veces incurre en meras comodidades: verbigracia, la de juzgar a un tiempo a Chesterton y a Belloc, hombres esencialmente distintos, sin otro carácter común que ciertas opiniones políticas y teológicas. Otras, es del todo arbitrario: por ejemplo, al no dedicar una sola palabra a Machen o a Dunsany, pero sí un capítulo entero a la mayor gloria de Dorothy Leigh Sayers y de Edgar Wallace. He anotado algunas faltas (y excesos) veniales; en general, es límpido, ocurrente, imparcial e infinitamente legible.

"The Georgian Literary Scene" abunda en anécdotas y en detalles idiosincrásicos. Así, la página 311 nos dice que Aldous Huxley no emprende un veraneo o un viaje a California sin que lo escolten los veinticuatro doctos volúmenes de la Enciclopedia Británica.

★ "DUODECIMAL ARITHMETIC" de George S. Terry. — El sistema duodecimal de numeración escrita supera, *a priori*, al decimal, ya que la cifra diez no es un múltiplo sino del cinco y del dos, en tanto que doce es divisible por dos, por tres, por cuatro y por seis. El sistema duodecimal tendría doce cifras: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, a, b y la cifra locativa 0. (Doce se escribiría 10, trece 11, veintitrés 1 b, veinticuatro 20, ciento cuarenta y cuatro 100.) Para multiplicar por doce una cantidad, bastaría agregarle un cero.

Este volumen suministra una aritmética completa duodecimal, con tablas de logaritmos duodecimales. Su dificultad máxima es ésta: en casi todos los idiomas, el sistema de numeración hablada es decimal. Ello se debe indudablemente a la mano, al "abacus princeps".

"THE DOOMSDAY MEN"

De J. B. PRIESTLEY

J. B. PRIESTLEY

LOS primeros capítulos de este libro traslucen (falazmente) el influjo del espléndido Stevenson que urdió "El club de los suicidas" y "Las malaventuras de Juan Nicholson"; los últimos, el todopoderoso y letal magisterio de Hollywood. Los tres primeros dejan entrever tres misterios distintos. (Uno acontece en el sur de Francia; otro en Londres; otro en California.) En el cuarto capítulo se revela que esos tres misterios parciales son caras de un misterio central, cuya total iluminación necesita seis capítulos ulteriores. Para un criterio cotidiano, el azar interviene increíblemente en esta novela. En su decurso hay demasiadas coincidencias "providenciales". Con igual justicia, un literato puede reprochar a la obra su desanimada (y desanimadora) falta de azar. Abundan las "sorpresas", pero todas ellas son previsibles, y, lo que es peor, fatales. Para el hombre avezado, o resignado, a este género de ficciones, lo verdaderamente sorprendente sería que no sucediera... He mencionado a Hollywood. Estoy seguro de no haber tomado en vano su nombre; "The Doomsday Men" es una tentación nada sutil que ha tendido John Boynton Priestley a esa lucrativa ciudad. Andrea Mac Michael, la heroína, es evidentemente Rosalind Russell; George Hooker (no sólo por razones de fonética) es Gary Cooper; Malcolm es Leslie Howard. Rasgo muy cinematográfico: los malvados de esta novela son más interesantes que los virtuosos, pero el autor lo ignora o finge ignorarlo. El autor inventa una secta: la Hermandad del Juicio Final, y en vez de elucidar su teología, devana un par de historias de amor. Increíblemente, le interesa más una señorita que un heresiarca.

Releo los repartos anteriores y no me parecen injustos. Un hecho, sin embargo, es indiscutible: la atracción y la vivacidad de la obra. Recorridas nueve o diez páginas, el lector puede menospreciarla, pero no puede dejar de leerla.

Traslado, con algunas abreviaciones, un párrafo del sexto capítulo: "Era una gloriosa mañana que conservaba el frío de la noche, una mañana limpia y reluciente como un cuchillo nuevo. El desierto parecía recién creado. Las distancias eran enormes. El aire era más nuevo que la tierra; no tenía ni peso ni edad; nada había sucedido en él todavía; la historia no había empezado aún a cargarlo con los rumores pesarosos de la inquietud humana. Agitado por las vastas expectativas de un hombre enamorado, Malcolm se sentía como perdido entre el desierto vagamente cruel y amarillo y la amistosa magia del aire."

DE LA VIDA LITERARIA

La "Bibliothèque de la Pléiade" acaba de publicar en un solo tomo de 1100 páginas el conjunto de las obras poéticas de Verlaine, acompañado de notas, de variantes, de un extenso prólogo crítico, de una cronología de Verlaine y de una bibliografía completa, todo ello a cargo de J. G. Le Dantec.

●

Ha sido vertida al francés la curiosa novela psicológica de Stephen Hudson: "Myrte". Esa novela inmóvil (cuyos más indudables precursores son Browning y Willkie Collins) consta de nueve impresiones de una sola mujer, diversamente vista por su nodriza, su hermana, su institutriz y por cinco enamorados.

El rincón de los niños

RECORDEMOS QUE...

● No se debe retar al niño que tiene el hábito de roerse las uñas, ni tampoco demostrarle que se da importancia a su vicio. Lo que hay que hacer, en cambio, es considerarlo como un nervioso cuyo organismo necesita ser fortificado.

● Cuando se introduce alguna innovación en la dieta de un pequeño, sea que se adopte un alimento nuevo o se varíe la forma de preparar los que habitualmente se le dan, es prudente comenzar por cantidades muy moderadas. Así se "entrena" su aparato digestivo, al mismo tiempo que se evitan desarreglos intestinales.

● No es preciso, antes de los seis meses, dar jugo de naranja al bebé criado por la madre, siempre que en la ración de ésta figuren las frutas en abundancia, lo cual es suficiente para proveer las cantidades necesarias de vitamina C.

En las nuevas colecciones de telas que se presentan para iniciar la próxima estación, se advierten algunas fantasías adorables, principalmente entre las de tipo estampado. El vestidito que figura arriba, en primer término, ha sido confeccionado en una de esas telas, y, como puede notarse, luce un precioso dibujo. El modelo siguiente es de lino, y el varoncito lleva un práctico conjunto de pantalón y blusita. Y otra novedad en telas: una fina bayadera roja sobre fondo blanco, con la que se ha interpretado un lindísimo modelo para playa y baño de sol.

LAS COMPAÑIAS

Uno de los problemas más importantes que toca resolver a los padres es el de la selección de los compañeros de juegos para sus hijos de corta edad. Toda la obra educativa laboriosamente realizada dentro del hogar puede malograrse por culpa de las malas compañías; pero esto sólo ocurre cuando la promiscuidad de los niños bien criados con los que no lo están se prolonga excesivamente. De lo contrario, el peligro es más aparente que real y pierde importancia ante uno mucho mayor: el de que, por miedo a problemáticas "contaminaciones", se prive a las criaturas del necesario esparcimiento en unión de otras de su misma edad.

El cobralco estampado, combinado con el mismo género, pero liso permite la bonita combinación que vemos arriba. Sigue a ése un vestidito de muselina con adorno de picot, y vemos abajo uno de hilo blanco con bolerito estampado. Los escoceses ponen, por su parte, una nota alegre en dos vestidos, y, finalmente, encontramos un fresco y primaveral linón rosado con flores de un tono ligeramente más subido, que forma un delicioso modelo muy práctico para la nueva estación.

●

LOS CHICOS NERVIOSOS

No siempre presentan una marcha paralela el desarrollo mental y el físico en los niños. Puede ocurrir, por ejemplo, que un chico de cinco años tenga la mentalidad de uno de siete, o que otro, no obstante sus ocho años, presente un desarrollo psíquico propio de los seis. Los niños nerviosos son, por lo común, muy inteligentes. Su cerebro se ha desarrollado demasiado, pero a expensas del resto del organismo, que es débil y delicado. Esto sucede unas veces porque los padres, en su anhelo de que "adelante" el hijo, exigen mucho de su cerebro; otras veces, al contrario, porque no se asigna suficiente trabajo a la actividad mental, y entonces la criatura está como saturada de energía nerviosa. De ahí su temperamento excitable. La falta de sueño, el dormir intranquilo — cualquiera que sea la causa, — desequilibran los nervios del niño. Una alimentación pobre en grasas, lecitinas y fósforo repercute de inmediato sobre las funciones y el desarrollo del cerebro. El exceso de ruidos, la vida agitada en el hogar, la exagerada preocupación de los padres por sus pequeños, demostrada en mil pequeños detalles que no escapan a la perspicacia infantil, son también motivo de la nerviosidad de las criaturas.

Del dicho... al hecho

Por VICTORIA JOUBERT

CREACION PRIMAVERAL

ESCENARIO:

El garage de los Mendivil. Un sulky viejo, una voiturette flamante, una repisa a medio construir.

PERSONAJES:

Evelina. **Cabello ondulado, manos lacias; tiene la suprema virtud de ser joven.**

Ernesto. **Sombrero incoloro, dedos enrojecidos; tiene el grave defecto de olvidar que es joven.**

●

ELLA. — (Instalada dentro de la voiturette.) Te espero hace rato.

El. — ¿De quién es este auto?

Ella. — Temí que enloquecieras buscando las herramientas, primo.

El. — ¡Pero han arrinconado mi banco de carpintero!

Ella. — Ahora está en el ángulo que recibe más luz.

El. — (Pasea nervioso.) ¡Lo que necesito es espacio!

Ella. — Llamo tu atención sobre la forma incoherente en que te expresas...

El. — No me interesa conversar contigo.

Ella. — (De perfil.) ¿Por qué lo haces, entonces?

El. — Desconozco otro método para comunicarme con alguien.

Ella. — (Sibilina.) El día que lo aprendas estaré a tu lado.

El. — (Brusco.) ¡Vete hasta entonces!

Ella. — (Inmóvil.) Es que éste es "mi" garage...

El. — (Se saca el sombrero, y, no encontrando dónde colgarlo, vuelve a ponérselo.) Pertenece a toda la familia Mendivil.

Ella. — El más joven de cuyos miembros pretende acapararlo para hacer mueblecitos cursis.

El. — (Herido en lo vivo.) Tú misma colocaste en el escritorio una repisa hecha por mí...

Ella. — (Entre dientes.) Para evitar que la pusieras en un lugar más visible.

El. — ...y sólo eres cinco meses mayor que yo...

Ella.—En la escala del tiempo.

El. — ¿Existe otro modo de medir las edades?

Ella. — (Evasiva.) ¡Cuántas preguntas!

El. — Responde a una por lo menos.

Ella. — Empezaré por la primera: esta voiturette es mía.

El. — ¿Cuándo la trajeron?

Ella. — Mientras recorrías el campo.

El. — (Práctico.) No debiste elegir un coche tan lujoso para andar por caminos de tierra.

Ella. — Ni pienso volver a verlos, Ernesto. *(Estudia en los ojos de su primo el efecto de la frase.)* Estoy harta de ser una señorita rural, de modo que, en lo sucesivo, mis salidas serán, carretera adelante, hacia Buenos Aires.

El. — (Por fórmula.) ¿Sola?

Ella. — Contigo, si logro interesarte en mis proyectos.

El. — Ninguno me parecerá mejor que seguir carpinteando y colaborar con nuestros padres en la dirección del establecimiento.

Ella. — Te creas obligaciones sin necesidad. La hacienda y el pasto crecen aunque no vigiles.

El. — (Confuso.) Algo he de hacer...

Ella. — (Se le acerca.) Por ejemplo: disfrutar de la riqueza y de la juventud. *(Lo lleva a la puerta del garage.)* ¡Mira los campos en flor, Ernesto! ¿Sabes que anuncian la llegada de la primavera?

El. — Es natural...

Ella. — (Paciente.) No me refiero al simple hecho meteorológico, sino al significado poético de esta estación.

El. — (Tira su viejo sombrero dentro del sulky y deja que el aire perfumado de trébol lo despeine.) Creo que empiezo a entender, Evelina...

Ella. — (Lo mira intensamente.) La vida, primito, no es este aburrimiento de ver pasar horas vacías de emoción.

El. — ¿Entonces?

Ella. — Tiene dichas, en las que no piensas jamás.

El. — ¿Una?

Ella. — (Baja los párpados.) El amor...

El. — (Nostálgico.) Acaso te engañas...

Ella. — (Prudente.) Prefiero referirme ahora a otros aspectos no desdeñables del programa que he trazado para el porvenir.

El. — ¿Tuyo?

Ella. — De los dos.

El. — (Audaz.) ¿Juntos?

Ella. — (Coqueta.) ¿No somos parientes cercanos?

El. — Para mí eres la más próxima en este momento.

Ella. — Es un chiste mediocre.

El. — No te ofendas: es que estoy más acostumbrado a bromear que a hablar en serio contigo.

Ella. — En adelante no lo hagas, Ernesto; necesitamos de toda nuestra solemnidad para empezar a divertirnos: piensa que se trata de sacudir un poco la tutela familiar, y acaso los viejos se opongan.

El. — Pero, criatura, ¿qué hemos de hacer?

Ella. — Creo inútil describirte mis proyectos personales... En cuanto a ti, sólo aspiro a que reflexiones sobre lo que diga la primavera a tu corazón.

El. — ¿Y si calla, como otros años?

Ella. — (Cree notar una suave tristeza en la voz de Ernesto.) Yo seré quien hable.

El. — (Mirando sus manos toscas.) Te he tratado siempre con fraternal descortesía sin darme cuenta de que eres una niña encantadora.

Ella. — (Para alentarlo.) El mundo está lleno de muchachas como yo; eso no tiene importancia: lo interesante es que tiene también ciudades misteriosas y hospitalarias, con luces, balnearios, salones de baile..., ¡y que hay barcos sobre los mares! ¿Has pensado en eso, Ernesto?

El. — (Deslumbrado.) ¿Cómo alcanzar tantas cosas? ¿Lo sabes?...

Ella. — (Repite.) Te he dicho que posees fortuna y juventud.

El. — Teniéndolas, paso año tras año en la estancia paterna.

Ella. — Porque aún ignorabas lo que voy a revelarte ahora: ¡Ernesto, eres, además, libre!

El.—(Pesadamente.) Es cierto...

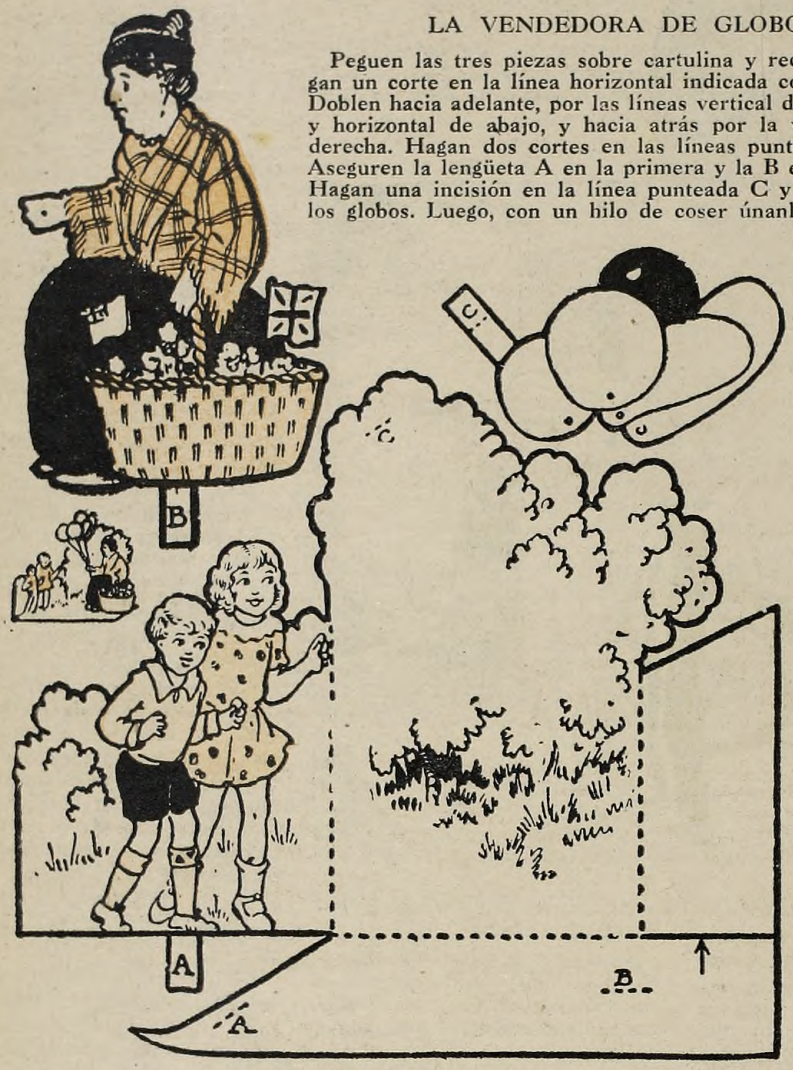
Ella. — (Feliz.) Tengo tu comprensión y una voiturette; mañana, a esta hora, vendré para que discutamos lo demás. Medita, entretanto...

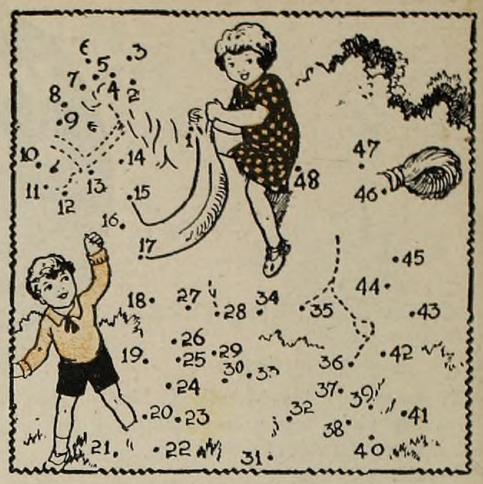
(Deja a su primo presa de la mayor turbación y desaparece en las casas. Al amanecer del día siguiente vuelve al garage, y en el sitio que ocupó su auto encuentra una carta, que lee luego de mirar el vaho que flota sobre el río: "Evelina — dice, — yo no era joven, rico ni libre antes de oírte; me creaste así con retazos de todas las primaveras que pasé a tu lado sin verte, y ahora me pregunto para qué hemos de casarnos teniendo tanta juventud y libertad de que disfrutar. Haré que te devuelvan la voiturette apenas suba al vapor que me llevará a Europa. Justifícame ante los viejos. Tu primo agradecido, Ernesto.")

Para la gente menuda

LA VENDEDORA DE GLOBOS

Peguen las tres piezas sobre cartulina y recórtenlas. Hagan un corte en la línea horizontal indicada con una flecha. Doblen hacia adelante, por las líneas vertical de la izquierda y horizontal de abajo, y hacia atrás por la vertical de la derecha. Hagan dos cortes en las líneas punteadas A y B. Aseguren la lengüeta A en la primera y la B en la segunda. Hagan una incisión en la línea punteada C y coloquen allí los globos. Luego, con un hilo de coser únanlos a la mano de la vendedora, que parecerá que los sujeta. Por último, apliquen colores a la escena.





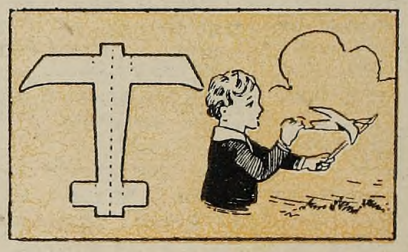
CABALGADURA INVISIBLE

Aparentemente esta niña está en el aire. Pero en realidad no es así, pues está dando un paseíto a caballo. Claro que ustedes no pueden ver al animal, pero lo verán si toman un lápiz y unen en forma correlativa los números desde el 1 hasta el 48, es decir, del 1 al 2, del 2 al 3, del 3 al 4, y así sucesivamente hasta llegar al 48.

●

FABRICACION DE UN AEROPLANO

¿Nunca han tenido ustedes un aeroplano? Pues aquí les ofrecemos la oportunidad de tener uno fabricado por ustedes mismos. Todo cuanto necesitan para eso es un pedazo cualquiera de cartulina y una tijera. Sobre la cartulina dibujen el contorno del aeroplano, para lo cual les bastará con copiar este modelo. Tracen las líneas punteadas tal como aquí se ve. Doblen el aparato hacia abajo por la del medio y hacia arriba por las de los costados.. Y ya estará hecho. Pueden lanzarlo al aire con las manos, pero si quieren darle un impulso mayor pueden atarle una goma en la proa e impulsarlo con un palito, tal como se ve en el grabado de la derecha.



UN CAMINO PELIGROSO

Como ustedes ven, este niño está muy ansioso por llegar hasta el puesto donde venden helados. Pero no se decide a avanzar por temor a perderse, pues el camino que se abre ante él es sumamente complicado. ¿Quieren ustedes hacer el favor de encontrar el camino correcto y mostrárselo? No olviden que es necesario seguir siempre por los espacios en blanco, sin tocar para nada las líneas negras.

●

¿DONDE ESTA EL PUBLICO?

Porque aunque a ustedes les parezca mentira, son varios los que están viendo cómo estos niños se divierten en la calesita. Ellos lo ignoran, pero hay nada menos que seis niños que hábilmente ocultos en diversas partes del dibujo observan la escena. ¿Pueden ustedes localizarlos? Observen atentamente la ilustración y no tardarán en verlos a todos. No olviden que deben mirarla desde diversos ángulos.

Ahí te mando, primo, el sable...

Por
VICENTE L. ROCAMORA

Dibujos de
L. MACAYA

EL 20 de febrero de 1813 el general Manuel Belgrano, al frente de las tropas patriotas, obtiene, sobre las armas realistas al mando del general Tristán, su resonante triunfo de Salta. Cuando ya las tropas americanas han vencido las últimas resistencias del enemigo y han penetrado dentro de la ciudad, donde aún resisten los restos del efectivo español, se presenta en el campamento patriota el coronel realista La Hera y pide hablar con el general Manuel Belgrano: es un parlamentario que viene a hacer proposiciones.

Manuel Belgrano lo escucha, y le responde:

—Diga usted a su general que se despedaza mi corazón al ver derramar tanta sangre americana; que estoy pronto a otorgar una honrosa capitulación; que haga cesar inmediatamente el fuego en todos los puntos que ocupan sus tropas, como yo voy a mandar que se haga en todos los que ocupan las mías.

Estaba decidida la victoria. Al día siguiente debían salir las tropas españolas, entregando sus armas y bagajes, banderas y demás objetos de propiedad pública. Los individuos que no habían caído prisioneros antes de la suspensión de las hostilidades podían retirarse al Perú, bajo juramento de no volver a tomar las armas contra los patriotas. Promesa que, en definitiva, no se cumplió.

Durante la noche los dos ejércitos mantuvieron las mismas posiciones en que quedaron cuando se suspendió la batalla. La mañana del día 21 seguía lluviosa. A eso de las nueve las tropas españolas salieron al campo formadas en columna y con sus banderas desplegadas, mientras los tambores batían marcha. Frente ya a los regimientos revolucionarios, hicieron alto y comenzaron a desfilar para ir entregando sus armas y banderas. Era un momento por demás terrible para los vencidos y solemne para los americanos, que veían el triunfo de su causa, que era el camino de la libertad.

Pero esta entrega individual hubiera resultado demasiado minuciosa y por demás fatigante. Entonces se dispuso que los batallones sometidos formaran en batalla y fuesen dejando sus armas y correajes en el suelo. Por otra parte, a medida que los regimientos españoles salían de la ciudad otros regimientos argentinos penetraban en ella, tomando las mismas posiciones.

En medio de tanta grandeza y tanta solemnidad, hubo también algunos incidentes pequeños, que matizaron la penosa labor de proceder al despojo de los vencidos.

A uno de los comandantes realistas que había hecho rendir las armas a sus hombres olvidósele indicar también el abandono de los correajes. Cuando se dió cuenta de su falta, volvió apresuradamente al lugar para hacerla reparar. Pero en ese ínterin, sus soldados, sin recibir órdenes, habían procedido a desembarazarse de sus correajes. Lo cual, observado por el alférez patriota Domingo Díaz, que era un joven burlón y dicharachero, le dió pie para decirle irónicamente al comandante realista:

—No se incomode usted. Los suyos son buenos soldados, que no necesitan órdenes de su jefe — y en voz más baja agregó: — Pues para entregar...

El teniente coronel realista oyó y percibió claramente el sarcasmo, inmuntándose. Pero dominando su impulso, se volvió al joven oficial, diciéndole:

— Señor oficial: éstos son percances de la guerra de que ni usted ni nadie está libre — y volvióse a su puesto.

Aparte de estas menudencias, lógicas en algunos caracteres, no hubo jactancia ni insulto de parte de los vencedores. Y hasta se dió el espectáculo de que por la noche fraternizaran, en las tabernas de la ciudad de Salta, vencedores y vencidos.

Pero el general Tristán, temiendo, y con razón justificada, que esta camaradería redundara en perjuicio de la causa realista, procedió rápidamente a retirarse con sus tropas, tomando el camino del Perú.

Los patriotas procedieron a clasificar y a ordenar los efectos tomados al enemigo. En la cartera del general Tristán se encontró una copiosa correspondencia, que fué cuidadosamente revisada y clasificada. Entre dichos papeles apareció una carta remitida al general Tristán por su primo, el también general realista Goyeneche, en la cual el remitente hacía referencia a un sable que Tristán le había enviado, con el objeto de que le hiciera cambiar de vaina.

La lectura de aquella carta produjo general regocijo, comentándose sus términos en forma risueña y suscitando una serie de chistes y bromas a costa de los dos generales realistas, en los que se hacía, necesariamente, repetida alusión a las recientes derrotas que habían sufrido en Tucumán y Salta, y al malhadado sable en cuestión, objeto de tantos desvelos por parte de su dueño.

Pronto el espíritu zumbón y el ingenio de algún patriota pergeñó y puso en circulación los siguientes versos, que, como es del caso suponer, adquirieron, en la circunstancia, una boga inmediata, justificada por el regocijo de las recientes victorias y por el placer y el entusiasmo que reinaban en las provincias del Norte:

Ahí te mando, primo, el sable...
No va como yo quisiera;
de Tucumán es la vaina,
y de Salta la contera.

Cercado de desventuras,
desdichas y desaciertos,
no distingo sino muertos,
no veo sino amarguras.
Los hijos de estas llanuras
tienen valor admirable;
Belgrano, grande y amable,
a mí me ha juramentado,
y pues todo está acabado,
ahí te mando, primo, el sable.

Cada jefe, testimonio
dió de ser un adalid.
Díaz Vélez, más que el Cid·
Rodríguez, como un demonio;
Aráoz, por patrimonio,
tiene índole guerrera;
de Figueroa, a la carrera
me libré, si no me mata.
Estoy ya de mala pata,
no va como yo quisiera.

Forest, Superí y Dorrego,
Pedriel, Alvarez y Pico,
Zelaya en laureles rico,
y Balcarce, brotan fuego;
Arévalo, de ira ciego,
su patriotismo no amaina.
Me han echado una polaina
los tales oficialitos,
y ahora cantan, los malditos:
"¡De Tucumán es la vaina!"

Por fin ese regimiento
llamado número uno,
con un valor importuno,
me ha dado duro escarmiento;
y es tanto mi sentimiento,
que ya existir no quisiera,
pues la fama vocinglera
publicará hasta Lovaina,
que es de Tucumán la vaina
y de Salta la contera.

P.D. Aseguran, por muy cierto,
que a Goyeneche, Tristán,
con un soldado alemán,
esto le envió, medio muerto.
Que aquél tuvo el desacierto
de haberse juramentado,
por lo cual, desesperado,
dijo, al verse sin arrimo:
"¡Maldito sea mi primo
y el padre que lo ha engendrado!"

(Estos versos figuran en casi todos los cancioneros argentinos)

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Lobita (Saladillo, F. C. S.), *Peripatético* (Capital) y *R. Gómez Valiente* (Capital).

HEMOS oído por ahí una amarga reflexión que asegura que un padre puede alimentar a siete hijos, pero que siete hijos no pueden mantener a un padre.

Aplicando el refrán a nuestras recientes observaciones, os podemos decir que San Martín libertó a medio continente, pero que ni ese medio continente, ni ochenta continentes más que hubiera libertado, le librarían a él ahora de las perlas que con motivo del aniversario de su fallecimiento han publicado los periódicos... y los que no son periódicos del país.

Los correntinos están sinceramente alarmados porque casi toda la prensa nacional les quiere escamotear el más grande de sus héroes. Y a la cabeza de esas publicaciones figura nada menos que *La Nación*, el diario que fundó el autor de "La vida del general San Martín". En su primera columna del 15 de agosto se asegura que:

> **En modo principal, el ejército estará presente pasado mañana en la ceremonia inaugural del templete erigido en Yapeyú, *gobernación de Misiones*.**

Y para que nadie crea en un error circunstancial, añaden que:

> **El comandante de la segunda división de caballería, general Benjamín Menéndez, que ha sido designado para hacer uso de la palabra en nombre del ejército, emprendió viaje desde *Concordia en dirección a Misiones*.**

A esto último podríamos argumentar, para defensa de *La Nación*, que si el citado militar está en Concordia, para ir a Yapeyú tiene, en efecto, que viajar en dirección a Misiones, aunque sin llegar a tocar dicho territorio.

La causa del error reside en el lejano recuerdo de aquellas lecciones de tercer grado en que aprendimos, junto con los redactores del colega, que "San Martín nació en Yapeyú, pueblo de las antiguas misiones jesuíticas". Pero nosotros, cuando fuimos más creciditos, aprendimos también a distinguir las antiguas misiones jesuíticas de la moderna gobernación de Misiones.

Los correntinos no comprenden ese exceso de memoria, y protestan en todos los tonos. Una dama, gentil aun en medio de su indignación, nos pide que transmitamos al redactor el siguiente itinerario, y no podemos rehuir al pedido:

"Cualquier jueves, martes o domingo, tome un tren del F. C. N. E. A. en la estación Chacarita del F. C. C. B. A., sacando pasaje hasta la estación Guaviraví, que dista unos ochocientos cincuenta kilómetros de Chacarita, y cuando llegue a la estación Tapebicuá, empiece a preparar las valijas, porque se acerca al punto de destino. Una vez en Guaviraví, tome la mensajería, que se encargará de recorrer los catorce kilómetros que faltan para llegar a Yapeyú, departamento General San Martín, en plena provincia de Corrientes."

Conque ya está enterado el colega; aunque, dado el estado de los ánimos por aquellos pagos, nos tememos que al llegar a Guaviraví le pondrían en tal estado como para regresar al punto de partida, es decir: a la Chacarita, sin ánimo para emprender más viajes.

●

Y al día siguiente los correntinos harían entonar un solemne tedéum en su memoria. Sin que por eso el interesado tenga que tomarlo a mal; porque si bien es cierto que en las demás partes del mundo católico un tedéum es una ceremonia de acción de gracias, una manifestación de gratitud a Dios por un bien recibido, en Corrientes han resuelto emplearla en lugar de los funerales, ceremonia que encontraban demasiado triste.

Y es costumbre ya tan arraigada, como lo podréis juzgar por esta invitación que, en facsímil, reproducimos, sin ningún comentario, y que va encabezada, no por cualquiera, sino por "El ministro de Gobierno, Justicia y Culto, a nombre de S. E. el Señor Gobernador de la Provincia, doctor Juan Francisco Torrent";

El Ministro de Gobierno, Justicia y Culto, a nombre de S. E. el Señor Gobernador de la Provincia. Dr. Juan Francisco Torrent, se complace en invitar a Ud. y familia, al Solemne Te Deum que se cantará en la Iglesia Catedral, el día 17 de Agosto a las 10 y 30 horas, con motivo de cumplirse el 88º Aniversario del fallecimiento del Gran Capitán, General Don José de San Martín.

Corrientes, Agosto de 1938.

NOTA:—La Comitiva se reunirá en el atrio de la Iglesia Catedral a las 10 y 15 horas.

●

QUE susto se va a llevar nuestro querido amigo Scardulla cuando le digamos que hemos encontrado al doctor Gastón, a quien él, en un momento de debilidad, supuso fruto de su fantasía!

El doctor Gastón existe, y los futuros encontradores de tesoros deben desconfiar de sus añagazas. Según nuestros poderosos medios de información, se oculta por el momento en la redacción de la revista *Ahora*, en cuyo número del 9 de agosto hizo publicar esta desorientadora advertencia:

SI USTED ENCUENTRA UN TESORO...

> ...le pueden suceder tres cosas. Primero, que el terreno sea de pertenencia fiscal. *Segundo, de un propietario particular.* Y, tercero, que el terreno sea de su propiedad. En el primer caso, le corresponde la mitad del valor de lo hallado, pasando la otra mitad al Estado. *En el segundo caso el tesoro es de propiedad exclusiva del dueño del terreno, quien no tiene ninguna obligación para el descubridor y lo puede gratificar con un simple "muchas gracias" o con la cantidad de dinero que se le antoje.* Y, en el tercer caso, es de su exclusiva pertenencia.

Solamente el doctor Gastón puede tener interés en desorientar de esta forma a los inocentes Viernes del porvenir, y como con este asunto de los feriados muy pocos serán los Viernes hábiles que queden, por lo menos que puedan comparar su habilidad con la del tocayo, desharemos el enredo del escamoteador de tesoros publicando lo que dice al respecto el artículo 2556 del Código Civil:

> "El que halle un tesoro en predio ajeno, es dueño de la mitad de él. La otra mitad corresponde al propietario del predio."

Con que ya lo saben, muchachos de Pergamino y alrededores: ¡a seguir cavando, que éste era otro de los tantos "truccos" que han intervenido en el asunto!

●

IMPORTANTISIMA es la novedad que en materia de raptos nos revela *El Paladín* de San Salvador (Entre Ríos), cuando nos dice que una joven

> ***ha sido raptada sin previo aviso,* habiendo sus protectores formulado la denuncia de práctica...**

Ya se pasaron aquellos románticos y caballerescos tiempos en los que el raptor, con quince días de anticipación avisaba al padre, tutor o encargado con una carta certificada concebida en estos términos:

"Mi estimado y futuro suegro a pesar suyo:

"Tengo el honor de comunicar a usted que el tercer sábado del presente mes, a las diez y media de la noche, hora exacta, controlada con el cronómetro del Ministerio de Marina, al dar el "top" final, tendré el gusto de raptar a su distinguida hija.

"P. D. — El rapto no se suspende por mal tiempo."

Entonces, si la deliciosa candidata al rapto estaba a punto de ingresar en el acreditado gremio de solteronas, el prevenido y amante padre engrasaba las bisagras de la ventana, dejaba olvidada al pie de la misma la escalera del jardinero, y llevaba sus precauciones hasta el punto de acusar recibo de la misiva, incluyendo la dirección del Registro Civil más próximo.

●

HE aquí la temeraria afirmación con que *El Purrete* trata de instruir a sus imberbes lectores:

EL CORAL ES UN INSECTO

Por suerte, los pibes saben muy bien que entre ese celenterado y un insecto hay muchísima mayor diferencia que entre un pingüino y el zoólogo colaborador de *El Purrete*.

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

LOS INTELIGENTES

Si tuviésemos preocupación estadística y la cumpliéramos por medio de una encuesta, encontraríamos sin duda que el ciento por ciento de los chicos son inteligentes, cuando no inteligentísimos o aun geniales. Claro es que la encuesta se cumpliría por los datos de los miembros de la familia.

Nada más lejos de nuestro ánimo que satirizar esa natural tendencia de los mayores a encontrar extraordinariamente bien dotado de condiciones intelectuales al niño con quien están vinculados por parentesco o por afecto. No solamente se nos aparece lógica esta falta de objetividad, sino también, en ocasiones, absolutamente necesario que los padres se dejen llevar por la ilusión de su afecto; es preciso haber observado casos de niños atrasados mentalmente para comprender que sin esa ilusión la desesperanza de la familia sería tremenda. Pero no es nuestro objeto analizar hoy el grado de relatividad en el modo con que los padres juzgan y consideran a los hijos, sino reflexionar un poco sobre la manera en que ese concepto de "inteligente" influye sobre el modo de ser de los chicos.

Real o falsa, verdadera o desfigurada, cierta o alterada, todos los papás están muy orgullosos de la inteligencia de sus pequeños, y en mostrar ese orgullo se empeñan con un fervor que no siempre está en consonancia con la amenidad; el padre o el tío que cuenta incansablemente las gracias de "su" chico a despecho de todo otro tema y por encima de todo otro interés, es un tipo que espera todavía su lugar en los sainetes. Pasa con ello como con los chistes: cada uno cree que el suyo es el mejor, y... "el que estuviese limpio de pecado que arroje la primera piedra".

Pero tampoco esto interesa para nuestro objeto de hoy; lo importante es cuando el grande se empeña en celebrar, festejar y subrayar la inteligencia del chico ante y delante del chico mismo. Ya hemos señalado muchas veces la tendencia a la egolatría, a la vanidad y al histrionismo que domina el carácter infantil; estas nociones no son suficientemente tenidas en cuenta en la educación de los niños.

Los padres, con frecuencia, no se limitan a loar la inteligencia extraordinaria de sus vástagos delante de ellos mismos, sino que se empeñan en inventar maneras de que esa inteligencia se ponga brillantemente de manifiesto. Desde muy pequeñitos se afanan en enseñarle "monadas" que por lo común carecen de toda gracia (hacer la cara de "viejita", imitar la tos del abuelo o el modo de fumar del tío), pero que son ruidosamente celebradas por toda la familia como un acontecimiento extraordinario y digno de ser festejado; después son los inevitables versitos que el niño debe recitar ante todo recién llegado, recitación que se va complicando a medida que el niño avanza en edad, y que luego se complica con verdaderos espectáculos mímicos complejos.

De más está decir que los niños se prestan de buena gana al juego, porque en él encuentran ocasión de satisfacer su deseo de ser importantes, que es una de las claves de la problemática psicológica de la niñez.

Por cierto que los espectadores de las recitaciones encuentran delicioso el número y se encargan de proclamarlo así con los adjetivos del caso: monada, encanto, prodigio... En lógica concatenación vienen luego los espectáculos de la escuela, las fiestas y las clases públicas, donde se llega a las comedias, al baile de conjunto y al cuadro vivo. Naturalmente que estas funciones implican una selección: son los más despiertos, los más "vivos" quienes desempeñan los principales papeles, y por lógica siempre hay una cantidad de pospuestos y de rechazados por considerarlos poco aptos para números de tal jerarquía. Las maestras y los médicos conocemos bien casos en que el histrionismo, no ya de la chica, sino también de la familia, alcanza a un alto grado, y algún día llegará el "Fray Mocho" que escriba las tragedias minúsculas y terribles que desencadenan en las casas las fiestas de colegio.

El panorama que acabamos de diseñar apenas basta por sí solo para señalar los inconvenientes que se derivan sobre el carácter y la educación de los chicos. En primer lugar, pierden toda naturalidad y toda espontaneidad, para entrar prematuramente en el campo de lo manido y convencional; en todo niño pequeño que hace monadas hay mucho de la tremenda tristeza del animal amaestrado; no puede menos de pensarse a costa de qué sacrificios de su libre animalidad pudo llegarse a enseñársele tales cosas. Por lo demás, se excita en grado máximo la natural vanidad infantil, desplazando al niño de la realidad ambiente gracias a un falso concepto de su propia capacidad; muchos "genios familiares", muchos "próceres de barrio" y muchos "intelectuales de café" nacen de esa primera sensación de importancia surgida de un ambiente de admiración que luego es un clima absolutamente preciso para la psicología de quien está habituado a él.

Es necesario no pervertir prematuramente el concepto que el niño haya de tener de su capacidad; es preciso que éste surja del contacto con las verdaderas dificultades de la vida; es necesario no sobrevalorar el mérito de la inteligencia. De esos "super-inteligentes" salen siempre los abúlicos y los inconstantes, que no han sabido el verdadero valor de la disciplina, de la constancia y del trabajo.

CURARSE EN SALUD

Hágase revisar por el médico periódicamente, aunque se sienta en plena salud, con el mismo criterio con que hace ajustar el motor de su auto sin esperar que dé muestras de estar descompuesto.

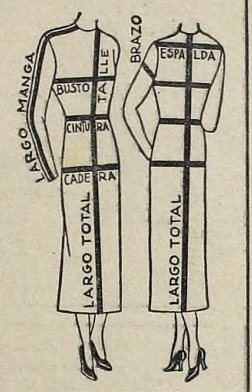
Casi todas las enfermedades son curables fácilmente si son tomadas al principio. No sea aprensivo, pero sea prudente.

(Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.)

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES

Ver página 70



Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo .....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con **un giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

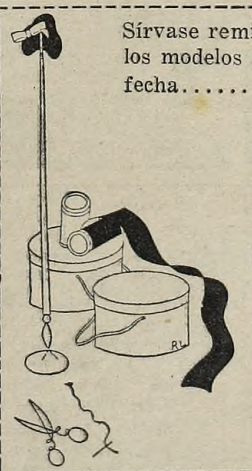
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten franco de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

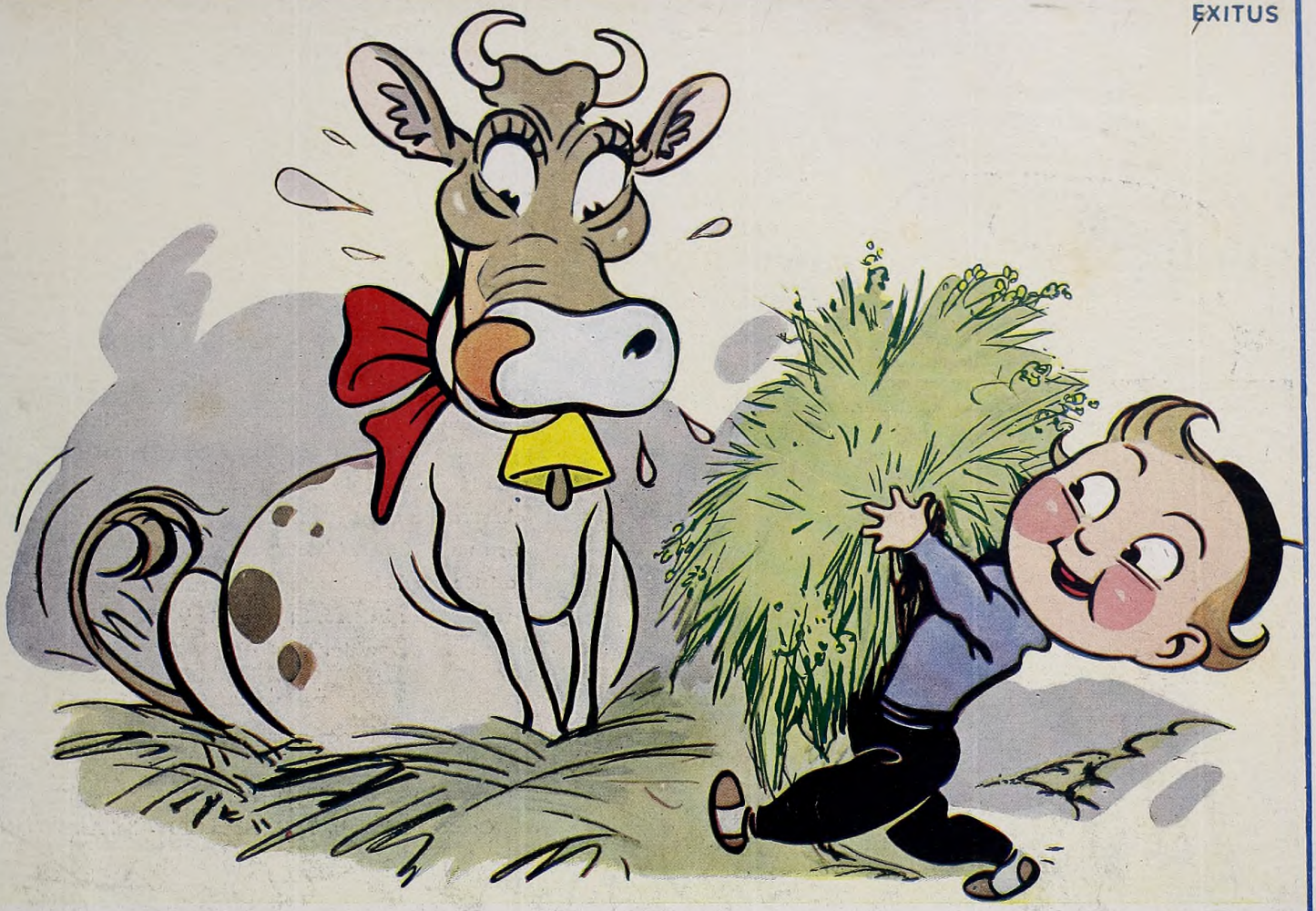
Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1327 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



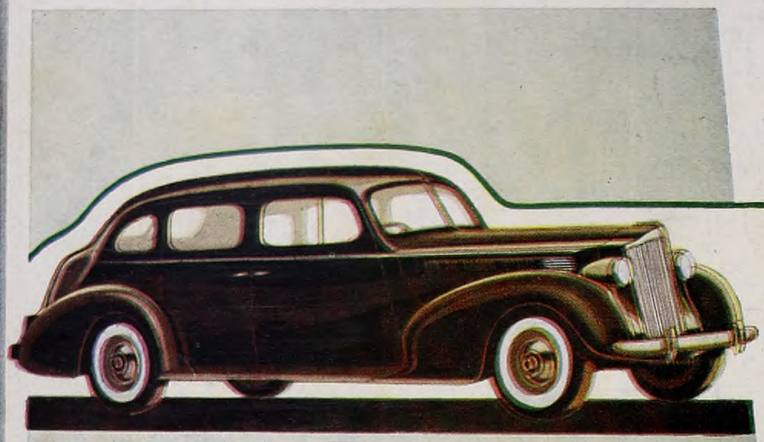
Ante todo, el alimento:
fresco y fragante pastito,
que le trae muy contento,
el simpático vasquito...

(Deseamos que le aproveche
un alimento tan rico,
así dará mejor leche
para manteca Dairyco!)

Con su café con leche, pan y manteca - pero manteca Dairyco, para multiplicar su valor nutritivo!

DAIRYCO

la mejor manteca



EL SEDAN DE TURISMO, SEIS, CUATRO PUERTAS.

líneas

La belleza pura que emana de las clásicas líneas del PACKARD, le otorga una personalidad netamente definida: basta una fugaz mirada para identificarlo de inmediato, y suscitar esta observación admirativa: "Es un PACKARD!..." Sea un PACKARD "Seis" u "Ocho", en este aristócrata de los caminos Vd. siempre hallará reunidos la belleza, la potencia y el confort en íntima armonía.

PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

UNICOS DISTRIBUIDORES

AROCENA & TIPHAINE

Soc. de Resp. Ltda.

Charcas 1185 - U. T. 41, Plaza 0093 - Bs. As.